

UN TIEMPECITO
DESPUÉS DE
TERMINADA LA GUERRA



Períodos y Fases
de la guerra Salvadoreña



AMÉRICO MAURO ARAUJO



INDICE

Presentación	Página 3
Introducción	Página 6
Primera Parte	Página 10
Segunda Parte	Página 14
Epílogo	Página 84
Bibliografía	Página 85




Un Tiempecito después de Terminada la Guerra Períodos y Fases de la Guerra Salvadoreña

PRESENTACIÓN

Al cumplirse 20 años de la firma de los Acuerdos de Paz , extraordinario suceso que el 16 de enero de 1992 abrió nuevos caminos para la democratización de El Salvador, me satisface presentar este trabajo dedicado a los Combatientes del FMLN que pelearon la Guerra Revolucionaria 1981-1992, que se entregaron sin reservas y sin esperar nada a cambio a la causa por conquistar la libertad y la democracia para El Salvador. De la misma manera estas páginas están dedicadas a los Combatientes Internacionalistas, hermanos de lucha por la justicia social para nuestro pueblo y con quienes compartimos nuestros sueños por un mundo pleno de democracia y paz. También las dedico a los pobladores civiles de las zonas conflictivas con quienes compartimos alegrías, dolores y destinos y especialmente a la memoria de nuestros combatientes caídos en combate, héroes populares, nuestros muertos;iii.

Este escrito va, especialmente, dirigido a mis conciudadanos, hombres y mujeres, menores de 30 años con el propósito que comprendan mejor las causas profundamente justas y nacionales por la que nos alzamos en armas quienes nos vimos envueltos en la guerra revolucionaria del los años 1981-1992, pero también para que sepan perdonar nuestros errores y no hagan desaparecer de sus memorias a quienes ofrendaron sus vidas por alcanzar un mundo mejor para las generaciones futuras de ciudadanos y ciudadanas salvadoreñas.




Originalmente, la idea de elaborar un escrito sobre los períodos de la guerra fue concebida como un trabajo colectivo que debería ser realizado por compañeros y compañeras provenientes de las diferentes organizaciones que conformaron el FMLN histórico. Sin embargo, las múltiples tareas de partido y gobierno que hoy, muchos de ellos desempeñan, hizo muy difícil que esa idea se concretara por lo que me arriesgue a emprender el camino en solitario. Sin embargo, este es un trabajo en construcción que solo podrá ser terminado y mejorado con el concurso de otros y otras protagonistas de esta historia. Este, entonces, no es un trabajo terminado y se entrega como un escrito abierto a ser complementado. Lo entrego así, como el borrador de una propuesta para que posteriormente se escriba la verdadera historia.

Un rasgo del conflicto salvadoreño es que la Fuerza Armada jugaba, desde 1932, un papel determinante como componente relevante del modelo autoritario de dominación política. La Fuerza Armada centralizó funciones de otros órganos del Estado. La Constitución de 1950, además de las funciones naturales propias de todo ejército como son la defensa de la soberanía y el territorio, otorgó a la Institución Armada otras funciones del Estado tales como: hacer cumplir la ley, mantener el orden público, garantizar los derechos constitucionales de las personas y las instituciones como si la Fuerza Armada fuese un Tribunal Constitucional o una Sala de lo Constitucional de un Tribunal Superior de Justicia. Además, cuál Tribunal Supremo Electoral, también se le asignó a la fuerza Armada la función constitucional de garantizar la alternabilidad en la Presidencia de la República. Así, la FAES fue puesta sobre otros órganos del Estado y sobre el carácter civil y laico del Estado.

La Fuerza Armada, con el transcurrir de los años, fue adquiriendo los rasgos de una institución instrumento al servicio de la defensa del modelo impuesto por los sectores poderosos de El Salvador. Modelo que era represivo, antidemocrático e intolerante. Esta especial circunstancia condujo al Ejército a recurrir a métodos violatorios de los derechos fundamentales de la persona humana. Antes y durante toda la guerra la Institución Fuerza Armada cometió gravísimas y aberrantes violaciones a los Derechos Humanos. Cometió delitos contra el Derecho de Gentes como: masacres, torturas, desapariciones forzosas, desplazamientos de poblaciones, persecución por diferencias políticas y religiosas, “descuartizamientos de prisioneros”, etc. O sea, crímenes de Lesa Humanidad que, según el Derecho Internacional, nunca pueden prescribir ni ser amnistiables.

Aquella Fuerza Armada de El Salvador, FAES, con las características descritas en el párrafo anterior y que se presenta a lo largo de este escrito ya no existe. Los Acuerdos de Paz transformaron aquella antigua Fuerza Armada en una nueva Institución. Hoy, en el Siglo XXI, su Doctrina Militar, producto de los Acuerdos de Paz y su relación con la sociedad civil son completamente diferentes a aquellas que existieron antes de la firma de la paz en Chapultepec. La actual Fuerza Armada es obediente, profesional, apartidaria y no deliberante. Constitucionalmente tiene solo la misión de defender la soberanía del Estado y la integridad de nuestro territorio nacional. La Institución Armada cumplió, de manera ejemplar, aquellos Acuerdos de Paz referidos a ella.



Otro rasgo del proceso social y político salvadoreño es la inmensa capacidad de concertación de alianzas que los sectores populares desarrollaron desde mediados de los años cuarenta del siglo XX. A finales de los sesentas y principios de los setentas los salvadoreños fueron capaces de generar una alianza electoral entre las tres principales corrientes de pensamiento internacional entonces existentes. Los partidos políticos, representantes en El Salvador, de los tres movimientos políticos internacionales demócratas cristianos, socialdemócratas y comunistas generaron la Unión Nacional Opositora, UNO. Esta alianza electoral fue capaz de derrotar, en dos oportunidades, al Partido de Conciliación Nacional, P.C.N., Partido Oficial que solo mediante escandalosos fraudes impidió la alternancia en el gobierno. Esta única experiencia en el mundo profundizó la grave crisis política que varios años después devino en la guerra civil salvadoreña.

La amplísima alianza FDR-FMLN que se conformó para conducir la guerra popular jugó un extraordinario papel político diplomático. Esta alianza fue mucho más amplia que la UNO. Esa alianza de la izquierda salvadoreña tuvo en su seno a socialdemócratas, socialcristianos, comunistas, demócratas de distintos rasgos, y reformistas aglutinados en derredor del núcleo FDR-FMLN. Los salvadoreños demostramos tener una extraordinaria capacidad de conducción colectiva sobre un vasto y diverso movimiento democrático de izquierda. Ninguna otra experiencia política salvadoreña desarrollo tanta creatividad, capacidad imaginativa, agudeza y habilidad política y tanta visión de futuro. El FDR-FMLN tuvo representaciones políticas en las principales capitales del mundo, sus representantes fueron escuchados en muchos palacios legislativos de una gran cantidad de países, ministerios, cancillerías. Los representantes de esta alianza hablaban con jefes de Estado y de Gobierno, con líderes mundiales, grandes empresarios transnacionales, famosos intelectuales y artistas de talla universal. El FDR-FMLN ganó su lugar en los pasillos y el lobby de las sedes de Naciones Unidas en New York y Ginebra. Los gobiernos de Francia y México les otorgaron reconocimiento como "Fuerzas Políticas Representativas" desde el comienzo mismo de la guerra.

El FMLN es el único movimiento guerrillero de América Latina que, habiéndose convertido en Partido Político después de unos Acuerdos de Paz, se desarrollo hasta llegar a ser la primera fuerza política en su país y luego en el partido político que, utilizando su misma bandera guerrillera colocada sobre una boleta electoral, ha ganado unas elecciones presidenciales. En los inicios del siglo XXI el FMLN es uno de los Partidos Políticos mejor organizados de la región con una presencia orgánica territorial en todo El Salvador, una sólida estructura, una gran capacidad de convocatoria, poseedor, además, de una ramificada y diversa red de relaciones internacionales.

INTRODUCCIÓN

Entre finales de 1983 y principios de 1984, solventada las dificultades que generaron el asesinato de Mélida Anaya Montes y la muerte de Salvador Cayetano Carpio, la Comandancia General del FMLN sostuvo una importante reunión al final de la cual aprobaron un documento titulado “Situación Revolucionaria y Escalada Intervencionista en la Guerra Salvadoreña”. La segunda parte de ese documento fue dedicada exclusivamente a describir los momentos históricos de todo el proceso revolucionario salvadoreño. La Comandancia General realizó un ejercicio de “Periodización” de todo el proceso revolucionario nacional. Ellos dividieron dicho proceso en cuatro etapas. La Cuarta Etapa de su clasificación la dedicaron al desarrollo propiamente de la guerra y la dividieron, a su vez, en cuatro fases. La segunda parte de ese histórico documento inicia de la siguiente manera:

“En el actual nivel de desarrollo de la guerra revolucionaria de nuestro pueblo, inciden de manera dialéctica diferentes etapas históricas, en las que se van combinando todas Las formas de lucha, hasta colocar la lucha armada como eje fundamental del proceso y de la actual situación revolucionaria.

En 1930, El Salvador vivió una situación revolucionaria, que desembocó en la primera gran experiencia de lucha armada con la insurrección de 1932, encabezada por el Partido Comunista de El Salvador, del cual era máximo dirigente Agustín Farabundo Martí. Desde ese entonces hasta nuestros días el movimiento revolucionario ha pasado por un largo proceso de acumulación de fuerzas, que desembocan en la actual situación revolucionaria y que podemos dividir históricamente en cuatro grandes etapas:...”

Las etapas las dividieron así:

Primera etapa: “Período de las luchas patrióticas y electorales”. A esta etapa no le señalaron fecha de inicio pero sí de conclusión en el año de 1972.

Segunda etapa: de 1972 a 1975. Surgimiento de la lucha armada con acciones urbanas cada vez de mayor nivel y surgimiento de nuevas alternativas de organización para las masas.

Tercera etapa: de 1975 a 1980. Surgen nuevas organizaciones de masas y nuevas formas de lucha como las Autodefensas y Milicia y profundización del desarrollo de la guerra urbana. Se cierran todos los espacios políticos y se produce el vuelco de las masas hacia la lucha armada. Es la transición hacia la guerra.

Cuarta etapa: la ubicaron desde el 10 de Enero de 1981 hasta principios de 1984 cuando se realizaba la reunión de la comandancia General. A esta última etapa la dividieron en cuatro fases, así: **Primera.** Abarca desde el 10 de enero de 1981 y se extiende hasta junio del mismo año. La caracterizaron como la fase más difícil de la guerra de “Resistir, desarrollarnos y avanzar”. **Segunda.** Se extiende, según ese documento, de Julio de 1981 a Junio de 1982

y la caracterizan como el inicio de las acciones ofensivas en la disputa por tomar la iniciativa estratégica. **Tercera.** Va de Junio de 1982 hasta Agosto de 1983 que la caracterizan como la de la toma de la iniciativa militar estratégica por parte del FMLN y, por último la **Cuarta** fase que se extiende desde Septiembre hasta finales de Diciembre de 1983; o sea una fase de cuatro meses.

En el momento que se desarrollaba aquella reunión de la Comandancia General sus miembros no se imaginaban, ni nadie dentro de El Salvador, que la Guerra Revolucionaria se extendería por 8 años más. Tampoco se imaginaban la modalidad del desenlace negociado que esta tendría. Años más tarde, después de concluida la Guerra y firmados los Acuerdos de Paz, Schafik Hándal retomó la metodología de la periodización y examinó solamente dos Etapas o períodos: a) El Período de transición a la guerra y b) El Período de la Guerra Revolucionaria. Posteriormente, Hugo Molina Rodríguez retomó y mejoró aquel planteamiento de Schafik y elaboró el documento “Períodos de la Guerra Revolucionaria” que lo publicó bajo la responsabilidad de la Secretaría de Educación del FMLN. La clasificación que Hugo Molina R. presentó en ese trabajo fue la siguiente:

1.-Período de transición. Período inmediato anterior al inicio de la guerra propiamente tal (1979-1980).

2.-Primer período. De enero de 1981 a primera mitad de 1982: “De la Consolidación, Defensa, Desarrollo de las Fuerzas y Teatros de Operaciones a la Toma de la Iniciativa”.

3.-Segundo período. De la segunda mitad de 1982 a mitad de 1984: “De la Toma de la Iniciativa Estratégica y Regularización de la Guerra por el FMLN, a la Guerra de Baja Intensidad”.

4.-Tercer periodo. Desde la primera mitad de 1984 hasta finales de 1986. “El Fracaso de la Guerra de Baja Intensidad y entrada al período del desenlace o de Preparación de la Contraofensiva Estratégica”

5.-Cuarto periodo. De 1987 a enero 1992: “Del Fracaso de la Estrategia de Baja Intensidad y Contraofensiva Estratégica al Desenlace Negociado de la Guerra”.

Nuestra Propuesta

Para efectos prácticos de esta presentación retomaremos, con una pequeña variante, la clasificación que Hugo Molina Rodríguez propone. Presentaremos dos Períodos: a) La Transición y b) La Guerra Revolucionaria. Este trabajo se referirá básicamente a este último período, o sea, a la Guerra Revolucionaria y, para cumplir el propósito que nos hemos propuesto dividiremos el período de la Guerra en cinco fases:

PRIMER PERÍODO. La Transición.

La entenderemos como el período que se extiende desde principios de 1975, y no desde el 79, hasta diciembre de 1980. El período de transición comprende el tiempo transcurrido durante el cual se realizó el vuelco total de la población a la guerra y su convencimiento que no quedaba otro camino más que la lucha armada. Inicia con la conformación de las grandes organizaciones sociales como el Bloque Popular Revolucionario y el FAPU y la masacre de jóvenes estudiantes universitarios y de secundaria el 30 de julio de 1975; pasa por el masivo fraude electoral cometido en febrero de 1977 contra la Unión Nacional Opositora, UNO, y la coyuntura represiva generada alrededor de los sangrientos sucesos del 28 de febrero de ese año en el parque Libertad.



CIUDADANO VÍCTIMA DE UN ESCUADRÓN DE LA MUERTE

Luego vendrá el Golpe de Estado del 15 de Octubre de 1979, el surgimiento en diciembre de 1979 de la Coordinadora Político Militar, CPM. Semanas después sería la constitución de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM y el FDR en los primeros meses de 1980; el surgimiento de la Dirección Revolucionaria Unificada, DRU en mayo del 80, la crisis de la FAES en agosto de aquel año, la fundación del FMLN el 10 de octubre de 1980 y, por último, el ingreso del PRTC al FMLN en Diciembre del mismo año.

En este trabajo nos referiremos solamente al último año de la Transición; o sea solamente al año de 1980.



SEGUNDO PERÍODO. La guerra desplegada (5 fases)...

La primera fase: comprende desde el 10 de enero de 1981 hasta mediados de 1982. Tiene dos rasgos característicos: a) la estrategia militar de “Resistir, desarrollarnos y avanzar” y b) la “Ofensiva diplomática continua”. En esta fase se desarrolla la organización del Ejército Popular y sus diversas unidades de apoyo, logística, comunicaciones, inteligencia, etc. Y esta fase concluye con el control militar, por parte de las Organizaciones del FMLN, de la franja norte del país; cerca de una tercera parte del territorio total de El Salvador.

La segunda fase: es la del “Despliegue de la iniciativa militar por el FMLN y obtención del equilibrio militar” y va desde el año 82 hasta el año 84.

La tercera fase: se extiende desde el año 1985 hasta mediados del año 88 y comprende la puesta en práctica por los Estados Unidos y la Fuerza Armada de El Salvador una nueva Estrategia: la “Guerra de Baja Intensidad, GBI, y su fracaso”.

La cuarta fase: se inicia en agosto de 1988, (cuando la Comandancia General se instala en Managua), y finaliza el 10 de noviembre del 1989 y es la del “Pre-desenlace del conflicto”, o de la “Preparación del desenlace”

La quinta fase: es el tiempo que transcurre entre el 11 de noviembre de 1989 a enero del 92. Esta es la “Fase del desenlace”.

Definidos los periodos y las fases en que hemos dividido el proceso que abordaremos y clarificado también el marco metodológico que utilizamos para aproximarnos a la caracterización de los diferentes momentos del conflicto armado nos referiremos a ellos de manera cronológica, año por año, a partir de 1980.

PRIMERA PARTE

PRIMER PERÍODO DE LA GUERRA. La Transición.

Último año del período de transición: 1980

En la primera semana de enero de 1980 se realizó una Conferencia de Prensa de la Coordinadora Político-Militar, C.P.M. en la que se informó sobre los avances de la unidad, se saludó la creación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas con representación de BPR, FAPU, UDN y LP-28 y la convocatoria a la Marcha del 22 de enero.



FUNDACIÓN DE COORDINADORA REVOLUCIONARIA DE MASAS

Durante los primeros días de enero, se conformó la CRM y se preparó la marcha del 22 de enero. Después del 22 de enero se agudizó la campaña represiva del régimen. Los Escuadrones de la Muerte desplegaron una intensa ola de asesinatos, masiva y selectiva. El 23 de febrero un escuadrón de la muerte asesinó al **Procurador General de Pobres Dr. Mario Zamora Rivas** y el 24 de marzo perpetraron el magnicidio contra Monseñor Oscar Arnulfo Romero.

El asesinato de Mario Zamora aceleró el rompimiento del Partido Demócrata Cristiano, PDC, y la creación del Movimiento Popular Social Cristiano, MPSC, encabezado por Rubén Zamora Rivas, Francisco Díaz, Aronette Díaz (viuda de Mario Zamora), Héctor Silva, Juan José Martell, Jorge Villacorta y otros. En febrero se fundó el Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES) conducido por Enrique Álvarez Córdova con quien se tenía acercamiento desde noviembre del año anterior. Como Vicepresidente del Movimiento se eligió al Ing. Eduardo Calles, militante del P.C.S. En marzo se empezó a construir el Frente Democrático entre MIPTES, el MPSC recién formado por el grupo que salió del PDC, y el MNR del Dr. Guillermo Manuel Ungo. Este Frente Democrático luego llegarían a conformar un solo

frente al aliarse con la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM y fundar, entre los dos, el 18 de abril de aquel año, el Frente Democrático Revolucionario, FDR, que sería un leal aliado del FMLN durante casi toda la guerra.

El 24 de marzo, día que asesinaron a Monseñor Romero, una delegación de la CPM participaba en una Conferencia Internacional en La Habana. La Delegación incluía a Salvador Cayetano Carpio y Jorge Escoto, por las FPL, a Doroteo Gómez Arias, por la R.N., a Tony Hándal y Américo Araujo por el PCS. Al saberse la noticia sobre el asesinato de Monseñor se realizó una numerosa manifestación, de repudio a los asesinos y de solidaridad con el pueblo salvadoreño, en la Universidad de La Habana. Confundido entre los estudiantes de la Universidad estaba Miguel Mármol que por aquellos tiempos residía en la Habana. Todos los miembros de aquella primera Delegación de la CPM decidieron regresar de inmediato al país.

El día del sepelio de Monseñor Romero una multitud de aproximadamente cincuenta mil personas se congregó frente a Catedral. Muchos Obispos llegados de varios países de América Latina se encontraban presentes para concelebrar la misa de Cuerpo Presente previo al sepelio de Monseñor, en la Cripta de Catedral, donde se encuentra actualmente. Antes de que iniciara la misa el ejército disparó balas y granadas contra la multitud. Hubo muchos muertos y heridos. Al día siguiente Napoleón Duarte dio declaraciones asegurando que "...la violencia fue creada por los terroristas de izquierda, cuyo principal objetivo es crear la confrontación y la violencia..." Así, la Democracia Cristiana justificó y explicó aquel horrendo y monstruosos crimen cometido por un grupo de militares salvadoreños en pleno centro de la Capital. Crimen cometido sobre las gradas del principal centro católico de El Salvador y en la principal plaza cívica del país. El Gobierno de Duarte trató de hacer creer que los revolucionarios habían provocado aquel espantoso crimen. Aquel día la cúpula del Partido Demócrata Cristiano dejó sellado su camino: renunció completamente a continuar acompañando a los sectores populares de El Salvador y se abrazó, de manera indisoluble, a los intereses de los sectores poderosos nacionales y de la potencia extranjera que por aquellos años los acuerpaba.



UNA DE LAS MASACRES DE CIVILES PERPETRADO POR LOS ESCUADRONES DE LA MUERTE



A finales de marzo, Schafik Hándal formuló el borrador del Programa del Gobierno Democrático Revolucionario, GDR. Robertico Castellanos Braña era su asistente y le ayudó en la redacción y corrección del primer programa de las fuerzas revolucionarias y democráticas. El primero de abril estaba convocada una reunión de la CPM. En esa reunión se conoció una segunda carta del ERP. La primera la habían enviado en enero. En la carta la Dirigencia del ERP insistía en su solicitud de ser admitido en la Coordinadora Político-Militar. Se generó una gran discusión con la RN porque Fermán Cienfuegos se oponía, firmemente, a aceptar el ingreso del ERP a la CPM. Acusaba a Joaquín Villalobos y a Ana Guadalupe Martínez de haber intentado, varias veces, de asesinarlo a él y otros compañeros de la Dirección de la R.N. Fue hasta en los últimos días de abril cuando Fermán informó que la Dirección de su Organización, el CENA, finalmente había aceptado que el ERP ingresara a la CPM con la condición de que dieran explicaciones satisfactorias sobre la muerte de Roque y de Pancho. Esas explicaciones nunca fueron dadas.

A principios de mayo, se iniciaron los preparativos para pasar a otro escalón de la unidad revolucionaria. Pasar de la fase de la coordinación a la de la dirección única. Este proceso concluyó el 22 de mayo cuando un grupo significativo de dirigentes de 4 Organizaciones, (FPL, ERP, RN y PCA) se pudieron reunir en la Habana y tomaron el histórico acuerdo de constituir la Dirección Revolucionaria Unificada, DRU. En el comunicado que días después se dio a conocer anunciando al mundo el histórico hecho se afirmaba: "...Habrá en adelante una sola dirección, un solo plan militar y un solo mando, una sola línea política nacional e internacional..."

Se acordó que la DRU estaría integrada por 12 compañeros y compañeras, tres representantes por cada organización. En esa primera reunión constitutiva de la DRU se preparó la huelga general para junio de ese año, la cual fue muy exitosa y logro paralizar a más de 100,000 trabajadores y trabajadoras...fue tan exitosa que la RN decidió, de manera unilateral, hacer una convocatoria, ellos solos, para otra huelga general en julio. Esta otra huelga fracasó.

La DRU también decidió realizar giras internacionales para solicitar solidaridad. Se decidió que Schafik fuese a los países socialistas en una gira que lo llevó hasta Vietnam. Algunas partes del informe de Schafik sobre esta gira y sobre sus resultados cayeron en poder del ejército cuando la Guardia Nacional capturó, en noviembre de aquel año, a Tony Hándal quien guardaba un pequeño archivo donde estaba parte del informe que Schafik había hecho llegar desde el exterior. Este fue el principal insumo que los Gobiernos demócrata cristiano y de los Estados Unidos utilizaron para elaborar el Libro Blanco y que pocas semanas después la C.I.A publicó y difundió por todo el mundo. La publicación de este libro y la difusión del material incautado a Federico (Tony Hándal) son también evidencia de la responsabilidad y autoría compartida por el Gobierno salvadoreño y la estación de la CIA en San Salvador en la desaparición del talentoso Arquitecto Antonio Abdalá Hándal Hándal (Tony Hándal), Presidente, en aquel momento, de la Asociación Salvadoreña de Ingenieros y Arquitectos, ASIA, y militante revolucionario.

Otra misión diplomática se les asignó a Salvador Cayetano Carpio y a Domingo Santacruz. A ellos se les envió a visitar a los presidentes centroamericanos; mientras Joaquín Villalobos

y Fermán Cienfuegos visitaron Panamá y México. Surgió también la necesidad de nombrar representantes en diversos países. Cada vez era más evidente la importancia del factor internacional en nuestra lucha. Cuando, meses después, el 10 de octubre se constituyó el FMLN prácticamente estaban nombrados los representantes de la alianza FMLN-FDR en todo el mundo.

El 11 de Noviembre una patrulla de la Guardia Nacional secuestro y desapareció para siempre a Antonio Abdallah Hándal Hándal, hermano menor de Schafik Jorge Hándal, quien era el Presidente de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de El Salvador, ASIA y a dos miembros de la familia Rivera (madre e hijo) que eran empleados de Antonio Hándal.

“Enrique Alvares Córdova, Manuel Franco, Humberto Mendoza, Juan Chacón y Enrique Barrera, dirigentes del FDR, fueron secuestrados el 27 de noviembre, en horas de la tarde, a la salida del Colegio Externado de San José y llevados en vehículos con rumbo desconocido. Sus cuerpos mutilados fueron encontrados al día siguiente con señales de haber sido brutalmente torturados.

El 2 de diciembre, en similares circunstancias fueron secuestradas y asesinadas por agentes de la Guardia Nacional cuatro religiosas norteamericanas de la orden Marik Noll. Ita Ford, Maura Klarke, Jean Donovan y Dorothy Kazel fueron bajadas del vehículo en que conducían a la salida del Aeropuerto Internacional de Comalapa, cuando regresaban de su país.”¹

El 5 de Diciembre de 1980 el FMLN quedó completado con la incorporación del PRTC a su seno. El PRTC no había ingresado con anterioridad por que formaba parte de una estructura orgánica regional. Fue necesario disolver la estructura regional en octubre para que el PRTC (El Salvador) como organización salvadoreña, pudiese ingresar al FMLN. Así, el año de 1980 terminó con grandes y complejos preparativos de parte del FMLN para lanzar la gran ofensiva que desplegaría la guerra por todo el territorio nacional a partir de enero de 1981.

“El gobierno salvadoreño y la derecha en su conjunto, cerraron toda posibilidad de diálogo y de entendimiento político. Se abrió el camino a la guerra de liberación.

Durante ese año, los cuadros políticos y la militancia que venían desarrollando actividades públicas y abiertas dentro del movimiento popular y en las diversas expresiones sociales y políticas, debieron pasar de inmediato a nuevas y novedosas formas organizativas para evadir la escalada represiva del gobierno. Muchos de ellos, inclusive, se marcharon a cumplir las nuevas tareas sin despedirse de la familia, otros, lo hicieron con todo el grupo familiar; familias enteras se incorporaron a los diferentes frentes de guerra y a los diversos teatros de operaciones. ¡Esta fue la guerra de todo el pueblo!²

1 Observación histórica de Silvia Cartagena de Mármol

2 Idem

SEGUNDA PARTE

SEGUNDO PERÍODO DE LA GUERRA O GUERRA DESPLEGADA. Las cinco fases de este período:

PRIMERA FASE. Resistir, desarrollarnos y avanzar y ofensiva diplomática continua.

El año 81...

El año 81 fue un año intenso. El 10 de Enero, después de haber pospuesto la fecha en una ocasión, el FMLN lanzó la Ofensiva General. En la noche del 10 de Enero los cables de todas las agencias internacionales divulgaban la noticia dada a conocer simultáneamente en San Salvador y México. En una de sus partes el comunicado decía: *“A las 5 de la tarde de hoy se inició la ofensiva general. El enemigo está perdido; lo tenemos rodeado; la justicia popular ha llegado.”* Hubo fuertes combates en Gotera, Chalatenango, Santa Ana, San Salvador y San Miguel. La Guerra Revolucionaria había comenzado, luego se desplegaría por todo el territorio nacional y se alargaría por casi doce años.

El 20 de Enero de aquel año el señor Ronald Reagan juró como el cuadragésimo presidente de los Estados Unidos. El Grupo de Santa Fe, compuesto por los sectores más conservadores y extremistas de derecha, llegaba a la Casa Blanca y al Departamento de Estado de ese país. Este grupo, incluso, chocaba con los sectores más tradicionales de ambos partidos.

En el terreno militar el trabajo para el FMLN fue muy duro pues se terminó de formar y forjar el ejército popular revolucionario, adquirió experiencia combativa y empezó a formar las unidades de apoyo del ejército guerrillero: la artillería, los zapadores, los talleres de explosivos, las comunicaciones, la logística, y los hospitales. Además, empezó a formar a sus fuerzas o tropas especiales. La logística adquirió proporciones y potencialidades extraordinarias, las comunicaciones militares tuvieron un increíble desarrollo con el uso de tecnologías duras para el cifrado y descifrado de nuestros mensajes, y el trabajo de inteligencia paso a escalones superiores. Se consolidó la retaguardia en algunos lugares del país y en otros la retaguardia era al mismo tiempo teatro de operaciones. La característica militar de esos meses o de esa fase era la defensa escalonada de posiciones y el desgaste de las fuerzas enemigas, si bien el ejército mantenía la iniciativa este sufrió centenares de bajas en su intento por desalojarnos de los territorios mientras las unidades guerrilleras resistían, se desarrollaban y avanzaban. Así terminó esta fase de la guerra.

“Un componente importante de la guerra contrainsurgente, desde sus inicios, fue la campaña mediática, o sea, la guerra psicológica. El gobierno decretó el Toque de Queda y el Estado de Sitio. Las garantías constitucionales habían sido suspendidas desde mucho antes. Los registros, cateos y allanamientos a vehículos, viviendas, oficinas y negocios se convirtieron en una práctica cotidiana. El tiempo fue adelantado en dos horas. Sendas cadenas de radio y televisión daban cuenta todos los días de supuestas y falsas deserciones masivas

en las filas guerrilleras, de la incautación espectacular de armamento al FMLN así como del desmantelamiento de campamentos y de casas de seguridad. La guerrilla ha sido aniquilada ! repetían una y otra vez.

Radio Nacional, Radio El Salvador, Radio Cuscatlán, Cadena Libertad, la agencia informativa ELSAL y el COPREFA se convirtieron en voceros del ejército, del Gobierno y del PDC; con la asesoría de los gobiernos de Venezuela, Chile, Israel y Taiwán jugaron un importante papel como mecanismos de desinformación y de propaganda sucia. Por esa época los noticieros de televisión eran reducidos, sólo dos canales contaban con este espacio. Mientras que los rotativos tradicionales se sumaban con sus escritos y fotografías al concierto del desconcierto. Los periódicos La Crónica y El Independiente habían sido dinamitados por los escuadrones de la muerte, sus dueños y editores obligados a salir del país, y la Radio YSAX fue ahogada tras el asesinato de Monseñor Romero.”³

En julio del 81 el FMLN lanzó su primera ofensiva militar luego de la de enero. Así el Frente, comenzó a disputarle la iniciativa militar al ejército. Se dieron pasos importantes para la coordinación de las diferentes fuerzas guerrilleras en los diferentes frentes de guerra. Fue una ofensiva que se prolongó hasta agosto y que tuvo batallas destacadas como la toma durante diez días de Perquín, en Morazán; también se tomaron los primeros prisioneros de guerra y se recuperaron más de 50 armas. En esta campaña se realizaron, de manera exitosa, los primeros e importantes cortes de carretera y de manera coordinada el sabotaje a la energía eléctrica. Esto permitió demostrar que el FMLN no estaba militarmente derrotado y dio fundamento y justificación política y diplomática a la declaración Franco-Mexicana que otorgó reconocimiento a la alianza FDR-FMLN como “Fuerzas Políticas Representativas”.

La táctica del corte de carreteras y el sabotaje se desplegó en este período y el ejército se vio obligado a dispersar sus fuerzas y desplegarlas por todo el territorio nacional. El ejército, así, respondió con una nueva estrategia basada en desconcentrar medianas y pequeñas unidades en todas las poblaciones. Esto nos abrió la posibilidad de concentrar unidades para golpear a las fuerzas dispersas del Ejército. Así, iniciamos en la segunda mitad de este año, la formación de grandes unidades militares, con las cuales realizamos desde octubre y noviembre labores de limpieza de efectivos enemigos en la franja norte del país. Se dieron importantes golpes al ejército en Chalatenango y Morazán. De esta manera el FMLN logró hacer fracasar la estrategia enemiga y adquirió presencia territorial. El 15 de octubre el FMLN destruyó el Puente de Oro. El país quedó dividido en dos a lo largo de la principal carretera nacional: la Panamericana. Este fue un fuerte golpe militar con amplio impacto político. Había comenzado a tomarse la iniciativa militar.

En el área político-diplomática fue intenso el trabajo. Durante todo el año 81 se impulsaron diversas iniciativas. La estrategia del FMLN, de manera casi magistral, ejecutaba la combinación de diversas formas de lucha. Y desde el mismo momento que la guerra se inició, el FMLN levantó la bandera de la solución política al conflicto y desplegó su músculo diplomático. Para esa época el jefe de los asesores militares estadounidenses en El Salvador se jactaba con gran prepotencia que sería más fácil aplastar militarmente al FMLN que sacar a un borracho

3 Observación agregada por Silvia Cartagena de Mármol

de una cantina.

Unas semanas después de la Ofensiva del 10 de enero, entre el 28 de febrero y el 1 de marzo, el Buró de Centroamérica y del Caribe de la Internacional Socialista realizó una reunión en Panamá y giraron una invitación para que una delegación del FMLN se hiciera presente. A esta reunión asistieron Joaquín Villalobos, Fermán Cienfuegos y Ana Guadalupe Martínez portando una propuesta de la Comandancia General del Frente para una mediación en busca de una solución política al conflicto salvadoreño. A la reunión del Buró llegó el político alemán de gran prestigio y dirigente del Partido Social Demócrata Alemán Hans Wishniewsky, que se entusiasma por esta oportunidad para mediar en un conflicto internacional. De Panamá el señor Wishniewsky voló a Washington para reunirse con el Departamento de Estado y luego a San Salvador para entrevistarse con José Napoleón Duarte. En ambos lados fue rechazado pero él insistió en varias oportunidades.

Marcial no simpatizaba con esta iniciativa. La miraba con desconfianza. Consideraba que el FMLN debería de desarrollarse y fortalecerse más para poder entrar a un juego político de esta envergadura. Y Marcial decidió filtrar un documento interno del FMLN, que en su mayor parte el mismo había redactado, donde caracterizaba la iniciativa de mediación como una medida táctica necesaria para ganar legitimidad internacional. El documento llegó a manos de Duarte y este se lo entregó a Wishniewsky quien se sintió ofendido y fue a quejarse con Fidel Castro. Allí terminó aquella iniciativa.

No obstante, en mayo se realizó un nuevo esfuerzo de mediación. En esta nueva oportunidad la iniciativa estuvo coordinada por el político canadiense Edward Broadbent, Vicepresidente de la Internacional Socialista, y con muy buenas relaciones con los gobiernos mexicano y norteamericano. Igual que había sucedido con Wishniewsky tanto Duarte como el Departamento de Estado rechazaron las propuestas del canadiense. Esta otra iniciativa también fracasó. Los Gobiernos de el Salvador y de los Estados Unidos consideraban que la derrota del FMLN era cosas de meses y que cualquier intento de diálogo o negociación obstaculizarían aquel objetivo. Por lo contrario, Duarte sostenía que el FMLN debía deponer las armas como condición para cualquier tipo de negociación. Esta exigencia se mantuvo durante todo el tiempo que duró la Junta de Gobierno, el Gobierno Provisional de Álvaro Magaña y el Gobierno de Napoleón Duarte.

En junio de aquel año 81, una tercera iniciativa, esta vez proveniente de un grupo de eurodiputados de varios partidos ofreció sus buenos oficios para impulsar una salida negociada. Cuando hablaron con Napoleón Duarte este los rechazó y les pidió que demandaran al FMLN que depusiera las armas Esta iniciativa también fracasó.

Luego, en Julio, la C.G. inició pláticas con el hijo del entonces canciller mexicano Jorge Castañeda y con la esposa del presidente francés Francois Mitterrand para buscar una nueva iniciativa que pudiera facilitar una solución política. En agosto el Presidente de México José López Portillo se interesó y envió a París a Don Porfirio Muñoz Ledo, destacado diplomático y por muchos años dirigente de la Conferencia de Partidos de América Latina, COPPAL.

El Presidente Mitterrand nombró a Regis Debray como su Representante Personal para examinar la iniciativa. Por su parte, el FMLN-FDR envió a Guillermo Manuel Ungo, Héctor Oquelí Colindres y a Salvador Samayoa.



JOSÉ LÓPEZ PORTILLO



FRANCOIS MITERRAND

Y como resultado de esta iniciativa surgió el 28 de agosto la Declaración Franco-Mexicana que simboliza un avance en el reconocimiento internacional de la alianza FMLN-FDR. La Declaración Franco-Mexicana otorgó a la alianza la naturaleza de "Fuerza Política Representativa". Parte de esa Declaración reza de la siguiente manera:

"...convencidos de que corresponde únicamente al pueblo de El Salvador la búsqueda de una solución justa y duradera a la profunda crisis por la que atraviesa ese país, poniendo así fin al drama que vive la población salvadoreña. Conscientes de su responsabilidad como miembros de la Comunidad Internacional e inspirados en los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas (ONU).

Tomando en cuenta la extrema gravedad de la situación existente en El Salvador y la necesidad que tiene ese país de cambios fundamentales en los campos social, económico y político. Reconocen que la alianza del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario constituye una fuerza política representativa, dispuesta a asumir las obligaciones y los derechos que de ellas se derivan.

En consecuencia es legítimo que la alianza participe en la instauración de los mecanismos de acercamiento y negociación necesarios para una solución política de la crisis. Recuerdan que corresponde al pueblo salvadoreño iniciar un proceso de solución política global en el que será establecido un nuevo orden interno, serán reestructuradas las fuerzas armadas y serán creadas las condiciones necesarias para el respeto de la voluntad popular, expresada mediante elecciones auténticamente libres y otros mecanismos propios de un sistema democrático. Hacen un llamado a la Comunidad Internacional para que, particularmente dentro del marco de las Naciones Unidas, se asegure la protección de la población civil, de acuerdo con las normas internacionales aplicables, y se facilite el acercamiento entre los representantes de las fuerzas políticas salvadoreñas en lucha, a fin de que se restablezca la concordia en el país y se evite toda

la injerencia en los asuntos internos de El Salvador..."

Luego, muchos partidos de la IS y de otras tendencias democráticas y revolucionarias, respaldarían este esfuerzo. En septiembre el Presidente nicaragüense incluyó en su delegación ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, al presidente del FDR, Guillermo Manuel Ungo, y en ese foro Daniel Ortega leyó una propuesta del FMLN para lograr una solución política negociada al conflicto salvadoreño. Esto causó un gran revuelo internacional. Este fue otra promoción más para la solución negociada. Fue otra importante y relevante iniciativa que puso al FMLN a la ofensiva política y al GOES en aprietos y a la defensiva.

Entonces, Rafael Caldera, presidente copeiano (socialcristiano) de Venezuela acudió en auxilio internacional de Duarte y emprendió una gira que lo llevó a México para serrucharle el piso a la propuesta franco-mexicana y a la ofensiva diplomática que el FMLN-FDR estaba realizando. Caldera obtuvo cierto éxito y logró que nueve gobiernos latinoamericanos aprobaran, a principios de diciembre, la Declaración de Caracas, que criticaba duramente la declaración Franco-Mexicana.

¡De haberse iniciado, entonces, estas pláticas y negociado una salida cuanto costo político y humano nos hubiéramos evitado! Incluso los presidentes costarricense Don Rodrigo Carazo Odio y el colombiano Don Belisario Betancourt tomaron la iniciativa de mediar para buscar una salida política. Sin embargo, estos dos presidentes pasaron a formar parte de la larga lista de rechazados por Duarte mientras la Democracia Cristiana salvadoreña acompañada por la Democracia Cristiana Latinoamericana e Internacional encabezaban las fuerzas que torpedeaban la posibilidad de una temprana salida política y negociada al conflicto salvadoreño.

El 15 de octubre de 1981 el FMLN derribó el Puente de Oro o Puente de San Marcos Lempa. Esta relevante infraestructura unía el país y tenía una extraordinaria importancia militar y económica.

1981 fue el primer año de la guerra, y el énfasis público de las actividades se desplazó de lo militar interno hacia lo político-diplomático internacional y así también tomamos la iniciativa en este nuevo terreno de lucha. El gobierno norteamericano siempre estuvo a la defensiva, reaccionando a nuestras propuestas. Desde el inicio mismo de la guerra nos posicionamos en la búsqueda de una solución política al conflicto mientras que los norteamericanos mantuvieron su tesis de "la deposición previa e incondicional de las armas por el FMLN..." Tendrían, desgraciadamente, que pasar muchos y sangrientos años para que ellos cambiaran de opinión.

El año 82...

Los norteamericanos enfrentaban el dilema entre apoyar al PDC de Duarte o a la ARENA de D'Aubuisson. Filosóficamente coincidían mucho con el planteamiento anticomunista y autoritario de ARENA pero políticamente sabían que la figura de D'Aubuisson era desastrosa

y no contribuía a sus planes contrainsurgentes. Como no pudieron lograr la conciliación entre estas dos fuerzas, decidieron tomar el camino de una Asamblea Constituyente para buscar un nuevo pacto social y político. La derecha convocó para el 28 de marzo a elegir una Asamblea Constituyente. Este camino favoreció a D'Aubuisson que iba ganando fuerza, lo que llevó a nombrar a Álvaro Magaña como Presidente. En mayo de ese año se firmó el Pacto de Apaneca donde la derecha, exclusivamente la derecha, definió, como siempre había sido a lo largo de toda la historia salvadoreña, ella sola, las reglas del proceso político. Fue, de nuevo, un pacto de las derechas, entre las derechas y para las derechas. Así, aquella Constituyente aprobaría la nueva Constitución el 15 de Diciembre del siguiente año 1983. Esta Constitución expresaba, por ello, no el pacto de todos los sectores de la nación. Esa connotación de "contrato de nación" solamente se la darían las reformas constitucionales que se negociaron y aprobaron en 1991.

En lo militar, para el FMLN, 1982 es el año de la formación de las grandes unidades militares. En enero se atacó a la Fuerza Aérea destruyéndole varias naves aéreas. El 28 de marzo, de cara a las elecciones del régimen, el FMLN lanzó una nueva campaña militar. Durante esta campaña algunas unidades guerrilleras incursionaron hasta la Colonia Zacamil, llegando de nuevo a la capital. Conseguimos acumular nuevas experiencias y se obtuvo un avance cualitativo en lo militar. Después de marzo, el ejército guerrillero incursionó en la franja sur del país y en junio el ERP logro aniquilar una unidad completa (dos compañías) del Batallón Belloso en El Moscardón, Morazán, en el marco de la Campaña Militar "Comandante Gonzalo". El bisoño ejército revolucionario se había convertido ya en un ejército con experiencia de combate capaz de buscar arrebatarle la iniciativa militar al ejército gubernamental.

SEGUNDA FASE. "Despliegue de la iniciativa militar por el FMLN y obtención del equilibrio militar" que se desarrolló desde mediados del año 82 hasta finales del año 84.

Durante la segunda mitad de 1982 las acciones del FMLN empezaron a ser determinantes para fijar el curso de la guerra. Poco a poco el FMLN fue tomando más y más la iniciativa estratégica y casi todas las operaciones que la Fuerza Armada realizaba eran reactivas. Las campañas del ejército se hicieron cada vez menores en número y más cortas en tiempo. Las Unidades concentradas del Ejército Guerrillero empezaron a golpear puntos sensibles del ejército gubernamental, se realizó el aniquilamiento de varias unidades del ejército y se abrieron nuevos teatros de operaciones. Miles de kilómetros cuadrados quedaron bajo control del FMLN.

A finales de este año, el ejército gubernamental entró en una crisis de conducción ante el fracaso de su estrategia militar. Al colapsar su estrategia se abrió una brecha profunda y surgieron grandes contradicciones entre el Alto Mando y los mandos operativos e intermedios. Este fue el escenario en el cual el Coronel Ochoa se insubordinó en Sensuntepeque, Cabañas. Los Estados Unidos decidieron, entonces, pasar a conducir directamente la guerra y hacer ajustes a la estrategia contrainsurgente. Los Altos Mandos del Ejército salvadoreño habían dejado de ser confiables para el Pentágono. Por esa razón crearon los Batallones de Infantería de Reacción Inmediata, BIRI; reforzaron la Fuerza aérea; reconstruyeron y pasaron a dirigir de



manera directa la Inteligencia Militar e iniciaron, de inmediato, la preparación en Fort Bragg de dos batallones, el Belloso y el Atlacatl. Enviaron a un mil quinientos soldados y oficiales a Fort Bragg. Replegaron a las unidades desplegadas en el terreno y dejaron al FMLN sin objetivos. Esta situación provocó que en los mismos círculos de poder en Estados Unidos surgiera un debate sobre la política de Washington hacia El Salvador. El Presidente Reagan necesitaba el apoyo de los Demócratas para poder contar con una Política Bipartidista hacia El Salvador pues, al no tenerla el Partido Demócrata había forzado a Reagan a rendir un informe semestral sobre los avances en el respeto a los derechos humanos del gobierno salvadoreño, en particular de sus fuerzas armadas.


En lo diplomático, durante todo el año 82, el FMLN continuó presentando nuevas iniciativas. En enero de 1982 el FMLN envió una carta al Presidente Ronald Reagan en la que le proponía iniciar conversaciones de paz de inmediato pero este rechazó la propuesta. Mas tarde, en julio del mismo año la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR escribió una carta abierta al Secretario General de las Naciones Unidas proponiéndole que pusiese sus buenos oficios para encontrar una solución negociada con el GOES. También esta nueva iniciativa fue rechazada por Álvaro Magaña quien levantó la consigna que “diálogo y negociación son traición”. En Septiembre de ese mismo año el Presidente costarricense Luis Alberto Monge quiso mediar pero Magaña lo rechazó de manera tajante. Finalmente, en octubre de 1982 la Comandancia General lanzó una nueva iniciativa en la Ciudad de México que llamó de “Diálogo Directo y sin Precondiciones con el Ejecutivo, Legislativo y Fuerza Armada”. El Gobierno del Presidente Magaña, los partidos ARENA y PDC rechazaron, una vez más, con enorme prepotencia esta nueva oportunidad de iniciar la búsqueda de una solución política al conflicto salvadoreño. Así terminó aquel vertiginoso año.

El año 83...

Ronald Reagan, a principios de este año, pronuncio un discurso ante las dos cámaras congresuales donde con voz amenazadora expresó: “La seguridad nacional de todas las Américas está en juego en Centroamérica. Si no podemos defendernos allí, no podemos esperar prevalecer en ninguna parte. Nuestra credibilidad colapsaría, nuestras alianzas se desmoronarían, y la seguridad de nuestra patria se pondría en peligro”. El 8 de marzo ante el Congreso Nacional de los Evangélicos en Orlando, Florida, redefinió al “comunismo” y a los revolucionarios en todo el mundo como: “El Imperio del Mal”. Así, Reagan marcaba, de manera muy nítida e inequívoca, la política militar y económica a seguir por los EEUU. El contexto en que se iba a desarrollar la intervención en El Salvador de ese momento en delante quedó así definido.

En febrero de 1983, el ejército ya conducido por los militares norteamericanos, desplegó una gran contraofensiva conocida como “Guazapa 10”. Esta Campaña Militar coincidió con reuniones que las Comisiones Políticas de tres Organizaciones del FMLN realizaban en el cerro de Guazapa: Resistencia Nacional, R.N.; Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroameicanos, PRTC, y Partido Comunista de El Salvador, PCS. En el Cerro de Guazapa, circunstancialmente, se encontraban tres integrantes de la Comandancia General del FMLN:





Roberto Roca (PRTC), Fermán Cienfuegos (RN) y Schafik Hándal (PCS). Para principios de 1983 el Cerro Guazapa aún estaba poblado por miles de familias campesinas que vivían de la agricultura y el comercio. La Operación “Guazapa 10” fue un ensayo de los militares norteamericanos, en tierra salvadoreña, para quitar, según la estrategia estadounidense, el agua al pez. Ese tipo de operaciones ya lo habían hecho muchas veces en Viet Nam. Consistía en el uso combinado de grandes unidades militares, que con apoyo aéreo, de artillería y de inteligencia, buscaban expulsar o aniquilar a la población civil que, según su criterio, era simpatizante y/o colaboraba con las fuerzas guerrilleras. Fue Guazapa 10 la continuación de las grandes masacres cometidas en 1981 y 1982. El propósito era despoblar los territorios donde la guerrilla había establecido sus campamentos. Y naturalmente, provocó grandes desplazamientos de población civil. Marchas o “guindas” de miles de gente que buscaba alejarse del ataque del ejército. Durante la “guindas” de Guazapa 10 si alguien miraba desde una elevación podía ver inmensas columnas de población civil dirigiéndose hacia el norte, buscando el lago Suchitlan, huyendo de los bombardeos y de los batallones Élite. El Batallón Belloso se estrenó en esta ocasión. Se ensañó contra la población civil, contra viejos, mujeres y niños. El Batallón Atlacatl emboscó, el 28 de febrero, a cerca de 100 personas civiles no combatientes en el Plan de Tenango y no dejó supervivientes. Mas de mil campesinos pudieron atravesar el río Quezalapa y cuando subían la cuesta de Guadalupe, enfrente de Tenango, el coronel Monterrosa, comandante del Batallón Atlacatl, llamó a la Fuerza Aérea. El primero de marzo, desde las 11 de la mañana hasta el anochecer, las oleadas de aviones A-37 bombardearon a los campesinos que huían y asesinaron a 250m de ellos. La Operación Guazapa 10 originó los refugios en Honduras como Mesa Grande y Colomoncagua. El ejército actuó de manera criminal contra la población civil, la obligó a abandonar las zonas donde habían nacido y vivido toda su vida. Guazapa de ser un lugar poblado paso a ser un área despoblada. Actualmente, todos los años, las comunidades de Cuscatlán hacen peregrinación al lugar de la masacre para rendir homenaje y recordar a los masacrados en aquella oportunidad. Casualmente, estas masacres ocurrieron unos cuantos días antes de que el Papa Juan Pablo II realizara, el 6 de marzo de 1983, su primera visita a El Salvador. Su Santidad, hoy Beato, ignoró aquella lacerante realidad que castigaba al pueblo salvadoreño.

Los miembros de las tres Comisiones Políticas de las Organizaciones del FMLN que se encontraban en Guazapa tuvieron que romper el cerco de los BIRI y escapar hacia Chalatenango. Para muchos de los dirigentes de las 3 Organizaciones aquella fue la guinda mas larga de toda la guerra. Algunos de ellos caminaron desde Palo Grande, en Guazapa, hasta más al norte de La Laguna, en Chalatenango, pasando por la Montaña y por Guarjila. Algunos llegaron hasta la cerca de La Palma.

Al mismo tiempo, el Ejército y los Cuerpos de Seguridad realizaron en San Salvador y otras importantes ciudades del país capturas masivas de activistas y personas sospechosas de serlo. Decenas y decenas de ciudadanos fueron privados de libertad y sometidos a crueles torturas. Centenares de ciudadanos y ciudadanas que se habían salvado de ser asesinadas eran enviados a las Cárceles especializadas para los prisioneros políticos. A principios de 1983 el Centro Técnico de Instrucción Policial, CETIPOL, fue instalado en el Penal de Santa Tecla. El Coronel Carlos Reynaldo López Nuila, actual respetable Vicerector Académico de la

Universidad Tecnológica, era el Director de la terrorífica Policía Nacional que cometía, igual que los otros Cuerpos de Seguridad, monstruosos crímenes. En 1983 los prisioneros políticos eran enviados al Penal de Santa Tecla. Allí, fue creado el Comité de Presos Políticos de El Salvador, COPPES, que desempeñó durante toda la guerra un relevante papel de resistencia y lucha. Hoy, ese Penal de Santa Tecla se ha convertido en el hermoso Museo de la Ciudad de Santa Tecla. Las prisiones se convirtieron en el Quinto Frente de Guerra y el COPPES en el destacamento guerrillero local, primero del Penal de Santa Tecla y luego de Mariona y Cárcel de Mujeres.



MIEMBROS DEL COPPES

A mediados de este año los asesores norteamericanos tomaron la decisión de introducir nuevos componentes a su estrategia militar basada en acelerar la creación de nuevos BIRI y más Batallones de Cazadores, mejor inteligencia y la renovación de la fuerza aérea y la artillería.

En septiembre, unidades del FMLN atacaron la III Brigada de Infantería en San Miguel. El coronel Joseph Stringham, jefe del Grupo de Asesores manifestó, de manera pública, su preocupación ante este último golpe al que calificó como una "derrota dramática" del ejército salvadoreño, que podía adquirir un "impacto psicológico abrumador". El FMLN interpretó esa afirmación como una conclusión lapidaria del gobierno de Ronald Reagan sobre el estado de la FAES. Un mes después, en El Cacahuatique, Morazán, fue aniquilado un Batallón de Cazadores completo. Los Batallones cazadores eran, supuestamente, una fuerza más liviana y de gran movilidad. Ante los ojos de los asesores norteamericanos la situación militar para el Ejército era catastrófica y dramática. Algunos analistas afirmaban que el ejército estaba colapsando.

Los avances del FMLN golpearon fuertemente la moral del Ejército y naturalmente ello generó la preocupación de los asesores norteamericanos pues estaban perdiendo la guerra. Esta situación, en los análisis de la Comandancia General del FMLN, acercaba el peligro o



la posibilidad de una intervención directa con tropas norteamericanas. Y el peligro era naturalmente para toda la región. La directriz de la CG para todas sus unidades fue que en respuesta a una probable intervención había que convertir el suelo salvadoreño en una gran hoguera, que el suelo salvadoreño se convirtiera en una inmensa alfombra de carbones encendidos donde los soldados extranjeros se quemarían sus botas y sus pies.

En noviembre se realizó, en San Salvador, un ataque militar contra el Estado Mayor del Ejército con armamento casero. Se hizo con los famosos “tepezcuintles”. El 29 de diciembre fuerzas del FMLN atacaron y destruyeron la IV Brigada de Infantería en El Paraíso, Chalatenango, causando más de 300 bajas al enemigo. Este era un cuartel moderno, hecho por ingenieros del Ejército norteamericano, según ellos inexpugnable. Pero tropas especiales de las FPL lo penetraron, sorprendieron a varias compañías y las aniquilaron, demolieron esa mole y se retiraron victoriosos, llevando como trofeos tres cañones, centenares de armas y 200 soldados prisioneros que se habían rendido.

En lo Diplomático, a principios de este año apareció el Grupo de Contadora formado por Venezuela, Colombia, México y Panamá que a instancias del político socialdemócrata sueco Olof Palme y de los premios nobel Gabriel García Márquez, Alfonso García Robles y Alva Myrdal se constituyeron en mediadores para tratar de resolver los conflictos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Presionaron para que los EEUU no tuvieran una intervención tan directa y fueron apoyados por las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Esta fue otra iniciativa que durante 1983 tuvo pocos avances debido a la oposición del Gobierno de los Estados Unidos.

Año de 1984...

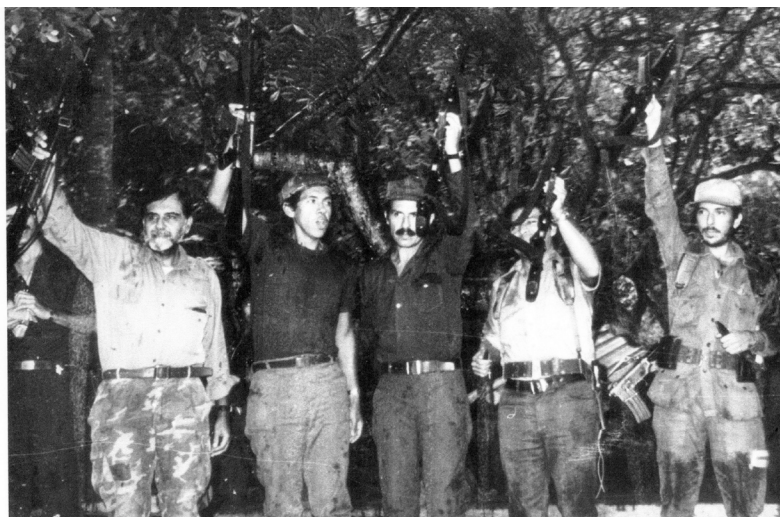
Para comenzar el año, el primero de enero, zapadores del FMLN destruyeron el Puente Cuscatlán, que estaba ubicado sobre la carretera panamericana y unía el oriente con el resto del país. Este sabotaje dejó a El Salvador dividido en dos e incomunicado por vía terrestre. Ante los ojos de los asesores norteamericanos la situación militar para el ejército era catastrófica y dramática. Se fortalecía la percepción que el Ejército estaba colapsando.

Este mismo mes de enero, el día 11, la Comisión Kissinger presentó su informe al Presidente Reagan donde concluye que en El Salvador había que incrementar la ayuda militar para condicionar a los militares a que respetaran los derechos humanos. Se propuso proveer a El Salvador con 5,500 millones de dólares entre 1984 y 1990. Se inició una campaña del partido Republicano, la Prensa y sectores del Poder para acusar a los Demócratas de estar poniendo en peligro la seguridad de los Estados Unidos al apoyar a movimientos revolucionarios en su patio trasero. Esto presiono a los Demócratas y los obligó a aceptar un acuerdo bipartidista de más ayuda para el régimen salvadoreño.

El 31 de enero el FMLN junto con el FDR hicieron la audaz propuesta para constituir un Gobierno de Amplia Participación, GAP. Este incluiría a sectores de empresarios medios, partidos políticos y sectores del ejército. Y esto estuvo acompañado por una amplia ofensiva

militar en todo el país. La oferta política incluía la propuesta de posponer las elecciones programadas para el 29 de marzo hasta junio, y de esta manera el FMLN aceptaba participar en las elecciones con candidatos. El FMLN se la jugó con esta propuesta en el entendido que Duarte la iba rechazar como efectivamente sucedió. De no haber sido así, el FMLN hubiera caído en un serio aprieto. Pero el cálculo de la Comandancia General fue acertado. Fue una jugada magistral. Duarte y los norteamericanos no aceptaron la propuesta como había calculado la C.G.

El 29 de marzo se realizaron las elecciones presidenciales disputadas entre el PDC y ARENA. Los candidatos eran Napoleón Duarte por el Partido Demócrata Cristiano, PDC, y D'Aubuisson por el Partido Alianza Republicana Nacionalista, ARENA. Los Estados Unidos necesitaban a Duarte como aliado y lo apoyaron, rechazando a DAubuisson. Los Estados Unidos hicieron todo lo posible por garantizar que Duarte ganara y ganó. El Mayor D'Aubuisson declaró que las elecciones no tenían credibilidad y eran ilegítimas porque habían sido ganadas por la CIA. Incluso, por aquellos días corrió un fuerte rumor sobre un complot para asesinar al Embajador norteamericano Thomas Pickering. Este era un Embajador de Carrera que en el año 1983 había sido trasladado de Nigeria para El Salvador y quien sustituyo a la Embajadora Deane Hinton.



COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN, CHALATENANGO, JULIO DE 1984

En la Revista Nueva Sociedad N° 73, correspondiente a los meses de Julio-Agosto de 1984, en las páginas 11-14 se publicó un artículo de Héctor Oqueli Colindres titulado "El Salvador: Intervención o Negociación". En uno de sus párrafos se lee lo siguiente: "El general Vernon Walters, enviado especial del presidente Reagan, visitó El Salvador, con el fin de advertir a D'Abuisson de las serias consecuencias si el intento de asesinato se llevase a cabo. Walters expreso a D'Abuisson que él tenía un lugar en la política salvadoreña como "líder de la oposición" si así lo deseaba. La propia información del Departamento de Estado, señala que

los miembros de ARENA, habían complotado para asesinar a Pickering, precisamente a causa de su deseo de venganza por el apoyo que la CIA le dio a Napoleón Duarte. D'Abuisson, que unos pocos días antes había expresado que las elecciones no habían tenido ninguna credibilidad y que habían sido ganadas por la CIA, tuvo que bajar el tono de su violento discurso, al serle ofrecido "un lugar" en la política de El Salvador para lo que se reúne con el secretario de Estado asistente, Longorne Motley, y el general Vernon Walters Incluso el New York Times afirmó que el presidente Reagan escribió una carta personal muy cálida a D'Abuisson, después que perdió la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. Con estas elecciones, la administración Reagan ha logrado crear una fachada democrática, en El Salvador, de la cual se careció en Vietnam". Así percibía Héctor aquellos acontecimientos.

En mayo, Napoleón Duarte tomó posesión de la Presidencia. Napoleón Duarte, en su primera conferencia de prensa, el día 3 de junio, dijo que no investigaría si altos oficiales de las Fuerzas Armadas estaban envueltos o no en las actividades de los escuadrones de la muerte. Este Presidente, dijo Duarte, les garantizaba a los EEUU el apoyo de la Unión Mundial Demócrata Cristiana, UMD, y de la Organización Demócrata Cristiana de América, ODCA. En julio, Duarte viajó a Europa. Desde Francia y Alemania hizo varios llamados públicos al FMLN para buscar una negociación política al conflicto. Fue un recurso mediático y ninguno de esos llamados tuvo relevancia, ni trascendió, ni generó hechos políticos.

En octubre, en el contexto de la Asamblea General, Napoleón Duarte pronunció un discurso en la ONU en el que anuncio una oferta de dialogo. Desafiaba al FMLN a reunirse con el Gobierno dentro del país en un par de días. Se presentó, por primera vez como Presidente de El Salvador ante la Asamblea General e hizo uso de todos sus recursos histriónicos y embusteros. Aspiraba a arrebatarnos la iniciativa política diplomática. Nos puso en una situación complicada y difícil. El sabia que para ese tipo de reunión teníamos que consensuar una posición, primero dentro de las cinco fuerzas del FMLN y luego con nuestros aliados del FDR. Estos eran procesos de consulta que normalmente duraban varias semanas o meses, dado que los dirigentes estaban en diferentes lugares dentro y en varios países del exterior. La C.G. decidió iniciar el proceso, hizo consultas muy rápidas y efectivas y en 48 horas pudo dar una respuesta positiva a la invitación de Duarte.



15 DE OCTUBRE 1984, PRIMER DIÁLOGO, LA PALMA, CHALATENANGO

En un cortísimo tiempo el FMLN hizo los preparativos para llegar a La Palma, Chalatenango. Todos los dirigentes que fueron escogidos para participar en esa reunión y que estaban en diferentes frentes de guerra empezaron a caminar hacia La Palma. Desde San Vicente, Guazapa, San Miguel varias columnas se dirigieron hacia La Palma. Caminaron día y noche para llegar a tiempo. Se arregló el ingreso vía aérea de Rubén Zamora y de Guillermo Ungo y se generó un intenso movimiento de todos los sectores. Así el FMLN logró demostrar al mundo que la propuesta de Duarte era una maniobra táctica. Y se obtuvo una gran victoria política. Nos acercamos a la gente. Muchos sectores llegaron a conversar con los Comandantes del FMLN y con los dirigentes del FDR. La Palma se convirtió en un espacio de diálogo y relacionamiento del FMLN-FDR con la sociedad.

“En las afueras de la Iglesia donde se desarrollaba la reunión, la gente se concentró para celebrar; de diversas partes del país habían llegado para unirse a aquel encuentro esperanzador. Hubo bailes, la banda Tepehuani amenizó aquella fiesta del pueblo. Corresponsales de todas las cadenas informativas dieron cobertura a aquella histórica reunión; al finalizar el encuentro, nuestros compañeros hicieron una rueda de prensa en el Cerro Miramundo.

Mientras se realizaba la reunión en La Palma, el ejército y la Fuerza Aérea incursionaron y bombardearon varios poblados de los departamentos de Cuscatlán y Cabañas. El municipio de Tenancingo y los alrededores de Cinquera fueron abatidos por las bombas y el ametrallamiento aéreo. Durante el operativo, a través de altoparlantes, se pedía la rendición del FMLN, y desde lo alto los aviones dejaron caer panfletos ofreciendo dinero a cambio de entregar las armas.”⁴

A las 16:40 horas del martes 23 de octubre el teniente coronel José Domingo Monterrosa, de 43 años, considerado como el mejor estratega del Ejército salvadoreño, murió al ser derribado por la guerrilla un helicóptero militar. La emboscada corrió a cargo de unidades guerrilleras especiales del ERP infiltradas en una zona que ocupaba el ejército en las cercanías de Joateca, departamento de Morazán. En el helicóptero murieron 14 personas, entre ellas dos tenientes coroneles, dos mayores y tres subtenientes. Este fue un demoledor golpe a la moral del Ejército salvadoreño.



ENTIERRO TTE. CNEL J. DOMINGO MONTERROSA

4 Colaboración de Silvia Cartagena de Mármol

“El nueve de noviembre se produjo la toma del municipio de Suchitoto, en el departamento de Cuscatlán. Desde la madrugada iniciaron los combates contra las posiciones enemigas. A media mañana las fuerzas guerrilleras habían derribado una flotilla de once helicópteros artillados y recuperado abundante armamento.”⁵

Luego vino la segunda reunión de diálogo, el 30 de noviembre en el cantón Ayagualo, Departamento de La Libertad. Este fue otro movimiento táctico del Presidente Duarte. Facundo Guardado (Esteban), a nombre del FMLN pronunció un discurso muy franco y directo de denuncia de este juego y de crítica a Duarte, a las Fuerzas Armadas y al GOES por esta manipulación. La comunidad internacional quedó frustrada y molesta por la actitud del Gobierno de el Salvador.

“Esteban fue trasladado desde Chalatenango, bajo protección de la Cruz Roja Internacional, CICR, y de la misma forma retornó a su zona, luego de la reunión.”⁶

TERCERA FASE. Se extiende desde el año 1985 hasta mediados del año 88 y comprende la “Guerra de Baja Intensidad, GBI, y su fracaso”.

El año 85...


Las primeras declaraciones de la Comandancia General del FMLN en el año 85 las hizo Atilio Montalvo, (Comandante Salvador Guerra), miembro de la C.P. de las FPL y miembro de la DRU del FMLN, quien entonces expresó que el FMLN se encontraba dispuesto a celebrar la tercera sesión de diálogo en ese mismo mes de enero para discutir, de manera urgente, la humanización del Conflicto e iniciar la construcción de una ruta que condujera a la solución política del conflicto armado salvadoreño. El 21 de enero Rubén Zamora declaró, en México, D.F., que el FDR-FMLN había hecho llegar a Napoleón Duarte una propuesta con lugar y fecha para reanudar el diálogo. El 23 de enero Duarte denunció que la extrema derecha estaba incitando a la Fuerza Armada para que esta diera un golpe de estado y que esa era la razón por la cual no podía realizarse, en esa coyuntura, ningún diálogo con el FDR-FMLN. La opinión pública internacional y el FDR-FMLN caracterizaron aquella justificación como pretexto para no dialogar.

El 12 de marzo, durante un receso en la reunión bianual de la Conferencia Episcopal de América Latina, CELAM, que se desarrollaba en San José, Costa Rica, Monseñor Rivera y Damas declaró que la iglesia católica salvadoreña continuaría trabajando a favor del diálogo.

El 29 de marzo Duarte manifestó que, independientemente de los resultados de las elecciones del 31 de marzo, su gobierno continuaría con el diálogo pero sin proponer nada concreto. Estas Elecciones para diputados y concejos municipales se realizaron en la fecha indicada y como resultados dieron al PDC la ventaja absoluta en el control y administración del Estado. El PDC obtuvo 33 de los 60 Diputados. En este escenario político a la fracción legislativa del PDC se le conoció como la “aplanadora verde”.

⁵ Idem

⁶ Observación realizada por Silvia Cartagena de Mármol



A mediados de abril de aquel año fue capturado por la Guardia Nacional Napoleón Romero García, Comandante “Miguel Castellanos”, miembro de la C.P. de las FPL, Comandante del Frente Metropolitano de las FPL y miembro del Mando Conjunto Metropolitano del FMLN; Miguel Castellanos fue “quebrado” por sus interrogadores y pasó a trabajar como agente de inteligencia de la Guardia Nacional en contra del FMLN.

El 18 de abril un agente de la CIA, Félix Rodríguez, que participaba en una operación helitransportada de gran magnitud contra las fuerzas del PRTC, en San Vicente y que tuvo gran apoyo de artillería, capturó muy mal herida, a la Comandante Marta Valladares, Nidia Díaz. Miembro de la C.P. del PRTC y Jefa del Frente Paracentral de ese Partido miembro del FMLN. Estas dos capturas de altos mandos del FMLN fueron interpretadas y propagandizadas por el Gobierno y la Fuerza Armada como evidencias de que el FMLN estaba siendo derrotado y que todo era cuestión de tiempo. No había, por lo tanto, nada que dialogar y mucho menos negociar.

El 9 de abril el FDR-FMLN había hecho llegar a Duarte, por medio de Monseñor Rivera, otra propuesta para reanudar el diálogo. El 23 de abril, a través de Monseñor Gregorio Rosa Chávez, el presidente Duarte presentó al FDR-FMLN una contra propuesta que consistía en tener conversaciones privadas y públicas, expresando la conveniencia de que las primeras se tuvieran fuera del país, pero sin definir fechas ni ningún procedimiento operativo. Mientras, por su parte, el 6 de mayo por medio de Monseñor Rivera y Damas, el FDR-FMLN presentó una nueva propuesta consistente en la celebración de una reunión al más alto nivel GOES-FDR/FMLN el 15 de junio en la iglesia de Perquín (Morazán). Duarte la rechazó. La Comandancia General se reunió en Morazán en Junio de ese año y el día 6 de ese mes los 5 Comandantes; o sea, la C.G. en pleno, ofreció en Perquín una conferencia informativa a 6 corresponsales de prensa norteamericanos.

Entre mayo y junio la comandancia General del FMLN se reunió en Morazán. Esa reunión fue extraordinariamente productiva. En ella se analizó la situación nacional y regional. Se hizo una Apreciación Estratégica que permitió contextualizar la discusión de los otros grandes temas de la Agenda de esa reunión. Así se ajustó y actualizó la Línea Militar del FMLN que se acompañó de un Plan Militar para el período. Entre otros, uno de los propósitos del período era abrir teatros de operaciones en la retaguardia enemiga y golpear a las unidades en movimiento. Las cinco tareas que el plan fijaba para los combatientes eran: 1). Desgastar a las fuerzas del ejército, 2). Organizar a las masas. 3) Descomponer las filas del Ejército, 4) Destabilizar y sabotear la economía y 5) Acumular fuerzas y crecer. También se hizo una nueva clasificación de las unidades del ejército guerrillero, así: 1) Unidad guerrillera de Ejército 2) Unidad Guerrillera Local, 3) Unidad Guerrillera Clandestina y Secreta, 4) Unidad guerrillera Urbana y Suburbana y 5) Unidad Guerrillera de Trabajo de Masas. La Comandancia General en esa reunión también aprobó la nueva Línea Internacional del FMLN y orientó a incrementar los niveles de unidad de los cinco partidos y avanzar de manera gradual en el proceso de convertirse en un partido unificado.

El 19 de junio se realizó un ataque del comando urbano “Mardoqueo Cruz” del PRTC, bajo el



mando de Pedro Antonio Andrade, "Comandante Mario González", a un grupo de marines en un restaurante de la Zona Rosa. Posteriormente Mario González fue capturado por el ejército con quien terminó colaborando.

El 25 de julio el FMLN realizó una espectacular operación mediante la cual logró liberar a 7 presos políticos que estaban reclusos en Mariona. Fue una primera experiencia de combinar diferente tipos de fuerza en condiciones urbanas: civiles colaboradores que daban mucha de la información operativa, unidades milicianas de expansión, fuerzas especiales rurales y unidades guerrilleras estratégicas.

El 6 de agosto, día del Patrono de El Salvador, la Conferencia Episcopal emitió una Carta Pastoral sobre Reconciliación y Paz que fue respondida el 17 de agosto por el FDR y FMLN donde consideraron como positivo el apoyo de los Obispos a la continuación del diálogo y el FDR-FMLN reiteraron su disposición inmediata a reanudar el diálogo.

El 9 de agosto fue capturado por la Policía Nacional el compañero Américo Mauro Araujo, "Comandante Hugo", Subsecretario General del Partido Comunista de El Salvador, PCS, miembro del Mando Conjunto Metropolitano del FMLN y miembro de la DRU. La Policía Nacional lo mantuvo desaparecido durante ocho días. Fue sometido a torturas durante los primeros cinco días de su captura. El Director de la policía Nacional, en ese período, era el Coronel Rodolfo Antonio Revelo.



CNEL. Y DOCTOR RODOLFO ANTONIO REVELO VAQUERO. DIRECTOR GENERAL POLICIA NACIONAL (1984-1988).



Los cuerpos de seguridad de la Policía Nacional, Guardia Nacional y Policía de Hacienda utilizaban “técnicas de interrogatorio extremas”. Este era el eufemismo con que tipificaban las torturas tales como el ahogamiento simulado o “waterboarding” como le llamaban los asesores norteamericanos. Una técnica frecuente que utilizaban en la Policía Nacional era mantenerlos aislados en pequeñas salas de madera, bendados, sentados o acostados sobre el piso, con interrogatorios interrumpidos, impedir que los prisioneros durmieran durante 5 o 6 días continuos para llevarlos hasta un estado que los expertos sicólogos llaman de “regresión psicológica” que se caracteriza por la pérdida de autonomía de parte de los prisioneros y estos pueden así ser manipulados. Algunos quedan con secuelas emocionales para toda la vida. En la Guardia Nacional y Policía de Hacienda mantenían a los prisioneros desnudos y vendados de los ojos. En ocasiones los duchaban con agua helada. En otras ocasiones, desnudos, los ponían en cuartos con aire acondicionado a 16 grados C. Practicaban las torturas de ahogamiento simulado con capucha y sumergiendo la cabeza de los prisioneros en pilas o barriles de agua.

Hace poco tiempo atrás, casi 20 años después de haber concluido la guerra salvadoreña, el señor León Panetta, Director de la CIA, justificó la tortura bajo las “normas” hoy bautizadas como “técnicas de interrogatorio mejoradas”. Más reciente aún, el señor Richard “Dick” Bruce Cheney, ex Secretario de Defensa entre 1989 y 1993 y ex Vicepresidente de los Estados Unidos entre 2001-2009, publicó un libro con sus memorias titulado “En mi tiempo”, en el cual defiende, de manera vehemente, la utilidad y justeza del uso de las torturas por parte de las autoridades de los Estados Unidos. El Derecho Internacional tipifica a las torturas como “crímenes de lesa humanidad”. Las torturas, igual que los desaparecimientos forzados, los desplazamientos violentos de poblaciones, las persecuciones masivas por diferencias políticas o religiosas, las monstruosas masacres de muchas decenas y en ocasiones cientos de personas como las del Mozote, Tenango, Las Hojas, San Francisco, Copapayo, etc, y crímenes colectivos como el asesinato de los padres jesuitas de la UCA, nunca prescriben y no son ni pueden ser amnistiables, ni encubiertos con leyes como las suramericanas “Punto Final” u “Obediencia Debida”.

El Profesor José Antonio Pastor Ridruejo, eminente jurista español, especialista en Derecho Internacional de los Derechos Humanos, se desempeñó durante la década de los ochentas como Relator Especial de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para El Salvador. La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas tenía su sede en Ginebra, se componía de 53 miembros y durante toda la década de los ochentas emitió, anualmente, de manera inequívoca un voto condenatorio contra el Estado de El Salvador por cometer violaciones a los Derechos Humanos.

El 31 de agosto, finalmente, debido a presiones del Comité Internacional de la Cruz Roja, C.I.C.R. con sede en Ginebra, el prisionero Américo Mauro Araujo fue trasladado a la Cárcel de Mariona.

El 10 de septiembre, el Comando Urbano Pedro Pablo Castillo capturó a Inés Guadalupe Duarte, hija de Napoleón Duarte, junto a su amiga Cecilia Villeda que, circunstancialmente, la



acompañaba. El 15 de Septiembre el Presidente Duarte dedicó la mayor parte de su discurso, en ocasión del día de la Independencia, al caso de la captura de su hija. Quedó en evidencia la inmensa potencialidad, que la captura de su hija generaba, para abrir una negociación entre los captores y el Gobierno.

El 16 de septiembre, el FMLN se responsabilizó de la captura y dio a conocer que la metodología de la negociación se realizaría sin intermediarios, por vía radial y por las frecuencias que se señalaba en el mismo comunicado.

Durante las siguientes semanas se realizó una negociación pública pues tanto los militares como los periodistas daban seguimiento a las conversaciones radiales entre el Puesto de Mando de los Guerrilleros y Casa Presidencial. El Comando Pedro Pablo Castillo del FMLN propuso el canje de un grupo de prisioneros políticos por la liberación de Inés Guadalupe Duarte y Ana Cecilia Villeda. Los sectores más derechistas del Ejército, de Arena y de la burguesía presionaban a Duarte para que no realizara “concesiones a los terroristas”. La Embajada de los Estados Unidos de América se oponía a cualquier negociación con “grupos terroristas” y Duarte fue perdiendo apoyos.

Tres semanas más tarde, el jueves 10 de octubre, comandos de las Fuerzas Especiales del ERP atacaron y destruyeron por completo el Centro de Entrenamiento Militar de la Fuerza Armada, CEMFA, en la Unión, ocasionando 76 muertos y más de 200 heridos. El CEMFA era el principal centro de entrenamiento de reclutas a cargo de los militares norteamericanos en el país. Por “casualidad” todos los militares norteamericanos que trabajaban en ese Centro de entrenamiento militar esa noche estaban con permiso fuera del Cuartel atacado y fuera de la ciudad. No murió ni fue herido ningún soldado ni oficial estadounidense.



RESTOS DEL CEMFA. 10 DE OCTUBRE 1985

El sábado 12 de octubre se convocó a una reunión de los altos mandos de la FAES para discutir la grave situación creada; un grupo de militares propuso, incluso, la destitución de Duarte. Esa reunión se prolongó toda la noche y parte del domingo.

El domingo 13 dos hijas y cinco nietos del Presidente salieron de emergencia del país hacia los Estados Unidos a bordo de una aeronave del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos y un "apresurado e injustificado" comunicado del Embajador Corr fue emitido en apoyo al Presidente Duarte al cual se refería como "...quien fue elegido por el pueblo salvadoreño para gobernarlo". Los Estados Unidos no apoyaban la negociación con el FMLN pero necesitaban a Duarte para justificar ante el Congreso y Senado su política de intervención en El Salvador y Centroamérica y ante esta disyuntiva Reagan no tuvo otra alternativa más que mantener a Duarte como Presidente de El Salvador.

El 14 de octubre Monseñor Rosa Chávez informó que la iglesia había reanudado los contactos entre el gobierno y el FDR-FMLN. El Gobierno finalmente había decidido aceptar la propuesta de negociar. Reagan no tuvo otra opción viable más que tolerar esa decisión y el Alto Mando militar aceptar la decisión de la Casa Blanca.

Por invitación del General Noriega, Presidente de Panamá, el 22 de Octubre se encontraron en la capital panameña para negociar los detalles del canje, los Licenciados Julio Adolfo Rey Prendes y Abraham Rodríguez por la parte gubernamental y por el FMLN Salvador Samayoa y Mario Aguiñada Carranza. Como testigos garantes de la negociación, aceptados por ambas partes, concurren Monseñor Arturo Rivera y Damas, Arzobispo de San Salvador y su Obispo Auxiliar de la Diócesis Metropolitana Monseñor Gregorio Rosa Chávez, además del Rector de la Universidad Centroamericana, UCA, Dr. Ignacio Ellacuría, Sacerdote Jesuita, (SJ). Después de una larga, agotadora, minuciosa y magistral negociación las partes acordaron realizar el canje el día 24 de octubre.



G. CHICAS (IVÁN) Y AMÉRICO ARAUJO, TENANCINGO, 24 DE OCTUBRE 1985

El 24 de octubre mediante un acuerdo global de canje convenido en Panamá el FMLN liberó a Inés Guadalupe Duarte y a un grupo de Alcaldes y el gobierno puso en libertad a un grupo grande de prisioneros políticos y permitió la salida al exterior de un numeroso contingente aproximado de cien heridos y lisiados de guerra del FMLN. Varios países recibieron y curaron a nuestros compañeros heridos y lisiados entre ellos estaban Panamá, Cuba, Alemania y México.

El FMLN siempre ha profesado una enorme gratitud a estos gobiernos y pueblos amigos. Jamás olvidaremos su humanismo y la solidaridad ejercida hacia nuestros combatientes por la libertad y la democracia.


Dos días después de realizado el canje, el 26 de octubre, fue capturado el Coronel Napoleón Ávalos, Director General de Aeronáutica Civil. Se le capturó en una finca de su propiedad en las afueras de Cojutepeque desde donde las unidades guerrilleras lo trasladaron, caminando, hasta Cerros de San Pedro, San Vicente.



DR. EDUARDO ESPINOZA. TENANCINGO 24 DE OCTUBRE 1985

Después de varias semanas la Comandancia General decidió trasladarlo hasta Morazán. Allá permaneció durante un prolongado período. Este fue otro golpe certero a la moral del Ejército. Los altos Mandos ya no estaban seguros en ningún lugar del territorio nacional.

El 21 de Noviembre, a las 5:30 de la mañana inició un descomunal bombardeo sobre la falda sur del Cerro de Guazapa. La Fuerza Aérea atacó con 3 aviones Dragon Fly, 5 Helicópteros Bell UH-1H y 3 Baterías de Artillería con fuego concentrado sobre los campamentos de las Fuerzas Armadas de Liberación, FAL-P.C.S., donde había estado retenida Inés Guadalupe Duarte y su amiga. El ejército, era obvio, disponía de precisa información, con las exactas coordenadas de los lugares de esos campamentos. Sin embargo, todos los combatientes de los campamentos bombardeados pudieron protegerse o salir del radio del bombardeo y no hubo ninguna baja a pesar que tropas helitransportadas hicieron un desembarco en el campamento de las tropas especiales donde no encontraron nada ni a nadie.




Desde principios de los años ochentas, el gobierno de la República de Taiwan, a través de su Embajada en San Salvador, había promovido que numerosos grupos de personas militantes de derecha, militares y funcionarios que trabajaban para el gobierno viajaran a Taipei para asistir a los cursos que ellos llamaban “Escuela de Guerra Política”, en el Colegio Fu Ksing Kang. Durante aquellos años, los cursos eran de contrainsurgencia revolucionaria, altamente ideologizados y organizados para formar “combatientes” contra los movimientos populares y revolucionarios de los países del tercer mundo. Después del surgimiento del Partido ARENA, una gran cantidad de sus militantes viajó a Taiwan. Por la Escuela de Guerra Política pasaron muchos de los miembros del COENA y otros dirigentes intermedios de ARENA. También egresaron de aquella “Escuela” oscuros personajes que organizaban y dirigían los Escuadrones de la Muerte en El Salvador. En esta “Escuela” se impartían muchos de los principios sobre los cuales, en esos mismos meses, surgiría la teoría y corriente militar de la Guerra de Baja Intensidad, GBI. Los profesores de la Escuela Política de Taiwan sostenían la necesidad de poner en práctica la “Tesis del Espejo”; o sea, la táctica y técnica de copiar o doblar las tácticas y técnicas de la guerrilla revolucionaria y de introducir componentes políticos, sociales y económicos en las estrategias militares de los ejércitos regulares contrainsurgentes o de fuerzas paramilitares e irregulares que acompañaban a los Ejércitos. Actualmente, esa escuela aún existe pero le cambiaron su naturaleza y los contenidos de su pensum.

El 13 de diciembre, el FMLN anunció una tregua para navidad y el año nuevo pero el Ejército la desestimó y no la aceptó. El 29 de diciembre Monseñor Rivera y Damas deploró que el Ejército no hubiese aceptado esa tregua. Finalmente el 30 de diciembre de ese año de 1985 el FDR difundió un comunicado sobre “Las realidades de 1985 y las esperanzas de 1986”.

El año 86...

A las 07:20 minutos del 10 de Enero de 1986 dio inicio una de las campañas militares más importantes que el Ejército de El Salvador realizara contra Guazapa a lo largo de toda la guerra. Se llamó “Operación Fénix” y, supuestamente, haría resurgir al Ejército de entre las cenizas en que se encontraba. El Fénix se inició dos meses y medio después del canje de Inés Guadalupe Duarte. Esa campaña militar duraría 5 meses. En mayo tuvo su continuidad cuando las grandes concentraciones de fuerzas se trasladaron de Guazapa para Chalatenango donde iniciaron la Operación Chávez Carreño. Esta campaña militar era parte de un plan Político Militar con componentes económicos, políticos, sociales y otro diplomático. Con bombos y platillos Napoleón Duarte presentó el llamado “Programa de Estabilización y Reactivación Económica”. A este plan popularmente se le conoció como “ El Paquetazo”. El Plan también incluía un llamado a la tercera ronda de negociación que se haría cuando, supuestamente, las fuerzas del FMLN estuvieran muy golpeadas por el Fénix. El cálculo era que este Plan político, económico, diplomático y militar los iba a hacer resurgir de las cenizas como el ave Fénix. ¿Qué sucedió en realidad? Este planteamiento de integralidad (militar, político, económico, diplomático, social, propaganda, inteligencia, etc) respondía a una nueva visión que habían elaborado los estrategas del Pentágono bautizada como “Guerra de Baja Intensidad”, GBI, y al que más adelante nos referiremos.



El 10 de enero de aquel año, en la parte sur del cerro de Guazapa; o sea, la parte que queda frente a San José Guayabal y mira hacia Soyapango, Ciudad Delgado y San Salvador, se encontraban fuerzas de 3 Organizaciones del FMLN: En Loma de Ramos una unidad de servicios, logística y de seguridad del ERP en función de garantizar el funcionamiento de la Repetidora de Radio Venceremos. Esa columna estaba al mando del Comandante Chico o Chicón (R. Armijo). Allí se encontraba también el Dr. Miguel Orellana, hoy Director de ASPS. En lo más alto de la cuenca de la quebrada Los Lirios y en la altura de "El Zapote" una fuerza de las FPL al frente de la cual estaban dos importantes miembros de su Comisión Política: Lorena Peña Mendoza (Comandante Rebeca) y Facundo Guardado (Comandante Esteban Cabrales). Allí funcionaba la repetidora de la Radio Farabundo Martí y desde allí los compañeros de las FPL ejercían la conducción estratégica de sus fuerzas dislocadas en el volcán de San Salvador, coordinaban con los Comandos Urbanos Metropolitanos y con el Movimiento Social de la zona Metropolitana. Además, garantizaban la seguridad del corredor San Salvador- Cincuera-Chalatenango. Las FAL del PCS tenía en esa parte Sur de Guazapa al Batallón Rafael Aguiñada Carranza, BRAC, las Fuerzas Especiales, FES, una Columna de Fuerzas Locales, Taller de Explosivos, Hospital y la Logística. En ese mes de enero de 1986, como Jefe Político Militar de las FAL-PCS del frente de Guazapa estaba Américo Mauro Araujo, (Hugo), como Jefe Militar Rafael Benavides (Comandante Ramón Suárez), el Capitán Arnulfo (Edgardo Mira) como Ejecutivo Militar y como Jefe de las Fuerzas Especiales Tte. Junior (F. Ibarra) En la Parte Norte y Zona Baja (pegado al Lago) se dislocaban las fuerzas de la R.N. con su Batallón Carlos Arias. Allí, en ese momento, estaban el Comandante Chano Guevara, Raúl Hércules y Walter (Juan Javier Martínez, actual Alcalde de Suchitoto) que, en aquel momento, era el jefe de la Unidad de Intercepción de las Comunicaciones Militares Enemigas (SIM) de la R.N. También estaba una pequeña unidad del PRTC.

Para esa operación contra Guazapa el Ejército concentró 2 batallones de infantería de reacción inmediata (BIRI), Atlacatl y Ramón Belloso, con 1500 hombres cada uno; mas el Destacamento Número 5 de Cuscatlán, el Batallón Pantera de la Policía Nacional; además, en las alturas de El Roblar y de El Caballito el ejército tenía 150 efectivos, del DM-5, en cada lugar. También tenían al Batallón de Paracaidistas (un mil efectivos) y sus Fuerzas Especiales (Grupos de Operaciones Especiales, GOES, y Patrullas de Reconocimiento de Largo Alcance, PRAL). Toda esa fuerza concentrada en función del Fénix. El apoyo de artillería consistía en 3 baterías con tres obuses de 105 mm cada una, que se dislocaban una en San José Guayabal, la segunda en el Puente Las Guaras de la Calle que de San Martín conduce hacia Suchitoto y la tercera en el Ingenio San Francisco (cerca de la Troncal del Norte). O sea, en total 9 piezas de 105 mm cada una.


La operación militar comenzó, a la hora señalada arriba, con un intenso y nutrido ataque aéreo con la participación de 4 Aviones Dragon Fly, 6 Helicópteros UH-1H, un avión de reconocimiento O2 Skymaster (apodado "La Carreta"), 2 helicópteros Huga 500 para vuelos rasantes (apodados como "Avispitas") y un Avión AC-47 Artillado (apodado "El Pasmado"). Después del bombardeo comenzaron los batallones de infantería de reacción inmediata a avanzar hacia el Cerro desde la Calle que de la Troncal conduce hacia Tonacatepeque, y desde San José Guayabal. Los policías del Batallón Pantera se dislocaron a lo largo de la

Calle Nueva a Suchitoto. Y en la Zona Baja hubo un desembarco de helitransportados. Los combates comenzaron aproximadamente a las 10 de la mañana en los alrededores de Loma Chata. Durante 5 largos meses el ejército trató en vano de sacar a las unidades guerrilleras de ese heroico cerro. Muchas veces el Alto Mando aseguró haber limpiado, completamente, de guerrilleros a Guazapa pero al día siguiente, -de cada una de esas declaraciones-, estallaban recios combates como expresión palpable e irrefutable que el cerro era teatro activo de operaciones. El Ejército sufrió cuantiosas pérdidas y gran desgaste. La gran operación se empantanó en sus propias cenizas. El Ave no solo no resurgió de las cenizas sino que se hundió aún más en ellas y Guazapa se convirtió verdaderamente en "UNA FLECHA CLAVADA EN EL CORAZÓN DEL ENEMIGO".



FUERZAS ESPECIALES DE LAS FAL-PCS EN GUAZAPA

El 16 de enero, los mandos de dos organizaciones, FPL y FAL, decidieron romper el cerco y sacar de ese teatro de operaciones a sus puestos de mando, a las Fuerzas Especiales de las FAL, a los heridos, lisiados y al hospital y dejar, en el teatro de operaciones, solamente a las unidades de combate. Los puestos de mando no se movieron, como la lógica militar clásica lo indicaba, a la retaguardia de Tenango o Chalatenango, para alejarse de los combates, sino que hacia un lugar donde a un Militar de Academia jamás se le hubiese ocurrido ir: a la periferia de San Salvador. Para pegarse a la cintura del enemigo. Los Mandos guerrilleros se dirigieron hacia Soyapango y Ciudad Delgado. Allí, se ubicaron, en esa área suburbana, vestidos de civil la mayoría y con armas cortas, en los patios de las casas de la población civil de Calle Real y San Laureano. Desde allí organizaron la salida de los heridos y lisiados hacia la ciudad y tomaron contacto con las fuerzas urbanas. Luego de una semana de permanecer en esas condiciones los compañeros de las FPL (Rebeca y Esteban) se trasladaron con su columna guerrillera hasta el volcán de San Salvador. En los siguientes meses el puesto de mando de las FAL se movería entre Guazapa, Apopa, El Paisnal y El Volcán. La Jefatura de este destacamento del FMLN decidió nunca alejarse de Guazapa ni de San Salvador. Un tiempo después, se sumó al Puesto de Mando de las FAL el compañero Comandante de la R.N. Rubén Rojas y en los subsiguientes meses funcionó ese equipo RN-FAL. Durante la Operación Fénix



y meses posteriores. con cierta frecuencia se juntaban Rebeca Palacios y Esteban Cabrales (FPL), Ruben Rojas (R.N.) y Hugo (FAL-PCS). Los puntos de encuentro fueron, además del Cerro de Guazapa, el Volcán de San Salvador, los alrededores de Apopa o también El Paisnal (esa zona se apodaba "Piedra").

Con la Operación Fénix el Ejército de El Salvador y los asesores norteamericanos pusieron a prueba la Guerra de Baja Intensidad (GBI). En Enero de 1986, casi simultáneamente con el inicio, en los alrededores de San Salvador, de la Operación Fénix, Caspar Weinberger, entonces Secretario de la Defensa de los EEUU, pronunciaba un discurso ante un centenar de estrategias militares que asistían a un Congreso dedicado a los Conflictos de Baja Intensidad. El congreso se desarrollaba dentro de las instalaciones del Fort MacNair, Washington, D.C. En aquella oportunidad Weinberger expresó ante aquellos expertos en GBI lo siguiente: "El mundo está hoy en guerra. No es una guerra global, pero se extiende alrededor del planeta. No es una guerra entre ejércitos totalmente movilizados, pero no por ello es menos destructiva. No se libra de acuerdo con las leyes de la guerra y, más aún, la ley en sí misma, como un instrumento de civilización, es un blanco de esta particular variedad de agresión". En este Congreso de expertos también estuvo el propio Secretario de Estado, George Shultz. Este también se dirigió a los participantes y entre otras cosas expuso que los Conflictos de Baja Intensidad se componían de una serie de: "... cuestiones políticas, militares, intelectuales, legales y morales...". Más adelante agregó que en diversas partes del mundo los grupos comunistas y terroristas atacaban a las fuerzas y tropas norteamericanas de naturaleza convencional y nuclear, por lo que esas actividades constituían "... una maniobra por el flanco, en términos militares...". Caracterizando a los conflictos centroamericanos como escenarios de la confrontación este-oeste. En ese mismo primer trimestre de 1986 se constituyó, en la Base de la Fuerza Aérea de Langley, Virginia, un Centro Especializado sobre GBI donde un grupo de expertos se encargarían de "perfeccionar" esta estrategia.

El Operativo Fénix se acompañó del Plan Político Económico "Unidos para Reconstruir". Esto le daba a la guerra de contrainsurgencia, -según la teoría de GBI-, un contenido más integral y con ello el ejército pretendía ganarse a las masas pues según la nueva teoría de GBI, (que había descubierto, finalmente, una antigua ley de las guerras patrióticas), quien se ganara a las masas terminaría ganando la guerra. La divisa de aquella estrategia era "Ganarse a las masas y el corazón de la población". Al final no ganaron ni lo uno ni lo otro, aunque si obtuvieron el rencor y el odio de aquellas masas.

En los siguientes meses, siguiendo el patrón de GBI, se intensificaron las actividades y operaciones de las Patrullas de Reconocimiento de Largo alcance, PRAL, que se filtraban en territorio insurgente no con el fin de combatir sino de ubicar campamentos y movimientos guerrilleros e informar vía radial la ubicación exacta del objetivo para que fueran bombardeados o atacadas con "golpes de mano" de fuerzas helitransportadas. Las operaciones de los Grupos de Operaciones Especiales, GOES, generalmente helitransportados y las Operaciones Psicológicas como aquellas llamadas "Con Bandera Ajena". Por medio de estas operaciones "Con Bandera Ajena" unidades del ejército se vestían como guerrilleros y tomaban el aspecto de guerrilleros para cometer atracos, violaciones, asesinatos y maltratos a la población civil

para hacer creer que así actuaban los guerrilleros. El ejército también promovió algunas repoblaciones en zonas conflictivas con gente que ellos creían eran adeptos al gobierno. La tarea que se impusieron era el “quitar el agua al pez”. Intentaron hacer que la población cercana a las áreas bajo control insurgente le quitara su simpatía y apoyo a los guerrilleros.

De la misma manera se multiplicaron las actividades que la inteligencia militar tipificaba como “coptación”, “neutralización”, “deserción”, “desmoralización”. Para ejecutar estas operaciones primero trataban, con amenazas, de reclutar a pobladores civiles de la zona a quienes indicaban hacerse amigos de los guerrilleros. Una vez ganada la confianza del “objetivo” el poblador tenía que convencerlo para que desertara con o sin arma. Utilizaban también la metodología del “palo y zanahoria”. Primero capturaba a cientos de pobladores de las áreas cercanas a los territorios o campamentos guerrilleros, los maltrataban y los llevaban a los cuarteles y allí, después de un día de maltratos comenzaban las lisonjas, los regalos, las promesas de casas, trabajos, de un futuro próspero, etc, a quienes colaboraran.

Sin embargo, el Operativo Fénix se convirtió en el principio de la derrota de esa Estrategia de GBI. Precisamente el fracaso de esta estrategia permitió al FMLN, dos años más tarde, pasar a otro escalón superior del proceso de guerra revolucionaria que hizo posible, después, el desenlace negociado del conflicto.

Los combatientes revolucionarios que murieron durante el Fénix, igual que quienes murieron a lo largo de toda la guerra, son ejemplos de valentía, heroísmo, dignidad, solidaridad y de amor por la libertad y justicia!!!! Quienes fueron protagonistas y actores de esa increíble y extraordinaria campaña guerrillera contra la “Operación Fénix” sin duda que guardan en su memoria aquella imborrable y heroica actividad revolucionaria.

La reunión de la Comandancia General celebrada entre Mayo y Junio del año anterior 1985 había trazado lineamientos muy claros para la reactivación del movimiento de masas. Así, en febrero de 1986, al mismo tiempo que el Fénix se desarrollaba en Guazapa, surgía en San Salvador y otras ciudades del país la Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS).



SURGIMIENTO DE LA UNTS. MOVILIZACIÓN CONTRA “PAQUETAZO”. FEBRERO 1986



Esta nueva organización elevó la demanda, acompañado por todo el movimiento social, de solución política negociada al conflicto. A ellos se sumó la presión de la Iglesia Católica, las universidades, partidos políticos e incluso otras fuerzas simpatizantes del gobierno demócrata cristiano como La Unión Obrero-Campesina (UNOC), que estaban de acuerdo con la solución política a la guerra y, en este punto de distanciaban de su Partido Demócrata Cristiano, PDC. En los primeros meses de 1986 el movimiento de masas tuvo un auge impresionante. Este auge del movimiento popular empañó el Plan “Unidos para Reconstruir”.

Durante los primeros meses de 1986 comenzaron a llegar a los diferentes frentes guerrilleros algunos mini televisores a colores de 2.2 pulgadas que funcionaban con baterías AAA. Para los combatientes guerrilleros aquel dispositivo electrónico resultó ser una verdadera maravilla. Los Puestos de Mando se comenzaron a llenar de las más extrañas y versátiles antenas aéreas de TV y las horas de los noticiarios a hacerse sumamente populares. Aquel junio, muchos guerrilleros del FMLN pudieron también ver y seguir los principales partidos de la XIII Copa Mundial de Fútbol que se transmitían desde México. El juego final entre Argentina (3) contra Alemania Federal (2) fue dramático. La cruenta Guerra de Baja Intensidad que impusieron en El Salvador se acompañó también de placenteras horas de distracción y relajamiento para los combatientes del FMLN que, generalmente, llegaban después de las cinco de la tarde. Algunos periodistas y amigos extranjeros que por aquellos meses visitaron los campamentos guerrilleros y observaban como por las tardes y tempranas horas nocturnas los grupos de guerrilleros se agrupaban en derredor de aquellos minúsculos televisores se inventaron el mote de “guerrilla chévere”.

En Mayo, el mismo diseño de Operativo de Guerra de Baja Intensidad se trasladó a Chalatenango bajo el nombre de “Operación Chávez Carreño”. El Ejército fue duramente golpeado por las fuerzas de las FPL en las tierras chalatecas. La comandancia General ya había analizado los rasgos de la nueva estrategia del ejército, había adecuado a sus fuerzas y las unidades guerrilleras de Chalatenango se habían preparado muy bien para enfrentar esta nueva fase de la guerra. El ejército se empantanó en Chalatenango. En el resto del año 86 fracasaron 3 operativos en el norte de Morazán y las operaciones desplegadas en Usulután y San Vicente ocasionaron un duro desgaste a las fuerzas de las FAES. Al finalizar el año 1986 era evidente que el equilibrio militar alcanzado era endeble y que la guerrilla tenía posibilidades de romperlo a su favor.

El ejército sufrió incontables bajas. Si entre 1981-1984 tuvieron un poco más de 18,000 bajas solo entre 1985 y 1986, según datos de la UCA (Proceso N° 0538-22, del 23 febrero 87, Sección Internacional) la FAES tuvo 12,235 bajas. O sea, aproximadamente el 25% del total de sus fuerzas. Todo un desastre. La Guerra de Baja Intensidad había fracasado en todos sus componentes. Tenían serios problemas en lo militar y el componente político-económico-social conocido como “Plan Unidos para Reconstruir” se encontraba en profunda crisis. El Presidente Duarte y sus aliados, además, se encontraban aislados y desprestigiados.

Mientras, a nivel internacional, crecía el prestigio de la alianza FMLN-FDR cuyos representantes eran invitados a todos los foros internacionales. La presencia de los Delegados del FMLN-FDR

en los pasillos de las Naciones Unidas, Parlamento Europeo, Capitolio era ya cosa común. Entre el 20 y el 23 de junio se realizó en Lima, Perú, el XVII Congreso de la Internacional Socialista y el Dr. Guillermo Manuel Ungo, fue nombrado, por aclamación de los Delegados, como Vicepresidente de la Internacional Socialista. Desde el Buró de la IS en Londres se proyectó, con luz brillante, hacia todo el mundo la justa lucha del pueblo salvadoreño.

A las 11:49 de la mañana del viernes 10 de octubre del 86, un sismo de 5,7 grados en la escala de Richter sacudió con furia San Salvador. Su epicentro se localizó en Los Planes de Renderos y sus ondas expansivas se trasladaron hacia el norte, atravesando toda la ciudad capital y sintiéndose con fuerza en el volcán de San Salvador donde, por esos días, se encontraba el puesto de mando de las FAL-PCS. Desde ese puesto de mando los compañeros pudieron observar la inmensa y espesa nube de polvo que se levanto desde el Centro de San Salvador y cubrió buena parte de la capital. Durante las primeras horas posteriores al terremoto la población civil se lanzó a rescatar a los soterrados. La solidaridad popular se desbordó. El actual Ministro de Trabajo, Humberto Centeno, fue uno de los rescatistas civiles de ese día, que sacó a varias personas heridas del Edificio Rubén Darío. El FMLN decretó una tregua.

La Comandancia General se reunió en el mes de noviembre de este año para realizar una larga jornada de reuniones que se prolongaría hasta enero de 1987. Esta reunión tuvo una extraordinaria importancia. En el transcurso de ella se ajustó la Línea de Masas y se empezó a diseñar toda la concepción de la Contraofensiva Estratégica que, posteriormente, se perfeccionó y condujo a la Ofensiva Final de noviembre de 1989.



JAIME VÉLEZ, MÉDICO INTERNACIONALISTA(COLOMBIANO)

Año de 1987...

El 5 de enero, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, George Shultz, anunció que El Salvador sería el país de América Latina que más ayuda militar y económica recibiría durante 1987. Serían 319 millones en ayuda militar, o sea cerca de un millón de dólares por día y 121 millones en ayuda económica. El segundo de Shultz, Elliot Abrams, su Secretario Adjunto para América Latina era apodado "El gladiador". El señor Abrams, hasta el día de hoy continúa siendo un recalcitrante neoconservador que se hizo célebre por sus rabiosas manifestaciones en el Congreso en defensa de los Escuadrones de la Muerte de El Salvador, Guatemala y de los contras en Nicaragua. Elliot Abrams negaba y encubría las matanzas que el ejército salvadoreño llevaba a cabo, negaba y mentía sobre las operaciones ilegales que el Gobierno del Señor Reagan realizaba para apoyar a los contras. Calificaba a sus críticos del Partido Demócrata como "Víboras". Elliot Abrams, con sus colaboradores Otto Reich de origen cubano, John Negroponte y Oliver North fueron los responsables, según reportes de prensa, de realizar una de las más extraordinarias ilegalidades a nivel mundial y acciones violatorias del Derecho Internacional conocida como la "Operación Iran-Contras".

Posteriormente, Abrams fue procesado pero solo por falso testimonio. La justicia no lo responsabilizó de las operaciones encubiertas del escándalo Iran-Contras, ni por los asesinatos y monstruosos crímenes que, según diferentes fuentes, promovió y encubrió en Honduras y El Salvador. Las posturas rabiosas de éste grupo mantuvo a los Demócratas del Congreso a la defensiva por varios años. La reelección de Reagan en 1984, por abrumadora mayoría, envalentonó al Grupo de Santa Fé y a los Halcones compañeros de Abrams. Sin embargo, en mayo de este año 1987 una Comisión Conjunta Congreso/Senado inició la investigación de la venta de armas a Irán y el uso del dinero iraní para financiar a la contra nicaragüense. Este escándalo iba a terminar con la popularidad de Reagan quien fue acusado por la Comisión Investigadora del escándalo como deshonesto y por tener un gran desprecio a la ley. Así, este año comenzó el grave desgaste de aquella administración guerrerista estadounidense lo que generó el inicio del camino que dos y medio años más tarde hizo posible quebrar la voluntad de victoria de los EEUU y que se abriera espacio a una salida negociada.

"Las guerras revolucionarias no las ganan quienes tienen más fuerzas y medios; las ganan las fuerzas que logran el apoyo y la integración de los pueblos en lucha" había afirmado la Comandancia General del FMLN en su reunión que recién finalizaba en el primer mes de este año 1987.

Todas las 5 organizaciones del FMLN iniciaron el año 1987 con la firme decisión de ejecutar los lineamientos surgidos de la última reunión de la C.G. En lo político social la tarea a realizar era la de "Asegurar el despliegue progresivo y la generalización de la radicalización de la lucha de masas". En lo organizativo la tarea se planteó como la de lograr "La Generalización del poder de doble cara y la de incrementar la lucha de masas contra el poder local enemigo". Los trabajadores políticos y de masas tenían muy clara la necesidad de incrementar el ejercicio de la violencia de las masas y la de atraer a otras fuerzas sociales para aislar, debilitar y derrocar al gobierno Duarte.




El 19 de enero, la gran empresa y la derecha política salvadoreña, encabezada por ARENA, inicio un paro de protesta empresarial contra la decisión del gobierno de Duarte de decretar un nuevo "Impuesto para la defensa de la soberanía nacional" que los círculos mediáticos bautizaron como el "impuesto de guerra". Arena, para acompañar a su gremio de la ANEP también decretó una huelga parlamentaria indefinida. La Burguesía salvadoreña durante todo el siglo XX había tenido al Estado como parte de su patrimonio. Siempre, a lo largo del siglo, había mostrado resistencia a distribuir la riqueza que El Salvador generaba y el Estado siempre fue visto por ellos como fuente de enriquecimiento. El "patrimonialismo" siempre fue componente importante de los modelos que ellos imponían y siempre, hasta la fecha, tuvo destacada participación la evasión y elusión de los impuestos. La gran empresa salvadoreña siempre fue un grupo insaciable de ingresos, muy insensible a los aspectos sociales y el patrimonio del Estado era componente importante de su estrategia de crecimiento y enriquecimiento. Así, cuando Duarte decretó un nuevo impuesto, ARENA, como representante de la gran empresa, se puso a la cabeza de la rebelión empresarial y recurrieron al Paro. Lograron paralizar al país y ordenaron a la Corte Suprema de Justicia decretar como inconstitucional el decreto del nuevo impuesto. Exactamente un mes más tarde, el 19 de febrero, la CSJ cumplió la orden recibida y decretó inconstitucional el "impuesto de guerra". Esta fue una importante derrota política para Duarte. El Ejército debería defender los intereses de la burguesía sin que estos aportaran un centavo a tal efecto;iiii Duarte debería hacerles el servicio de gratis "por las buenas o por las malas".

Al finalizar la tercera semana de enero, en una negociación privada, sin publicidad y en una casa facilitada por el General Noriega en la Ciudad de Panamá se acordó realizar el canje del Coronel Omar Napoleón Ávalos a cambio de la liberación de 52 prisioneros de guerra y la autorización para salir del país a 42 lisiados de guerra. El 29 de enero se ejecutó limpiamente esta operación de canje.

Duarte se sentía cercado por el gran capital, por las fuerzas político militares del FMLN y por las fuerzas sociales cada vez más demandantes y decidió recurrir, como una de sus últimas cartas, a la movilización de su cada vez más reducida base social. Así, el PDC convocó a una "demostración de fuerza" para el día 17 de febrero . Previo a esta fecha el PDC recurrió a los métodos de coacción masiva y manipulación de diversos sectores sociales y de esta manera pudo poner en la calle a aproximadamente 45,000 personas que "expresaron" su apoyo al gobierno demócrata cristiano.

El primero de abril, una vez más, fue atacada por unidades de las FPL, la Cuarta Brigada de Infantería, El Paraíso, en Chalatenango. Ese cuartel que era considerado como inexpugnable, inconquistable e invencible por sus diseñadores estadounidenses, por ingenieros expertos en fortalezas militares, resultó que para el FMLN, y para las FPL en concreto, siempre resultó lo contrario, pues cada vez que se quiso, esta Brigada fue expugnable, franqueable, vencible y conquistable.

Por su parte, la UNTS y el resto del movimiento social prepararon con mucho detalle, gran esfuerzo e inmenso trabajo la celebración del 1º de mayo, Día Internacional de los



Trabajadores. Aquel 1º de mayo de 1987 más de 70,000 mil personas entre trabajadores, estudiantes, obreros, religiosos, habitantes de tugurios desfilaron orgullosos y combativos. El desfile se inició desde El Salvador del Mundo y avanzó por toda la Alameda Roosevelt y Calle Rubén Darío hasta llegar a la Plaza Libertad. Una vez más el “movimiento de masas” mostraba con gran despliegue toda su energía creadora y progresista. El país fue estremecido por la pujanza y potencia de esta manifestación.

El 26 de mayo la alianza FMLN-FDR lanzo una nueva iniciativa política llamada “Propuesta de un Acuerdo Trascendental para la Humanización y la Reducción del Impacto Económico, Social y Político de la Guerra” que constaba de 18 puntos y que proponía desde la suspensión del uso de las minas hasta la suspensión de la guerra aérea, suspensión por ambas partes del reclutamiento forzoso, suspensión de los desaparecimientos, respeto a los prisioneros y a los heridos de guerra, etc. Duarte de nuevo rechazó esta propuesta y así, la posibilidad de humanizar el conflicto e iniciar la pacificación real de El Salvador no prosperó.

El 7 de agosto los Presidentes Centroamericanos, reunidos en San José de Costa Rica, aprobaron el “Plan Esquipulas II para la pacificación de Centroamérica”. Una de sus propuestas era que los gobiernos de los países en conflicto iniciarían el diálogo con todos los grupos desarmados de oposición política interna y con aquellos que se hayan acogido a la Amnistía.

Así mismo, Esquipulas II pedía a todos los gobiernos y la comunidad internacional que no prestaran ningún tipo de apoyo ni de solidaridad a los movimientos insurgentes. El Plan fijaba un largo listado de compromisos para los países que tenían conflictos internos y acordó crear una Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, CIVS. Además, aprobó un Calendario de ejecución de los acuerdos. A pesar de los aspectos negativos que el Plan contenía, el FMLN entendía que era una propuesta surgida al margen de la política norteamericana y que se debería, por lo tanto, que tomarla en consideración. El señor Reagan se opuso rotundamente a este Plan y, por lo contrario, solicitó al congreso una nueva partida adicional de \$ 270 millones de dólares para apoyar a la Contra en Nicaragua y evidenciar, así, su total rechazo a Esquipulas II. Esta conducta de Reagan hizo entender al FMLN que era conveniente apoyar la Propuesta y, simultáneamente, trabajar de cerca con el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo.

Uno de los efectos de Esquipulas II fue que Duarte se vio obligado a aceptar la realización de una Tercera Ronda de Diálogo. Esta vez, siempre con la mediación de Monseñor Rivera y Damas, se realizó en la Sede de la Nunciatura y Residencia del Nuncio de Su Santidad en San Salvador.



DIÁLOGO EN LA NUNCIATURA APOSTÓLICA DE SAN SALVADOR, 4 DE OCTUBRE 1987

Duarte, recién comprometido con Esquipulas II, necesitaba presentar una imagen dialogante y aceptó realizar aquel encuentro. Al concluir la Ronda se emitió un “Comunicado Conjunto de la Tercera Reunión de Diálogo”, el cual expresaba la voluntad de buscar un cese al fuego y anunciaba la constitución de dos comisiones ejecutivas que buscarían llegar a acuerdos del cese de fuego y explorarían discutir otros contenidos relacionados con Esquipulas II. El comunicado Conjunto también explicaba el compromiso alcanzado por ambas partes para que las Comisiones Ejecutivas formadas entregaran al mediador un primer informe de su trabajo y de los acuerdos alcanzados antes de 30 días; o sea, antes del 4 de noviembre. Las Comisiones continuarían trabajando durante 120 días según lo estipulaba el Plan Esquipulas II y Jaime Lusinchi, presidente Adeco de Venezuela, invitó para que la Comisión Bilateral se trasladara a Caracas a reunirse durante los días 21, 22 y 23 de octubre de 1987. Venezuela era de uno de los 4 países que conformaban el Grupo de Contadora (más Panamá, Colombia y Mexico) al que después se le agregaron otros 4 que se llamaron Grupo de Apoyo de Contadora (Perú, Brasil, Argentina y Uruguay) . Ese grupo evolucionó hasta lo que hoy es Grupo de Río. En Caracas, desde luego, no hubo acuerdo de la Comisión Bilateral sobre la forma y metodología para ejecutar el “Acuerdo de Cese de Fuego”.

El 26 de octubre, tres días después de haberse terminado la reunión en Caracas, fue asesinado, cerca de su casa, el Trabajador de los Derechos Humanos, Director Ejecutivo de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, CDHES, Herber Ernesto Anaya Sanabria. Este asesinato generó grandes movilizaciones de protesta durante 4 días en San Salvador y otras ciudades. Hubo conmoción y condena de muchos sectores de la opinión pública internacional. Las Cancillerías de la República Federal de Alemania (entonces habían dos Alemanias) y Francia junto con el Partido Social Demócrata Alemán solicitaron a Duarte la investigación del crimen. Casi 24 años después el crimen de Gerber permanece impune y sus criminales libres. El 29 de octubre el FDR-EMLN anunció, como medida de protesta por el asesinato del defensor de los derechos humanos, la suspensión temporal del diálogo y acusó a agentes gubernamentales de ser los responsables del asesinato.

En la segunda quincena de noviembre, llegaron al país los principales dirigentes del FDR, Guillermo Manuel Ungo (Movimiento Nacional Revolucionario, MNR) y Rubén Zamora

(Movimiento Popular Social Cristiano, MPSC), declarando expresamente que lo hacían en su carácter de ciudadanos salvadoreños con todos los derechos, y no acogiéndose a la amnistía declarada por el gobierno. El 29 de noviembre, en un acto público, el MNR, el MPSC y el recién formado Partido Social Demócrata(PSD), dirigido por el Dr. Reni Roldán, formaron la Convergencia Democrática, que se presentaba como una alternativa que pretendía abrir nuevos espacios a la acción de la "izquierda democrática" y capitalizar, políticamente, la insatisfacción de amplios sectores sociales con las opciones partidistas disponibles en el espectro legal salvadoreño. Los dirigentes del FDR Ungo y Zamora planeaban, antes de instalarse de manera permanente, pasar temporadas dentro del país.



FUNDACIÓN DE CONVERGENCIA DEMOCRÁTICA. ALIANZA DEL MNR, MPSC Y PSD

La presencia y la actividad de Ungo y Zamora en el país tensionaron las relaciones entre el gobierno y los sectores más conservadores del capital y de la Fuerza Armada. Estos sectores, incluso, amenazaron con llegar a un golpe de estado .

Al finalizar 1987, la Democracia Cristiana gobernante se encontraba con una situación conflictiva en todos los frentes: roto el diálogo con los insurgentes, perdido el apoyo de los sectores populares que le ayudaron a subir el poder, desprestigiada por su incapacidad política frente a los problemas más básicos y por su manifiesta corrupción, rechazada sistemáticamente por el gran capital, que le acusaba de la crisis económica del país, sin poder alguno frente a la Fuerza Armada, que sólo por la presión norteamericana la toleraba.

La D.C. no encontraba reposo ni siquiera dentro de sus propias filas, ya que se desangraba por la gravísima división entre los grupos partidarios de Adolfo (Fito) Rey Prendes y de Fidel Chávez



Mena. El resurgimiento de los Escuadrones de la Muerte y su creciente accionar le generaba gran desprestigio internacional. Así, aquel gobierno terminaba el año agotado, sin recursos políticos ni morales para otra cosa que no fuese buscar resultados menos negativos en las elecciones venideras. El equilibrio interno de fuerzas, de no experimentar cambio alguno, amenazaba con ahogar los logros de Esquipulas II e incluso con revertir su intencionalidad y convertirse en justificación para proseguir la guerra, alegando que la vía política del diálogo había fracasado. Sin duda, hacia ahí apuntaban los esfuerzos del gobierno norteamericano.

Año de 1988...

La guerra civil se prolongaba ya por 7 largos años. En enero de 1981 nadie se imaginaba que iba a durar tanto, que iba a tener enormes complejidades e iba a dejar increíbles enseñanzas, dolor, muertes, sacrificios pero también muchas victorias populares que fueron insumos para la construcción de la posterior salida política al conflicto. La Comandancia General había comenzado a discutir esta situación y estaba decidida a buscar vías y formas que condujeran a un desenlace en un tiempo no demasiado largo. Había llegado el tiempo de tomar grandes decisiones y esas empezaron a tomarse en 1988. Era ya, en esos momentos, imperativo llevar a la Guerra de Baja Intensidad y a la política de la Administración Reagan a un callejón sin salida.

Se planteaba la necesidad, ante el FMLN, de promover el surgimiento de las condiciones para obtener ese resultado. Era necesario, entonces, tomar grandes decisiones sobre grandes iniciativas que condujeran a quebrar la voluntad de victoria de las fuerzas de la reacción y la contrainsurgencia junto a sus aliados.

Por otro lado, el FDR original estaba en una situación de transición. El MNR y el MPSC estaban en un proceso de consolidación del nuevo proyecto de Convergencia Democrática. Pasaban de ser unos sujetos con gran actividad política en el exterior y gran protagonismo en la lucha político-diplomática y aliados del FMLN a ser unos sujetos activos en la lucha política interna, protagonistas importantes de la dinámica política interna del país con el propósito de capitalizar a los sectores insatisfechos y contrarios al gobierno. Llegaban a El Salvador por temporadas de una o dos semanas y luego regresaban al exterior. Sin embargo, necesitaban instalarse de manera permanente en El Salvador. Lo hacían poco a poco. Necesitaban crecer, fortalecerse, y se presentaban como la alternativa de la Izquierda Democrática. Este era su principal propósito pero, además, necesitaban distanciarse del FMLN para no poner en mayor peligro sus vidas. Así, el binomio FMLN-FDR tuvo que ser ajustado como figura y sujeto político. Aquella alianza había cumplido un relevante papel durante mas de siete años de guerra y un modelo de alianza única en la historia moderna de El Salvador. En los siguientes meses, fundamentalmente, después de noviembre, los caminos de uno y de otro quedarían mejor marcados, pero la alianza subsistiría, bajo otros términos, un tiempo más. Incluso, en las elecciones generales de 1994 Rubén Zamora fue el Candidato Presidencial del FMLN.

Para mientras, el FMLN continuó impulsando, con fuerza, su política de negociación y de solución política al conflicto. Los aliados del FMLN entendían, de manera diáfana, que la


presión militar era un fuerte argumento que tanto Duarte, los militares salvadoreños como los EEUU comprendían fácilmente. Así, el 5 de febrero, el FMLN-FDR dio a conocer una nueva propuesta de diálogo. Por intermedio del Obispo Auxiliar de San Salvador Monseñor Gregorio Rosa Chávez el FMLN-FDR propuso a Napoleón Duarte la reanudación del diálogo directo entre ambas partes.

El texto de esta nueva propuesta hacía referencia, de manera clara y solidamente argumentada, al incumplimiento de parte de El Gobierno de El Salvador de los Acuerdos de Esquipulas II. Para demostrar el incumplimiento de Napoleón Duarte la propuesta citaba parte de la Declaración de la última Reunión de los Presidentes Centroamericanos realizada el 16 de enero de ese año en San José de Costa Rica. El FMLN-FDR cito el párrafo donde los presidentes afirmaban lo siguiente: "Que se comprometen a satisfacer las obligaciones incondicionales y unilaterales que obligan a los gobiernos a un cumplimiento total e inexcusable; dentro de estos se encuentra el diálogo, las conversaciones para la concertación del cese de fuego, la amnistía general, la democratización...". De manera simple pero contundente el FMLN-FDR fundamentaba su crítica al GOES de haber incumplido sus compromisos adquiridos en Esquipulas II y le proponía cuatro puntos muy concretos que consistían en lo siguiente:

1. Reiniciar de inmediato el trabajo de las Comisiones para el diálogo.
2. Reunir simultáneamente la Comisión del proceso de cese de fuego y la de otros contenidos de Esquipulas II.
3. Que se acuerde la forma de incorporación en calidad de observadores, en esa reunión, a los diferentes sectores políticos y sociales que inciden en la política nacional.
4. Invitar a representantes del Grupo de Contadora, a que estén presentes en el trabajo de las Comisiones.

Esta propuesta también fue rechazada por el gobierno democrata-cristiano y se evidenció la nula voluntad de Duarte y los militares para buscar una salida política y sensata al conflicto y la poca viabilidad que, en general, Esquipulas II tenía. Se confirmaba así la apreciación íntima que la C.G. había elaborado sobre Esquipulas II en el sentido que esta solamente representaba un intento de legitimación de los cinco gobiernos centroamericanos y a la vez buscaban deslegitimar a los movimientos político-militares que desafiaban a algunos de estos gobiernos. El Gobierno Sandinista de Nicaragua buscaba, además, bajar la presión de los Estados Unidos pues Esquipulas podía ser útil para contener una intervención más profunda, directa y masiva de la administración Reagan. Sin embargo, al final, Esquipulas II terminó afectando al proceso nicaragüense siendo ese, talvez, el único logro de quienes concibieron ese Plan.

Para esas fechas la campaña para elecciones de Alcaldes y Diputados estaba en pleno desarrollo. El Consejo Central de Elecciones, CCE, había convocado para el 20 de marzo de ese año a elecciones legislativas y municipales. El FMLN incrementó sus actividades militares.



Aquellas elecciones terminaron, de manera contundente, con la hegemonía legislativa y municipal del PDC. Este partido se debilitaba por el papel que había jugado durante el conflicto y por sus pugnas internas que cada vez se profundizaban más. Algunos consideran que las elecciones de marzo del 88 significaron el inicio del proceso que llevaría a ese partido, años después, casi a su desaparición.

El resultado de aquellas elecciones dio como resultado, por primera vez, una clara ventaja a ARENA la que mantuvo por casi dos décadas más. El Consejo Central Electoral, CCE, otorgó a ARENA 205 Alcaldías, incluyendo la Alcaldía de San Salvador donde Alejandro Duarte, hijo mayor de Napoleón Duarte, fue derrotado por Armando Calderón Sol. De igual manera, otorgó a ARENA 30 de los 60 Diputados, mientras que al PDC solamente obtuvo 23 escaños y el Partido de Conciliación Nacional (PCN) ganó 7. Como nadie contaba con mayoría simple necesaria para la instalación del Parlamento, ARENA, inmediatamente alegó que el CCE había hecho fraude en su contra al no otorgarle el Diputado número 31 que le garantizaba la mayoría simple. ARENA giró instrucciones al Presidente de la Corte Suprema, Francisco José Guerrero, para actuar y este ordenó no entregar Credencial a un Diputado del PDC pues alegaba que esa diputación le correspondía a ARENA. El PDC objetó la instalación de la Asamblea Legislativa pues nadie tenía mayoría simple pero finalmente la situación se superó cuando ARENA “logró” que un Diputado del PCN se pasara a sus filas e hizo así mayoría simple en la Asamblea que quedó compuesta de la siguiente manera: ARENA 31 diputados, PDC con 23 y PCN con 6.

Inmediatamente después de su descalabro electoral de marzo, el PDC entró en un acelerado proceso de descomposición y desintegración. Adolfo Rey Prendes, que había sido Jefe de Campaña justificó la derrota señalando al FMLN como un factor determinante y a otros factores coyunturales y se negó a aceptar cualquier responsabilidad en la derrota. Mientras, un sector del PDC lo acusaba de ser el principal responsable de aquel descalabro. En el fondo, lo que se jugaba era la candidatura para las elecciones presidenciales del siguiente año y el control del aparato del Partido. De esa manera, dentro de la Democracia Cristiana estalló una guerra entre los partidarios de Chávez Mena y el grupo de Rey Prendes. Aquella lucha intestina se llevó a todas las instancias partidarias y a todo el país. Un inmenso cólico intestinal devoraba al PDC. Ese partido no tenía ningún Plan de Emergencia efectivo para enfrentar la catástrofe.

Duarte, a pesar de grandes esfuerzos hechos, fracasó al querer imponer a Abraham Rodríguez como un tercero en la discordia. La fracción de Chávez Mena, con la ayuda de un poderoso grupo empresarial, se impuso. Rodolfo Rey Prendes al verse derrotado decidió romper con su partido y crear uno nuevo: el Movimiento Auténtico Cristiano, (MAC), llevándose a la mayoría de Diputados electos en las elecciones de marzo. Esto facilitó la campaña de ARENA y su posterior triunfo en las elecciones presidenciales del siguiente año.

Este año, la Corte Suprema de Justicia, con su Presidente Francisco José, “Chachi”, Guerrero al frente, dio amnistía a los oficiales y autores de la masacre de Las Hojas y a los asesinos de los asesores norteamericanos para la Reforma Agraria y del Director del ISTA. También revocó la solicitud de extradición del Capitán Álvaro Saravia involucrado en el asesinato de


Monseñor Romero. La Corte Suprema de Justicia desde hace mucho carga con la viñeta de corrupta y defensora de la impunidad. Puede afirmarse que la derecha en el país es quien enraizó la prevalencia de la impunidad en El Salvador. Impunidad para los poderosos, para los Escuadrones de la Muerte y para los militares responsables de monstruosos crímenes durante muchos años. Al respecto, el Juez Militar Jorge Alberto Serrano, el día de la madre 10 de mayo de aquel año, dio declaraciones criticando la decisión de la CSJ de amnistiar a los militares implicados en dichos casos y 24 horas más tarde, el 11 de mayo, fue asesinado por pistoleros en el momento que se disponía a entrar a su casa de habitación.

La Comandancia General, por esos meses, se encontraba “descentralizada”; cuatro de sus miembros estaban en diferentes frentes de guerra y uno en el exterior. La discusión sobre los ajustes que eran necesarios aplicar a la estrategia general del FMLN para aquel período se realizaba vía radial usando fuertísimas claves que nunca fueron descifradas por la inteligencia de la FAES, ni por la CIA, ni por los militares asesores norteamericanos. Entre finales de junio y principios de julio se llegó a la conclusión que para dar un viraje en la conducción y redireccionar el curso de la guerra era imperativo, en primer lugar, que la C.G. se estuviera junta de manera permanente y se instalara en un lugar seguro, estable y que el Puesto de Mando contara con muchos apoyos y aseguramientos. Que se había llegado el momento de forzar el desenlace y que era necesario realizar gigantescos esfuerzos organizativos, administrativos, militares, de crecimiento de las unidades guerrilleras y de renovación del armamento con mejores piezas de fusilería automática, artillería, armas de asalto, de apoyo así como de neutralizar la hegemonía y ventaja aérea de la Fuerza Aérea.

CUARTA FASE DE LA GUERRA. Se inicio en agosto de 1988, (cuando la Comandancia General se instaló en Managua), y finalizo el 10 de noviembre de 1989. Esta es la fase del “Pre-desenlace del conflicto”, o de la “Preparación del desenlace”

En la nueva agenda de la C.G. del FMLN estaba, en primer lugar, la tarea de dar un inmenso salto en todos los fundamentales componentes de la estrategia. O sea, la logística y aseguramientos, lo financiero, la inteligencia, las Comunicaciones locales e internacionales (fundamentalmente radiales), la construcción de fuertes redes de aseguramiento en toda la región de mesoamérica, acrecentar la solidaridad internacional, principalmente de parte de los pueblos de los Estados Unidos, Canadá y Europa. Así mismo, era necesario fortalecer mucho nuestras Representaciones Diplomáticas ante las sedes de las Naciones Unidas en New York y Ginebra, ampliar nuestras Misiones en Washington, Bruselas, Bonn y Madrid.

La Comandancia General tomo la trascendental decisión de instalar el puesto de mando fuera del país pero muy cerca de las fronteras de El Salvador desde donde se conduciría, de manera concentrada, directa y única absolutamente todo el proceso militar, político, social, diplomático y la negociación. Con la instalación del puesto de Mando fuera de El Salvador pero muy cerca de sus fronteras se hecho a andar el cronómetro que contaría el tiempo a transcurrir desde allí hasta el fin del conflicto. Al finalizar el mes de Agosto, toda la Comandancia General se encontraba ya reunida en el nuevo Puesto de Mando. Todos mostraban un enorme entusiasmo y voluntad de comenzar de inmediato el trabajo propuesto. El último en llegar



al nuevo Puesto de Mando fue el Comandante Fermán Cienfuegos ya que un operativo del ejército en el norte del Departamento de Cabañas, donde se encontraba por esos días, le había impedido salir antes del Frente de Guerra.

Por esas semanas poco a poco fueron llegando, uno o dos, compañeros/as de las Comisiones Políticas de cada Partido del FMLN para conformar el Estado Mayor que conduciría el último y definitorio tramo de la Guerra. Todos los recién llegados tenían un aspecto impresionante de desnutridos pero también de curtidos guerrilleros. Los recién llegados fueron sometidos a una dieta especial de alto contenido calorínico-proteico. Algunos pocos fueron a tratamientos médicos y en pocos días ya todos habían recuperado las libras y la salud perdidas.

Según el doctor James S. Corum, profesor de estudios militares comparados en la US Air Force School of Advanced Airpower Studies, Maxwell AFB, Alabama, en una monografía que escribió y tituló "La Guerra Aérea en El Salvador" para finales de 1988 el Ejército de El Salvador había crecido a 43, 0000 hombres y señalaba que esa fuerza estaba "...organizadas en seis brigadas. Habían 20 batallones de infantería ligera y 6 batallones de contra-insurgencia que fueron capaces de llevar la guerra al enemigo.

La fuerza de artillería había sido triplicada desde el comienzo de la guerra y las comunicaciones y el apoyo mejoraron. La pequeña armada de 1980 de tres barcos patrulleros había sido expandida a una fuerza de 1,500 hombres en 1988 e incluían un batallón de marina, comandos marinos y 30 buques patrulleros."

La Fuerza Aérea de El Salvador, FAS se había duplicado en tamaño desde el comienzo de la guerra. En 1987, la FAS era una fuerza de 2,500 hombres con una batallón de apoyo aéreo, un grupo de seguridad, 5 escuadrones de aviones y una gran fuerza de helicópteros. La fuerza de aviones fue organizada en un escuadrón de combate, con 8 Ouragans, un escuadrón de contra-insurgencia con 10 aviones de combate A-37B y 2 AC-47. Un escuadrón de reconocimiento de 11 O-2A apoyaban al escuadrón de contra-insurrección. El escuadrón de transporte consistía en 5 C-47, 1 DC-6, 3 Aravas, y 2 C-123K. El escuadrón de entrenamiento tenía un T-41 y 6 CM-170 Magisters. La fuerza de helicópteros se había expandido a una fuerza de 9 helicópteros de ataque Hughes 500 MD, 14 helicópteros artillados UH-1H, 38 helicópteros de servicio UH-1H, 3 Lamas SA-315, y 3 Alouette III SA-316, para un total de 67 helicópteros".

A toda esa fuerza era que el FMLN tenía que enfrentar de manera diferente y buscar quebrarle la voluntad de victoria. Para eso es que la C.G. se había tomado la decisión de replantearse la estrategia y buscar el desenlace de la guerra. Para eso es que había instalado el Puesto de Mando Único y para eso tenía a su lado a un Estado Mayor. El año de 1988 estaba llegando a su fin y el siguiente año prometía ser de grandes acontecimientos.

El año de 1988 fue un año muy malo para la Democracia Cristiana. El partido había perdido bastante espacio y había adquirido mucho desprestigio, estaba dividido, muy debilitado, desmoralizado y su líder gravemente enfermo. Se acercaba el fin del último ciclo de vida sana del PDC. Mientras Calderón Sol ocupaba cómodamente su puesto en la Alcaldía de San

Salvador.

Los últimos cuatro meses de ese año fue de una intensa actividad para el FMLN. Se reorganizaron los aparatos logísticos de cada organización; se instalaron nuevos sistemas y redes radiales con lo más avanzado de la tecnología de aquel momento. Se reforzó la seguridad y la Comandancia General comenzó a tener reuniones con todos los sectores del FMLN del interior y del extranjero y con muchos sectores de la sociedad salvadoreña que viajaban a otros países de la Región, para encontrarse, fortalecer las alianzas, ganar nuevos aliados o neutralizar a algunos enemigos. Todo eso con el fin de aislar cada vez más al Gobierno Militar Demócrata-Cristiano, debilitarlo y golpearlo con fuerza. La ciudad de Mexico DF jugó un extraordinario papel para realizar estos acercamientos. Nuestros amigos mexicanos fueron siempre un extraordinario apoyo y ejemplo de solidaridad y sincera amistad. No fue, posteriormente, una casualidad que haya sido el Castillo del Parque de Chapultepeque, en el D.F., donde concluyó la guerra salvadoreña y un Presidente Mexicano el anfitrión de ese histórico acontecimiento sobre el que más adelante nos ocuparemos.

La Comandancia General decidió proponer al Gobierno una tregua de fuego navideña que se extendería desde las cero horas del 23 hasta el 2 de enero.

Llegó fin de año y el entusiasmo que existía en el FMLN por los avances que en pocos meses se habían realizado, contagio los ánimos de aquellas alegrísimas fiestas de navidad y año nuevo que presagiaban nuevas victorias y que se celebraron en todos los frentes de guerra y en el exterior. Así terminó el año de 1988 y el nuevo que se aproximaba auguraba para todos y todas quienes se arropaban bajo las banderas del FMLN un año de grandes luchas y grandes victorias. La Moral de Combate estaba muy alta.

Año de 1989...

En el año de 1988 se cerró el ciclo de los buenos tiempos del PDC. Los tiempos de gloria habían terminado. Su alejamiento de los sectores populares ya no tendría reversión. Este año de 1989 marca el inicio del período en que el PDC, 20 años después, ha devenido en un Partido Político que se encuentra en languidez extrema, anemia profunda, raquitismo político severo y que habiendo sido grande y aglutinador de amplio sectores populares en quienes el PDC despertó esperanzas hace 45 años atrás hoy se ha convertido en minúsculo apéndice de la extrema derecha salvadoreña. En partido taxi. Hoy, el PDC es un mini Partido que expresa, de manera viva, la grave crisis del sistema de partidos salvadoreño. Este Partido es una vergüenza nacional.

En otro plano, en los Estados Unidos había terminado la Era Reagan y se iniciaba otra. El 20 de enero de aquel año tomó posesión George Bush que también era Republicano como Reagan pero sus prioridades eran diferentes. El año de 1989 estaba signado también a ser el año de la alternancia en El Salvador. El FMLN así lo consideraba y tomó la decisión audaz de presentar al Gobierno de El Salvador y a la Comunidad Internacional una nueva Propuesta Política de solución a la guerra. Así, el 23 de enero de 1989 el FMLN, tres días después de haber asumido



Bush el mando de la Casa Blanca, lanzo la propuesta "Para convertir las elecciones de 1989 en una contribución a la paz". Con esta propuesta el FMLN afirmaba su disposición a participar en las elecciones presidenciales; o sea, estaba dispuesto a reconocer aquellas elecciones como válidas y darles legitimidad, pero a condición de que estas se pospusieran por seis meses para tener tiempo de convertir a su Ejército militar en Ejército Político. Para que se suspendiera la represión y se permitiera una participación libre y masiva de la población salvadoreña. La propuesta proponía convertir las elecciones en un instrumento de paz.

Esta fue una de las más riesgosas propuestas del FMLN durante toda la guerra pero el Gobierno de inmediato la rechazó. Semanas después suavizó su rechazo. El FMLN había dejado claro ante El Salvador y el mundo que tenía voluntad para buscar una solución política al conflicto. El Gobierno había dejado claro, por lo contrario, que no tenía esa voluntad.

Funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos valoraron positivamente aquella propuesta. Por primera vez el Gobierno norteamericano consideraba una propuesta del FMLN como positiva y constructiva. ¿Era esa una señal de cambio? El FMLN consideró que, al menos, era un matiz diferente en relación con el Gobierno anterior.


Los escenarios eran diferentes. En 1981 el FMLN recibió a Reagan con la ofensiva general del 10 de enero de ese año y en 1989 recibía a Bush con una propuesta de paz. A Reagan lo recibió con el puño cerrado y a Bush con un ramo de olivo. El GOES y el PDC quedaron ante los ojos del mundo, una vez más, como serios obstáculos para la paz.

El 3 de febrero, la Asamblea Legislativa aprobó el decreto 180 que prorrogaba la entrega de Carnets Electorales y fijaba 40 días previos a la fecha electoral para la inscripción de Coaliciones Electorales. Los dirigentes del MNR y MPSC habían externado su disposición a instalarse, de manera permanente, en el interior de El Salvador y participar en las elecciones presidenciales. Querían dar la batalla política en el terreno mismo. El FMLN veía con simpatía esa decisión y se empezó a considerar la posibilidad que también algunos cuadros de la Unión Democrática Nacionalista, UDN, regresaran al país. La Convergencia Democrática se inscribió y participó en aquellas elecciones.

Los días 13 y 14 de febrero se realizó en San Salvador la IV Cumbre de Presidentes (Esquipulas IV). En esa reunión quedó evidenciado que solo el Gobierno de Nicaragua tenía voluntad de cumplimiento de los acuerdos de paz. La Declaración de Esquipulas IV se centro, de nuevo, sobre el conflicto nicaragüense. Los otros cuatro gobiernos estaban interesados en hacer creer que Nicaragua era el principal foco de conflicto de la región y que era también, el único de los países centroamericanos que necesitaba democratizarse. En esa reunión Nicaragua se comprometió a celebrar elecciones libres a finales de febrero del siguiente año. Los presidentes centroamericanos y las Naciones Unidas acordaron "clausurar" las bases contras que se encontraban en territorio hondureño. Era evidente que el escenario regional se matizaba con algunos rasgos nuevos.

Ninguno de los Partidos Políticos salvadoreños objetó o rechazó la propuesta efemelenista






del 23 de Enero. Pero los Partidos empezaron a hacer preguntas de manera pública sobre los alcances de la propuesta del FMLN, preguntas sobre su viabilidad y sobre su sinceridad. La C.G. les tomó la palabra y, con el apoyo del Gobierno Mexicano, convocó a todos los Partidos Políticos, a la Iglesia y al movimiento social a reunirse en Oaxtepec, zona turística mexicana del pacífico en el Estado de Morelos y distante una hora de la Ciudad de México. Llegaron todos los convocados, incluso delegados de ARENA. Esa fue una extraordinaria jornada política que la C.G. aprovechó para atraer a algunas fuerzas políticas hacia la posición de lograr una salida política al conflicto, de neutralizar a otras y alejarlas del Partido Arena y de la derecha empresarial aunque no defendieran de manera abierta la solución política. Estas reuniones sirvieron para aislar al más peligroso de los enemigos: a Arena y a los guerrilleros de la administración norteamericana. Este tipo de consultas, como mecanismo, quedó abierto durante todo el tiempo restante hasta que se firmaron los acuerdos de paz.

El GOES y el Ejército, sin embargo, no tenían todavía interés en buscar la solución política por lo que el FMLN decidió continuar aplicando contra ellos la lógica político-militar. Así, la Comandancia General, ahora concentrada en un solo puesto de mando y en condiciones de gran estabilidad y con el factor de unidad muy fortalecido tomó la decisión de realizar un boicot a las elecciones de marzo. Así, para la fecha de las votaciones decretó 4 días de paro al transporte público. Ese paro paralizó a gran parte del país. El Consejo Central de Elecciones, CCE, suspendió las elecciones en 22 Municipios que estaban bajo el completo control del FMLN. Además, las unidades del Ejército Guerrillero impidieron que las elecciones se realizaran en otros 20 municipios más. El día de las elecciones no hubo comicios en 42 Municipios y en otros 50 hubo bastante inestabilidad. El Partido ARENA ganó aquellas elecciones en la primera vuelta con el 53.8% de los votos. El PDC justificó su derrota culpando al boicot del FMLN. Los compañeros de Convergencia Democrática expresaron su inconformidad y malestar por el boicot porque ellos también habían sido afectados.

Al llegar ARENA al Órgano Ejecutivo se inició un nuevo ciclo en la historia de los modelos de dominación autoritaria de derecha, que se extendía desde finales del siglo XIX. La Burguesía volvía a tomar, por ella misma, la conducción del Estado que había sido construido a su idea y semejanza para servir solamente a sus intereses. La Clase Dominante ya no confiaba en que otros sectores ya fuesen militares o civiles, velaran por el bienestar de sus intereses. Ellos, habían elegido de entre su grupo dominante, a un equipo que iba a gerenciar al Estado para defender sus intereses de clase. En El Salvador, precisamente aquellos que se aglutinaban dentro del Partido ganador en las elecciones del 19 de marzo habían demostrado ser los que mejor entendían el concepto de "lucha de clases" y los que tenían más y mejor desarrollada su identidad de clase. Ellos eran quienes mejor hacían lucha de clases y la hacían como verdaderos maestros, con profundo conocimiento de sus intereses y con profundo sentido de clase. Durante todo el siglo XX nadie lo hizo mejor. Ninguna otra clase en El Salvador ha realizado una lucha de clases de manera tan magistral, integral, múltiple y versátil. Hoy, en el año 2011, están reiterando esa verdad histórica, su vocación de clase, su capacidad para defender sus intereses y su disposición de recurrir a cualquier herramienta, incluso la violencia, para defender sus intereses.




El FMLN siempre ha considerado que es más fácil entenderse directamente con los jefes de los sectores dominantes, con los propietarios de los instrumentos políticos de la gran empresa y con quienes ostentan el poder real que con sus intermediarios. Así, cuando el señor Cristiani y su grupo accedieron a la administración del Estado la Comandancia General decidió presentar, de inmediato, otras dos propuestas políticas, antes que el Presidente Electo Alfredo Cristiani tomara posesión de su cargo.

La primera se presentó el 6 de abril de aquel año y proponía tres grupos de acuerdos. 1) Acuerdos para la Democratización que básicamente estaba centrado en la realización de reformas al Sistema Electoral; 2) Acuerdos para sentar las bases que permitieran resolver las causas estructurales de la guerra referidas a las grandes reformas pendientes en las áreas vitales, como la Reforma Agraria, Comercio Exterior, y Reforma Urbana y 3) Acuerdos para alcanzar la Paz resumidos en 10 puntos y referidos a la reforma del ejército, disolución de los cuerpos de seguridad y creación de uno nuevo, reforma judicial, conversión del FMLN en Partido Político, etc. Esta propuesta no tuvo mayor repercusión y no fue atendida por ARENA, ni por Cristiani ni por el Equipo de Transición.

Sin embargo, la Comandancia General continuó trabajando una nueva propuesta que fue lanzada dos días antes que el nuevo Presidente tomara posesión de su cargo: el 29 de mayo. La nueva propuesta tenía como propósito crear mejores condiciones para llegar a una negociación de paz en un entorno de humanización del conflicto. Para ello el FMLN proponía una serie de compromisos a asumir por las dos partes. Estos compromisos, de cumplirse, también servirían para ir construyendo confianza entre ambas fuerzas. Así, el FMLN se comprometería a no realizar atentados contra dirigentes políticos del Gobierno de Cristiani ni del Partido ARENA; suspender los paros y sabotajes al transporte público y privado; respetar la integridad física de funcionarios gubernamentales y suspender la utilización de “coches-bombas”. Por el otro lado, el Gobierno debería comprometerse a juzgar al mayor Roberto D’Aubisson y a todos los implicados en el asesinato de Monseñor Romero; a dismantelar los Escuadrones de la Muerte; a cesar la represión contra el Movimiento Popular y respetar el derecho de los lisiados, etc.

El Primero de Junio, en su discurso de toma de posesión, Alfredo Cristiani Burkard no hizo ninguna mención sobre la última propuesta del FMLN; sin embargo, lanzó su propia propuesta que incluía un diálogo “inmediato, permanente, serio y reservado” con el FMLN. Anunció que estaba dispuesto a crear una comisión de paz integrada por personalidades de reconocida solvencia democrática. Él, como presidente, se excluía, de participar en ese proceso. Esta comisión, dijo, podría entrar en contacto “de inmediato” con los Delegados que designe el FMLN a fin de negociar las condiciones para la paz. Además, propuso que este diálogo tendría que ser permanente y que no podría ser interrumpido unilateralmente, por ninguna razón, hasta que no se obtuviesen soluciones. Aseguró, además, que no pedía la rendición de nadie, que no era enemigo de nadie, pero que tenía la “...responsabilidad histórica de acabar con la guerra”. Agregó que buscaría esa paz “por todos los medios que la democracia otorga”. Durante su discurso utilizó solamente la palabra “diálogo” y especificó que este debería llevarse a cabo fuera de El Salvador y enmarcarse dentro de la ley. Cuando



Cristiani pronunciaba su discurso el 90% del país se encontraba sin energía eléctrica debido a un sabotaje guerrillero. Fue, gracias a un generador eléctrico de Diesel instalado en la Feria Internacional que se hizo posible la retransmisión del acto de investidura por radio y televisión.

Además, en su discurso conciliador, Cristiani abordó otros tópicos como el de los derechos humanos y el sistema de justicia. Prometió, por ejemplo, que jamás utilizará la represión y que siempre defendería el respeto de los derechos humanos de todos los salvadoreños y se comprometió para perfeccionar la justicia. A esa misma hora, varios de los miembros de la Comandancia General se habían reunido para escuchar el discurso de Cristiani y ver, por televisión, el acto de traspaso de poderes. Una inmensa antena direccionada hacia El Salvador fue instalada en el patio de la casa donde residía J. Villalobos y la señal captada era bastante aceptable. Era interrumpida pocas veces y por escasos segundos. Al terminar el discurso de Cristiani la Comandancia General decidió convocar a una reunión ampliada para la tarde de ese mismo día primero de junio.

En la tarde de aquel día jueves 1º de junio, después de una discusión sobre el nuevo escenario y la propuesta de Cristiani, la C.G. decidió buscar a una persona que sirviera como “Emisario” (secreto) y fuese portador de un mensaje para Cristiani que le expresara que se aceptaba parte de su propuesta y le proponía abrir una línea privada y directa de comunicación entre él y la C.G. Se empezó a buscar a una persona que, siendo de confianza para la C.G., pudiese tener la posibilidad de llegar hasta el nuevo Presidente de manera discreta. Las opciones fueron escasas, no pasaron de 3, pero una de ellas era óptima. Era militante, desde hacía varios años, de una de las organizaciones del FMLN. Además, era un profesional funcionario de un Organismo del Sistema de las Naciones Unidas y conocía personalmente a Cristiani. Esta persona, además, tenía un vínculo natural con uno de los más cercanos colaboradores del nuevo presidente. La Comandancia General había encontrado al “Emisario Ideal”. La persona indicada. Esa misma noche de aquel jueves se contactó vía telefónica con el “elegido”. Se le pidió que dentro de dos días, aprovechando el fin de semana, volara hacia Managua para una entrevista muy especial con la C.G.

A media mañana del sábado 3 de junio el compañero elegido aterrizaba en el aeropuerto de Managua desde donde lo llevaron a reunirse, primero, con la Dirección de la Organización de la cual era miembro. Por la tarde se reunió con la comandancia General y el emisario escogido acepto gustoso ejecutar aquella misión. Días después viajó a El Salvador y Cristiani recibió el mensaje. Después de pensarlo, Cristiani no aceptó abrir un canal privado de comunicación con la C.G. Sin embargo, el efecto que se buscaba alcanzar estaba logrado. Fue la única misión, de éste tipo, que cumplió aquel “Mensajero Secreto” de la C.G. Este compañero, después de los Acuerdos de Paz quedó desvinculado del FMLN y actualmente se dedica a la Academia. Omitimos su nombre por respeto a su persona y porque no hemos consultado con él.

Mientras, simultáneamente, las cinco Organizaciones del FMLN continuaron haciendo grandes esfuerzos logísticos. Construían bodegas y sembraban barriles con armas y municiones tanto dentro como en la periferias de las principales ciudades del país.

El 13 de Junio, el Vicepresidente de los Estados Unidos Dan Quayle viajó a San Salvador. Esta fue una controversial visita porque se reunió con Roberto D'Aubuisson (personaje con el que ningún representante de los Estados Unidos antes se había reunido por ser "considerado" por muchos sectores dentro de los Estados Unidos como un "violador" de los DDHH y, por lo tanto, como una piedra en el camino para poder alcanzar los votos en el congreso y darle continuidad a la política bipartidista. Para equilibrar aquel hecho político también se reunió con Rubén Zamora y Guillermo Manuel Ungo que ya se habían instalado plenamente en San Salvador y todavía eran considerados fieles aliados de los "terroristas". A los tres: D'Aubuisson, Ungo y Zamora Quayle dio un apretón de orejas pero acto seguido también les dio tímidas palmaditas en la espalda.


La Comandancia General analizó detenidamente el nuevo escenario dibujado y llegó a la conclusión que estaba llegando el momento de forzar el desenlace. A partir de junio se planificó una intensa jornada de reuniones con las Comisiones Políticas y los Estados Mayores de las 5 Organizaciones del FMLN. Durante los siguientes 2 meses uno a uno fueron llegando a Managua los grupos de los principales dirigentes político-militares de todas las fuerzas que integraban el FMLN. Pasaban unas dos semanas junto con la comandancia, actualizándose de todo, expresando sus opiniones y sus propuestas y afinando la estrategia y luego regresaban a sus lugares y campamentos con enormes energías que trasladaban a la tropa guerrillera y se elevaba la moral de combate y la voluntad de victoria de manera homogénea en todo el FMLN.

Alfredo Cristiani, en cumplimiento de su oferta del 1º de junio, nombró una Comisión Gubernamental de Paz integrada por el Doctor Oscar Santamaría (Ministro de la Presidencia), Coronel Juan Martínez Varela (Ministro del Interior y Representante de la FFAA), y a los Doctores David Escobar Galindo, Abelardo Torres y Rafael Hernán Contreras.



COMISIÓN GUBERNAMENTAL DE PAZ

El 27 de Julio el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a través de la Resolución 637, mandató al Secretario General a desplegar sus "Buenos Oficios" para acompañar a los




Presidentes Centroamericanos en el proceso de Esquipulas II. En el mes de agosto hubo una nueva reunión, sin mayor relevancia, de Esquipulas en Tela, Honduras. Aquí, Cristiani reiteró sus ofrecimientos hechos en el discurso de toma de posesión y una semana después el FMLN tomó contacto con la Comisión Gubernamental y acordaron celebrar la primera reunión de “diálogo y concertación”.

Así, entre los días 13 al 15 de septiembre se realizó en México, D.F. el primer encuentro de la Comisión Gubernamental con una Delegación del FMLM encabezada por Schafick Hándal y compuesta por Joaquín Villalobos, Fermán Cienfuegos y Roberto Roca. En este primer encuentro el FMLN puso sobre la mesa una audaz propuesta negociadora “Para lograr la democratización, el cese de hostilidades y la paz justa y duradera en El Salvador”.

La propuesta tenía tres partes o tres fases que eran: 1) cese al fuego concertado (en base a una serie de puntos), 2) pasos iniciales para la incorporación del FMLN a la vida política, y 3) negociación para el cese de las hostilidades y la integración total del FMLN a la vida política. Consistía que en la primera fase había un alto al fuego y se detenía la guerra. En la segunda fase el FMLN se convertía en Partido Político, entregaba las armas a una comisión internacional y se re incorporaba a la vida social y política. Y finalmente, ya el FMLN actuando dentro del Sistema de Partidos se daría por concluido el conflicto armado. ARENA, presionado por los militares, no aceptó discutir esta propuesta y al único acuerdo importante que se llegó fue el de volverse a encontrar los días 16 y 17 de octubre en San José de Costa Rica. El acuerdo también incluía, a propuesta del FMLN, invitar a Delegados de las Naciones Unidas y de la OEA en igualdad de condiciones y a dos representantes de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

Así, en San José, asistieron como invitados, en calidad de testigos, el señor Álvaro de Soto en representación del Secretario General de la ONU y un delegado de la OEA. También asistieron dos representantes de la iglesia católica de El Salvador. En esta oportunidad el FMLN llevó mucho más desarrollada su propuesta. Ocupó bastante tiempo para explicar cada fase a la Delegación Gubernamental pero ésta fue nuevamente muy enfática en negarse a discutir la propuesta y como contrapropuesta, puso sobre la mesa un documento, que contenía básicamente los mismos planteamientos que durante 5 años Duarte había reiterado. El documento con la propuesta gubernamental tenía el título de “Proposición del Gobierno de la República para lograr la paz, consolidar la democracia y reunificar a la sociedad salvadoreña”, que se basaba, decían ellos, en los acuerdos de Esquipulas II y especialmente en los de Tela, Honduras, y entre otros proponían el cese inmediato de las hostilidades, la entrega de las armas por el FMLN, el compromiso del Gobierno de proteger la vida y la integridad física de los miembros del FMLN, así como la integración de los mismos a la vida pacífica y democrática del país. En otras palabras proponían, una vez más, LA RENDICIÓN INCONDICIONAL DEL FMLN. La posición de aquella Comisión Gubernamental de Paz, que representaba la voluntad del Presidente Cristiani era que el FMLN debería deponer, de manera unilateral y sin precondiciones sus armas y solo después de esa rendición se pasarían a considerar algunos de los puntos que el FMLN proponía discutir. De nuevo, el único acuerdo que pudo obtenerse de aquella reunión fue el de volverse a reunir en Caracas los días 20 y 21 de noviembre. Después



de la reunión de San José la C.G. dio la orden de acelerar los preparativos para lanzar una gran operación en todos los frentes de guerra con el propósito de buscar cambiar el curso de la guerra, quebrar la voluntad de victoria del enemigo, obligarlos a pasar a una negociación y definir así el desenlace del conflicto.

En el contexto de aquella vorágine generada por los preparativos para la ofensiva “Hasta el Tope” sucedió un hecho que llamó la atención. El 18 de octubre de 1989, el Ejército Hondureño capturó un Camión que transportaba muebles pero en compartimentos ocultos llevaba embudidos 20 AK-M de asalto, 300 granadas, 800 morteros RPG, cincuenta diferentes armas de asalto, una gran cantidad de municiones y radios militares y documentos con el membrete del FMLN. Esto podría haber puesto en dificultades al proceso de preparación de la Ofensiva; sin embargo, la inteligencia enemiga no fue capaz de interpretar que aquel camión era una “pieza” del rompecabeza que el FMLN tenía armado. Así, esta captura no tuvo mayores repercusiones y en los siguientes días continuó el flujo logístico sin mayores dificultades.

La siguiente semana a la reunión en San José la prensa nacional estuvo saturada de declaraciones de militares y civiles rechazando la propuesta del FMLN calificándola de absurda, ridícula e imposible de discutir. Demandaban la deposición de las armas de manera incondicional y unilateral de parte del FMLN. La posición del gobierno de Cristiani, también era de rechazo y expresaba: “que en ningún momento aceptaría que un grupo minoritario pretenda dar órdenes de cambiar la Corte Suprema de Justicia y de reestructurar las fuerzas armadas. Todas esas cosas absurdas tenían que salir de la agenda de FMLN si en realidad querían la paz”. Las supuestas buenas intenciones que Cristiani había dicho tener se desvanecían. Por aquellos días abundaron las expresiones de rechazo y desprecio a la posición del FMLN. El 30 de octubre la C.G. del FMLN emitió un comunicado donde explicaba la posición intransigente del gobierno, la disposición del FMLN para negociar una salida política al conflicto y su decisión de continuar su accionar militar hasta hacer entender al GOES la necesidad de negociar.

El 31 de octubre un escuadrón de la muerte, vinculado a algunos agentes gubernamentales, colocó una mortífera carga explosiva en el local de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), en momentos que una cantidad considerable de sindicalistas se encontraban reunidos en ese local. Como consecuencias, siete altos dirigentes sindicales perdieron la vida. Entre los muertos estaba Febe Elizabeth Velásquez una valiente mujer sindicalista con mucho prestigio a nivel nacional e internacional. Este golpe significó una profunda puñalada a los esfuerzos de paz y al proceso que se había iniciado bajo la presidencia de Alfredo Cristiani. El 2 de noviembre la Comandancia General del FMLN emitió un comunicado donde declaraba que las negociaciones con el Gobierno quedaban suspendidas y acusó al Gobierno de ser encubridor de este horrendo crimen y no tener voluntad de paz. Además, ya antes había habido ataques menores a otros locales sindicales.

Los siguientes días 4, 5, 6 y 7 de noviembre la C.G. envió sendas cartas a los Presidentes de Centroamérica y a los Secretarios Generales de la OEA y de las Naciones Unidas explicándoles su decisión de suspender los encuentros y responsabilizando al GOES de encubrir a los

responsables del monstruoso atentado contra FENASTRAS.

Ante la gravedad de los acontecimientos el FMLN llegó a la conclusión que se había llegado el momento de buscar el desenlace y la C.G. ordenó a todos sus mandos ponerse en alerta máxima de combate y prepararse para lanzar la ofensiva "Hasta el Tope". En los siguientes días, titánicos esfuerzos fueron hechos. La Comandancia General fijó día y hora para el inicio de la Ofensiva. Sería el sábado 11 de noviembre a las ocho de la noche. Miles de combatientes y unidades guerrilleras comenzaron a desplazarse sigilosamente en dirección a las grandes ciudades. El momento tan largamente esperado estaba aproximándose. Se acercaba el momento de tomarse el cielo por asalto. Los combatientes marchaban en dirección a los grandes objetivos con el ánimo de victoria. Su moral estaba en su mejor momento. Todos estaban seguros que la victoria estaba muy cerca. Durante un año entero el FMLN se había estado preparándose para una eventualidad similar a esta. Durante largos meses el FMLN preparó a sus combatientes en el combate urbano. Exploro pacientemente el terreno y las probables rutas. Preparó las condiciones de abastecimiento de sus unidades en las periferias de las ciudades a incursionar. El FMLN había buscado, de manera constante y persistente, la negociación en la mesa pero nunca dejó de preparar "argumentos militares contundentes en favor de la paz".

La lucha militar y la lucha política-diplomática eran hermanas gemelas; y en ocasiones, hermanas siamesas. El FMLN había hecho múltiples propuestas de paz porque consideraba que ese era el camino más sensato y menos doloroso para el pueblo salvadoreño pero, al mismo tiempo, se había preparado para argumentar militarmente la necesidad de un desenlace político. Por ello la Comandancia General decidió preparar una gran ofensiva militar que quebrara la voluntad guerrerrista del GOES. Por ello, durante largos meses las unidades logísticas de la 5 organizaciones del FMLN sembraron con depósitos de armas centenares de lugares a lo largo y ancho de todo el país. Durante meses se organizaron y construyeron los aseguramientos necesarios para darle sostén y garantía a una operación de la magnitud que sería aquella memorable "Ofensiva hasta el Tope". El FMLN trabajaba para un desenlace político al conflicto pero, paralelamente, siempre se preparó para un posible desenlace militar.

Por ello también, durante largos meses, se preparó psicológicamente a las unidades guerrilleras estratégicas rurales sobre las tácticas de lucha en condiciones urbanas. Se les instruyo sobre las particularidades del combate urbano: el uso de trincheras, combate contra los blindados, tácticas contra los francotiradores en condiciones urbanas, avance de casa en casa, etc. Se insistía mucho, durante los cursos de entrenamiento y de preparación, en que los combatientes guerrilleros entendieran las características de los civiles en las ciudades. Con tremenda minuciosidad se repartieron los combatientes que eran originarios de las zonas urbanas y que conocían los barrios de las ciudades que, según el plan, se iban a incursionar. La suerte estaba echada.

Se hicieron varios simulacros nacionales con las comunicaciones. Nos habíamos tardado largos meses en distribuir por todo el país los nuevos radios de comunicaciones, en sustituir antiguos radios o los dañados por nuevos. También se hizo un extraordinario esfuerzo para

distribuir las libretas con los códigos cifrados de las comunicaciones. Eran miles de libretas:

Cada una de las 5 Organizaciones tenían sus propias libretas. Eran muchas: unas para comunicarse bilateralmente con la C.G., otras para comunicaciones bilaterales con todos los frentes, habían para comunicaciones bilaterales con cada una de las otras organizaciones y para comunicaciones multilaterales o generales, también para comunicarse con el mando de su propia organización o para comunicaciones colectivas con todo el FMLN y con todos los frentes etc. Los y las "Radistas Estratégicas" tenían que cargar, además del Radio de onda corta, las baterías operativas y las cargas de repuesto con decenas y decenas de aquellas maravillosas libretas de claves. Cada mensaje tenía su propia clave y esta era irrepetible en un millón de posibilidades. Nadie pudo nunca descifrar nuestros mensajes. Los radios Spilsbury de origen Canadiense y color amarillo-rojizos fueron una verdadera maravilla de aliados de nuestro ejército guerrillero. Los mandos y jefes militares del FMLN jamás olvidaremos el invaluable servicio que estos dispositivos de comunicaciones nos prestaron. Hoy esos radios ya no se producen y forman parte del museo histórico de las comunicaciones.



RADIO SPILSBURY

Pero los preparativos de una operación tan grande y tan complicada no podían pasar inadvertidos. El Ejército a través de sus informantes distribuidos en las periferias de los territorios insurgentes y de sus dispositivos electrónicos de inteligencia pudo darse cuenta de los movimientos inusuales y, pocos días antes del once de noviembre, supo el secreto del "día y hora". O sea, el Ejército, aunque con poco tiempo, se preparó para enfrentar los ataques. Aunque muchos altos jefes no se lo creían montaron operativos alrededor de los lugares donde habían grandes concentraciones de guerrilleros para contener a las unidades insurgentes. Montaron cercos alrededor de Guazapa, Chalate, Cerros de San Pedro y Volcán de San Vicente, y en todo oriente repitieron la misma táctica pero la guerrilla burló esos operativos. Los curtidos guerrilleros encontraron rutas, puertas, ventanas y rendijas en medio de los dispositivos del ejército y rompieron aquellos cercos.

Tan ocupados y concentrados estaban los miembros de la Comandancia, los mandos y los combatientes realizando los últimos preparativos para la Ofensiva que el 9 de noviembre pasó casi inadvertido el "derrumbamiento" del muro de Berlín. No pudieron ese día imaginarse

las extraordinarias implicaciones internacionales que aquel acontecimiento tendría. Dos días antes de la mayor ofensiva del FMLN el mundo iniciaba un extraordinario proceso de cambio en su composición geopolítica.

QUINTA FASE. Se extiende desde el 11 de noviembre de 1989 hasta el 16 de enero de 1992. Es la fase de "El desenlace"

Finalmente llegó el día "D". El sábado 11 de noviembre de 1989. Grandes Unidades compuestas por centenares de combatientes pudieron burlar al enemigo. Así, la noche del viernes diez para el once las tropas guerrilleras pudieron acercarse a las grandes ciudades y pasar todo el día once escondidos en pequeños matorrales de las periferias de las ciudades. Esos miles de combatientes fueron alimentados con ayuda de la población. A las 8 de la noche comenzó la ofensiva fundamentalmente con los combatientes urbanos que ya estaban dentro de las ciudades y cuyas agrupaciones se habían reunido aparentando celebrar matrimonios, cumpleaños y cultos religiosos. Muchas de las unidades guerrilleras rurales pudieron alcanzar las ciudades hasta la madrugada del día doce. Por la gran cantidad de tropa no era fácil mover con rapidez a las largas y gruesas columnas en tres o cuatro horas. Los jefes del Ejército estaban esperando a los guerrilleros pero su sorpresa fue mayúscula cuando se dieron cuenta de la gran cantidad de combatientes guerrilleros que atacaban sus posiciones. Además, les sorprendió la fuerza y poder de fuego que el FMLN demostró en los dos primeros días. La pregunta que ellos se hacían fue la misma en todas partes ¿Y de dónde han salido tantos "terengos"? "Terengo" era el calificativo despectivo con que el Ejército y ARENA se refería a los combatientes del FMLN.

La "Ofensiva hasta el tope" estremeció a toda la región. Centenares de periodistas de todo el mundo empezaron a llegar desde el domingo 12 a San Salvador para cubrir aquellos increíbles sucesos y poder captar con sus cámaras las extraordinarias imágenes de aquella epopeya. El Hotel Intercontinental, el preferido por la Prensa Internacional, agotó rápidamente su capacidad. El mundo entero puso sus ojos sobre El Salvador. El conflicto ya no era, propiamente, una cuestión meramente interna de El Salvador. Aquella operación guerrillera no tenía precedentes en toda la historia de las luchas revolucionarias insurgentes de América Latina. Con toda la distancia y las marcadas diferencias esta ofensiva tenía algunos rasgos similares a la gran "Ofensiva del Tet" vietnamita realizada en enero-febrero (año nuevo lunar vietnamita) de 1968. Los rasgos similares eran fundamentalmente tres: una, la masividad y contundencia de la ofensiva; dos, los combates llegaron a las zonas urbanas de las grandes ciudades y tres, los vietnamitas no triunfaron, en aquel momento, tuvieron muchísimas bajas pero, al igual que El Salvador, aquella ofensiva cambió el rumbo de la guerra en Indochina.



HOTEL SHERATON, COLONIA ESCALÓN, 21 DE NOVIEMBRE 1989

Pocos días después de iniciada la ofensiva del FMLN, según el juicio abierto actualmente en España, el Alto Mando Militar ordenó el asesinato de un grupo de destacados y relevantes intelectuales y académicos, todos miembros de la Compañía de Jesús, con misión asignados en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, UCA. Este monstruoso asesinato conmovió al mundo entero. Este hecho devino en la total derrota moral y política para el Ejército y el Gobierno de El Salvador. El juicio que actualmente se lleva a cabo en España seguramente condenará a una parte de los responsables de aquella demencial decisión del grupo de civiles y militares salvadoreños que por aquellos años administraban al Estado de El Salvador. No es posible que la actual Corte Plena de la Suprema Corte de Justicia de El Salvador extradite a esos militares que mancillaron el honor de las Fuerzas Armadas de El Salvador. La historia señalará con escarnio y vergüenza a quienes promueven la impunidad.

No relataremos los pormenores de esta gran campaña militar “Hasta el Tope”. Se han escrito ya miles de páginas y editado decenas de documentales y videos sobre estos históricos sucesos. El propósito de este escrito es solamente destacar los principales rasgos de los periodos de la guerra civil salvadoreña.

En este sentido, los rasgos fundamentales de esta gran campaña militar guerrillera son los siguientes: a) la guerra llegó al corazón de los apacibles y exclusivos barrios donde habitaban los sectores dominantes del país, donde los representantes de los poderes reales y fácticos vivían tranquilamente y donde residían muchos Ejecutivos de empresas transnacionales que operaban en el país. El pánico apareció entre los poderosos b) en los mismos barrios vivían muchos Diplomáticos acreditados ante el Gobierno y estos informaban de manera muy objetiva a sus Gobiernos sobre lo que estaba sucediendo en El Salvador c) el 21 de noviembre las fuerzas guerrilleras se tomaron el Hotel Sheraton (actualmente llamado Hotel Radisson Plaza) y circunstancialmente se encontraba ahí hospedados, sin que el FMLN lo supiera, el Secretario General de la Organización de Estados Americanos, OEA, Joao Baena Soares. Pero la mayor sorpresa fue el descubrir que unas horas antes se habían hospedado en la cuarta planta del hotel 12 Boinas Verdes de las Tropas Especiales de los Estados Unidos. Esta situación




generó un escenario de altísima tensión y peligro. El señor Bush de inmediato envió un avión con un contingente de tropas especiales para rescatar a sus hombres “atrapados”. La noticia dio la vuelta al mundo en solo minutos. La atención internacional se fijó en la cuarta planta del Hotel Sheraton (hoy Radisson). El FMLN envió una carta al gobierno de los Estados Unidos explicando que no buscaba confrontar con los estadounidenses y se abrió una negociación para evacuar a los atrapados. Esta negociación dio al FMLN estatura de verdadero ejército y un perfil de fuerza beligerante (según el Derecho Internacional). El señor Baena Soares y la tripulación del avión del presidente Salinas de México que lo transportaba, los 12 Boinas Verdes y otros ciudadanos norteamericanos hospedados en el Hotel fueron evacuados sin problemas.



COLONIA ESCALÓN (LUCEIRO)

d) Una tercera sorpresa ocurrió el 25 de noviembre cuando una avioneta Cessna se precipitó a tierra, en el oriente del país, portando 25 misiles tierra-aire que en su mayoría eran SAM-7 de patente soviética pero también, al menos, uno era Red Eye de fabricación norteamericana. Esto puso furioso a los norteamericanos que acusaron a la URSS y a los sandinistas de estar apoyando al FMLN. Durante largas semanas este factor afectó seriamente las relaciones EEUU-URSS y se incrementaron las presiones contra los sandinistas. Cristiani, por su parte, decidió romper relaciones diplomáticas con Nicaragua generando mucha más tensión regional y, e) el último elemento que signó de manera relevante la ofensiva fue que el Gobierno de los Estados Unidos contrató varios vuelos Charter para evacuar a un importante grupo de diplomáticos norteamericanos y a los familiares de todos los funcionarios de la Embajada. La fotografía de los aviones llegando a suelo norteamericano con cientos de personas que huían de la ofensiva guerrillera en El Salvador también dieron la vuelta al mundo. De manera espontánea surgió, para decenas de miles de norteamericanos, el recuerdo de los sucesos de la Embajada USA en Saigón solamente 13 años antes. Este fue un demoledor golpe psicológico que ablandó muchos cerebros encallecidos dentro del Pentágono, el Departamento de Estado, la Casa Blanca, los dos partidos políticos y las dos cámaras legislativas del Capitolio de los Estados Unidos. El fantasma de Vietnam recorrió los pasillos y los cerebros de los centros de poder norteamericano.



Esta ofensiva, así, pudo desatar el nudo que impedía al gobierno y al ejército salvadoreños, tanto como a los Estados Unidos, pasar a un proceso de negociación política seria para buscar ponerle fin a la larga, sangrienta y complicada guerra civil salvadoreña. Esta “Ofensiva hasta el Tope” tuvo la virtud de quebrar la voluntad de victoria militar de quienes, a lo largo de casi 10 años, se habían opuesto a la solución política del conflicto. Además provocó que los ojos de todo el mundo se dirigieran, durante todos los días que duró la operación, hacia el Pulgarcito de América y los Estados Unidos pasaran a apoyar los esfuerzos de Naciones Unidas para la solución política.

El 23 de noviembre, Li Luye, representante de la República Popular de China y, aquel año, Presidente en Funciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que es el Organismo encargado de mantener la paz y seguridad entre las naciones promovió consultas urgentes en relación con la situación en El Salvador. Las Naciones Unidas nunca habían realizado acciones, de ningún tipo, en conflictos que desde el punto de vista, hasta entonces, del Derecho Internacional, estaban tipificados como Conflictos Internos.

Después de la Consulta de Li Luye la Comandancia General decidió buscar contacto con cercanos colaboradores del Secretario General a quienes los miembros de la Comisión Política Diplomática habían conocido en las sedes de Naciones Unidas tanto en New York como en Ginebra y en la última reunión de diálogo de San José. Aprovechando un viaje de Álvaro de Soto, colaborador muy cercano del Pérez de Cuellar, a Montreal, Canadá, se concertó, a principios de diciembre, una cita en aquel país. La reunión “informal y no oficial” se realizó el 6 de diciembre.

Para el Secretario General de Naciones Unidas dos “gruesos” problemas diplomáticos, relacionados entre sí, habían de por medio. El primero de ellos se refería a que Naciones Unidas siempre había respetado las decisiones de los organismos regionales o los mecanismos que grupos de países de una determinada región definían para tratar sus relaciones o abordar sus problemas intra regionales; o sea, Naciones Unidas siempre había respetado los consensos de grupos de países miembros de una determinada región. Y en este caso, el Consenso de Esquipulas demandaba, para un primer momento, la deposición de las armas de los “grupos irregulares armados” para después hacer los otros arreglos políticos. Esta era una metodología que, de manera realista los funcionarios de Naciones Unidas definían como “no aplicable para El Salvador”. El segundo problema estaba relacionado a que el conflicto salvadoreño era tipificado como “interno” y la Carta de Naciones Unidas en su Artículo Dos, Numeral Siete, establece que: “Ninguna disposición de esta Carta autorizará a Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta”.

Pese a esta realidad y después de valorar los contenidos de la “platica informal” que había sostenido su colaborador Álvaro de Soto con el FMLN en Canadá el Secretario General decidió dirigir una carta a los Presidentes Centroamericanos fechada el 7 de Diciembre. En la carta Don Javier Pérez de Cuellar les proponía a los Presidentes Centroamericanos involucrar


a las potencias que tenían intereses y vínculos en la región mientras, les afirmaba, que los Presidentes y Gobiernos centroamericanos deberían continuar jugando un papel central en los mecanismos para buscar resolver sus propios problemas y, por otro lado, les aseguraba que nadie daría legitimidad a grupos a quienes no la tienen. Fue esa una magnífica jugada diplomática de Don Javier y sus asesores.

Al día siguiente, 8 de diciembre, a petición del Embajador de El Salvador, se reunió el Consejo de Seguridad de N.U. para conocer un informe sobre la situación en El Salvador. Ese mismo día Schafik Hándal escribió una carta a los Presidentes centroamericanos que estaban reunidos en San José. Cuatro días más tarde, el 12 de diciembre los Presidentes centroamericanos solicitaron a Pérez de Cuellar que contactara a las potencias que tenían intereses en la región y tratara de involucrarlos en el esfuerzo de Esquipulas II. El Secretario General, el 14 de diciembre, envió un Memorándum a los Presidentes de la Unión Soviética, Estados Unidos y Cuba donde exploraba la posibilidad de poner en marcha en El Salvador un proceso de solución política y para ello les presentaba una serie de metodologías que podrían ser aplicables en El Salvador. O sea, Don Javier no exploró la posibilidad de involucrar a esos países en el proceso de Contadora sino que exploró la posibilidad de involucrarlos en otra metodología que si podría ser aplicable y tener éxito en el caso salvadoreño. Nadie objetó aquella audacia de Don Javier. Los Gobiernos de la URSS y de Cuba respondieron en las siguientes horas y el Gobierno de los Estados Unidos respondió casi un mes más tarde, el 12 de enero de 1990, expresando su disposición a colaborar en la búsqueda de una solución política al conflicto de El Salvador. Los Estados Unidos tomaba, finalmente, otro rumbo. Este fue uno de los mayores logros de la "Ofensiva hasta el Topo" y del extraordinario procedimiento diplomático del Secretario General de Naciones Unidas. Así finalizó 1989.

Años de 1990...

El año de 1990 comenzó con un "Campo Socialista" desestructurado y en pleno proceso de desaparición. Cuba, cuya economía estaba intensamente ligada y dependía del Consejo de Ayuda Mútua Económica, CAME, (sistema de integración en derredor de la economía de la URSS) iniciaba uno de los períodos más difíciles y dramáticos de su proceso revolucionario y Nicaragua se encontraba en los momentos más álgidos y beligerante de su Campaña Electoral Presidencial.

Por la tarde del día 12 de enero y sin mediar ninguna nota verbal o diplomática ni Memorando alguno de por medio, el Gobierno de los Estados Unidos comunicó, vía telefónica, al Secretario General de las NNUU su respuesta al Memo del 14 de Diciembre: los Estados Unidos apoyaban los "Buenos Oficios" de Naciones Unidas para encontrar una salida política al conflicto salvadoreño. Unas dos horas más tarde el Presidente Alfredo Cristiani hacía llegar un mensaje idéntico: El Salvador estaba de acuerdo en que NNUU ofreciera sus "Buenos Oficios". Aquel día quedó sellado el camino a seguir. Ya no habría retorno. Solamente habrían, de todas las partes involucradas, en uno u otro momento, normales retortijones, cólicos, gruñidos, angustias, pataleos, rabiets, dolores y algunos gritos.




El Derecho Internacional contempla una serie de métodos posibles para poder encontrar una solución pacífica a controversias o conflictos entre dos países o dos partes con connotación internacional. Antes de El Salvador nunca Naciones Unidas había intervenido, mediado, intermediado o prestado sus buenos oficios a dos partes de un mismo país. El Derecho Internacional tampoco registraba ningún caso similar. Hubo un antes y un después de El Salvador. Así, después de 1992, las Naciones Unidas han intervenido en múltiples casos internos. O sea, el caso de El Salvador fijó un antecedente y sentó jurisprudencia en las relaciones internacionales. Los Buenos Oficios se prestan, según el Derecho Internacional, cuando dos estados en litigio no están dispuestos a someter sus diferencias a la negociación directa o si han negociado sin llegar a un arreglo, entonces pueden recurrir a la búsqueda de los buenos oficios de otros Estados o personalidades con una gran autoridad moral o buscar a la Organización de Naciones Unidas u otras Organizaciones Regionales. El agente que ejerce esos Buenos Oficios solamente deberá tratar de persuadir a las partes a que lleguen a una solución pacífica y amistosa. Nada más. En el caso salvadoreño los “Buenos Oficios” devinieron rápidamente en una “intermediación” que a diferencia de los Buenos Oficios posibilita al intermediario a recibir propuestas de las partes, transmitir propuestas de una de las partes a la otra o hacer sus propias propuestas a una o a ambas partes. Esta metodología también fue novedosa para la solución de un conflicto interno.

Las semanas posteriores al 12 de enero fueron de una grande e intensa actividad. El Departamento de Estado se mostró sumamente activo y propositivo. Washington ejerció fuertes presiones sobre el Gobierno Salvadoreño, GOES, y sobre el Ejército salvadoreño lo que facilitó que se avanzara mucho y rápido en las pláticas y negociaciones que condujeron a la firma del Acuerdo de Ginebra del 4 de abril.

El 25 de febrero, último domingo de ese mes, se realizaron las elecciones presidenciales en Nicaragua y en la madrugada del lunes 26 el FSLN admitió su derrota y confirmó que Doña Violeta Barrios viuda de Chamorro había ganado con el 54% de los votos. El escenario regional continuaba mutándose. El impacto y conmoción ocasionados dentro del FSLN fue, como es natural, muy grande. Con algunos aspectos de dramatismo los sandinistas se prepararon para hacer el traspaso del poder Ejecutivo.

La Comandancia General del FMLN se encontraba haciendo aún el balance y la evaluación de la Ofensiva hasta el Tope. Se había llegado a la conclusión que una de las ventajas estratégicas del Ejército era su poder de fuego aéreo y su hegemonía aérea y ello era una, entre otras, de las principales causas por el cual no se había podido definir militarmente a favor del FMLN la situación en noviembre. Surgió la decisión de buscar, a toda costa, neutralizar a la Fuerza Aérea Salvadoreña. Era imperativo, obtener más misiles superficie-aire o tierra-aire. La avioneta que había intentado introducir, durante la ofensiva de noviembre, un lote de misiles había sufrido un accidente y esos misiles nunca llegaron a manos del FMLN. Se hacía imperativo conseguir ese tipo de armamento defensivo. Por aquellos años solamente existía en el mercado negro regional los misiles de primera generación Red Eyes norteamericanos y los SAM-7 soviéticos (hoy existen los de segunda y, puede ser que incluso, de tercera generación).



La Comandancia General, que tenía su puesto de mando en Managua, también evaluó la nueva situación surgida a partir de los resultados electorales del 25 de febrero. Decidió adelgazar su estructura. Hacer ajustes a las medidas de seguridad. Evacuar archivos. Organismos de inteligencia de países amigos alertaron sobre la decisión de un grupo de militares salvadoreños de atentar contra Schafik Hándal en Managua. Entonces Schafik y la dirección del PCS, en consulta con la C.G. del FMLN, tomaron la decisión de sacar a Schafik de Managua y trasladarlo, con el consentimiento del gobierno mexicano, hacia el Distrito Federal y establecer allí, en esa ciudad, de manera oficial, la sede de la Comisión Política Diplomática. A partir de entonces Schafik solamente llegaba a Managua de forma periódica. Sin embargo, diariamente y vía radial daba seguimiento al trabajo de la C.G. Su segundo, en la Comisión Política del PCS lo sustituiría en el trabajo administrativo y cotidiano de la C.G.

En la primavera ginebrina, durante la tarde del 4 de abril, en la sede del Palacio de las Naciones Unidas de esa ciudad, se firmó el Acuerdo de Ginebra entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. El Secretario General emitió un comunicado en el que, entre otras cosas, señalaba lo siguiente: "...he celebrado consultas con el Gobierno del El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) con miras a convenir el formato, la mecánica y el ritmo de un proceso orientado a lograr, en el plazo más breve posible, bajo mis auspicios, el fin definitivo del conflicto armado en ese país. En este entendido, el Gobierno y el FMLN se han comprometido a no abandonar el proceso de negociación..." Y en el numeral uno del comunicado agregaba de manera clara y precisa que: "El propósito del proceso será el de terminar el conflicto armado por la vía política al más corto plazo posible, impulsar la democratización del país, garantizar el irrestricto respeto a los derechos humanos y reunificar a la sociedad salvadoreña." Así dio inicio, en la sede europea de las Naciones Unidas el proceso de paz salvadoreño que, para concluirlo, iba a tomarse veinte meses más en un trabajo de parto doloroso, lento y prolongado, al que hubo necesidad de inducirlo en varias oportunidades.

La primera reunión de negociación después de Ginebra se llevó a cabo en Caracas. Esta se realizó del 16 al 21 de mayo y tenía el propósito principal de definir los puntos de una Agenda de Negociación y un calendario o periodos de discusión para cada tema. Este segundo propósito era el que mayor discusión tuvo pues el tema del Cese de Fuego era el que más le interesaba al GOES. En derredor del calendario hubo 4 posiciones. Joaquín Villalobos y un grupo de compañeros de varias de las otras Organizaciones sostenían que no debían calendarizarse los plazos; el GOES proponía que el Cese de Fuego se acordara un mes después de la reunión de Caracas; el Secretario General de Naciones Unidas y su Representante consideraban que se debía calendarizar con plazos razonables y lógicos que le dieran sustento y proyección al proceso de negociación (señalaban plazos de 4-5 meses) y otro grupo de Compañeros de varias de las Organizaciones que consideraban que el plazo para fijar el Cese de Fuego debería de fijarse para un período de entre 10 y 12 meses. La reunión de Caracas se prolongó por 6 días y al final hubo acuerdo que el proceso de negociación debería de acelerarse para alcanzar el Cese al fuego en Septiembre de ese año. Se aprobaron pues una Agenda y un Calendario para las negociaciones. El acuerdo sobre la fecha del cese de fuego generó una pequeña y pasajera crisis dentro del FMLN. Sin embargo, por unanimidad, se acordó continuar

con el proceso ya iniciado.


La siguiente ronda se realizó en Oaxtepec, Mexico entre el 19 al 25 de junio. La reunión se empantanó y solamente se logró el acuerdo sobre la fecha de la siguiente reunión. Era obvio que la Comisión del GOES apostaba a no hacer avanzar la discusión y negociación de los temas sustantivos para agotar el tiempo programado hasta septiembre y demandar, entonces, el “cese al fuego” acordado para ese mes.

La siguiente ronda se desarrollo en San José de Costa Rica. Con el plazo ya acordado de Cese de Fuego para el mes de septiembre la conducta del GOES fue de perder tiempo y no hacer avances sustantivos en los temas discutidos, fundamentalmente en lo referente a la desmilitarización de la sociedad y depuración de Fuerza Armada con la esperanza que una vez llegado septiembre el FMLN sería presionado para cesar las hostilidades. La negociación se empantanaba.

Sin embargo, las Naciones Unidas, cuando no hubo ningún avance en los temas acordados, para desbloquear las conversaciones introdujo el tema de los derechos humanos y de la humanización del conflicto. Las dos Delegaciones llegaron a un consenso y al finalizar aquella reunión el 26 de julio, fecha en que se conmemora el asalto al Cuartel Moncada, los negociadores firmaron el acuerdo humanitario con dos aspectos de importancia: a) Respeto a la integridad , la seguridad, la libertad y vida de las personas y b) la creación de una Comisión de Naciones Unidas para la verificación del respeto al acuerdo humanitario que entraría a funcionar una vez se decreta el cese al fuego. La firma de este acuerdo generó una mayúscula crisis dentro del FMLN. Joaquín Villalobos se salió de sus casillas y, entre gritos, prácticamente desautorizó y descalificó a la Comisión Político Diplomática. Villalobos señalaba que ese simple y limitado acuerdo iba a ser utilizado por el Gobierno para demandar, al FMLN, el cese de fuego en septiembre. Sin embargo, pasado unas horas Villalobos volvió a sus fueros, las deliberaciones continuaron durante varios días más y, finalmente, el frente emitió un comunicado donde explicaba de manera razonable el significado y los alcances parciales y limitados de aquel acuerdo.

El desarrollo del proceso de negociación y la posición renuente del GOES de avanzar llevó a la Comandancia General a discutir sobre la necesidad de preparar otra operación de gran envergadura y de arrebatar a la fuerza Aérea su hegemonía aérea. Se consiguieron los primeros misiles aéreos y se empezó a entrenar a experimentados combatientes en el uso de estos sofisticados aparatos tierra-aire. Se acordó endurecer la posición del Frente en la mesa de negociación.

Hubo otra reunión en San José que se realizó del 27 al 22 de agosto. Allí el FMLN elevó su demanda al plantear la necesidad de la completa desaparición del ejército. Volvieron otra vez a San José entre el 13 y 18 de septiembre pero nada cambió. Como se esperaba, el ejército empezó a demandar que se cumpliera el acuerdo sobre el plazo para ejecutar el cese de fuego. El Departamento de Estado comenzó a presionar en el mismo sentido. Realizaron grandes presiones. Los estadounidenses presionaron a fondo, incluso, a un grupo de compañeros



trabajadores Diplomáticos del FMLN que tenían su sede en Washington. Algunos de estos compañeros pronto empezaron a llegar a Managua para buscar reuniones con el equipo de la Comandancia General y tratar de vender la tesis del “pezcado fresco”. Los compañeros que así pensaban argumentaban lo siguiente: “...ahora el pezcado está fresco; este es el momento de comérselo, si dejamos pasar este momento el pezcado se corromperá y no será posible digerirlo después”. “Este es el momento, -insistían-, de decretar el cese del fuego y construir la salida política definitiva”.

Washington, por su parte, adoptó una posición muy dura y, a finales de septiembre, llegó a acusar a las Naciones Unidas de parcialidad por no presionar al FMLN para que este decretara el Cese de fuego. Señalaron al equipo del Secretario General de favorecer al FMLN. Los diplomáticos norteamericanos en Naciones Unidas tuvieron una dura confrontación con Don Javier Pérez de Cuéllar. Incluso, hubo una reunión del Presidente Bush y de James Baker con el Secretario General.

Por su parte, los Presidentes Centroamericanos, en la segunda mitad de octubre, de manera oficial y en contra de lo establecido en el Acuerdo de Ginebra del 4 de abril de ese mismo año, demandaron al FMLN para que decretara, de manera unilateral e incondicional, el cese al fuego. Querían forzar al FMLN a su desarme pues eso era lo que significaba un cese de fuego unilateral, incondicional y completamente desventajoso. Esa posición de los Presidentes de Centroamérica era contraria al Acuerdo de Ginebra que se proponía promover la solución política y la democratización del país.

Días mas tarde, un gran operativo compuesto por Observadores Militares de la Misión de Naciones Unidas para Centroamérica, ONUCA, (constituida en 1989 como garante del cumplimiento de los acuerdos de los Presidentes Centroamericanos para que ningún gobierno de la región apoyara a ninguna fuerza militar irregular que agrediera a cualquiera de los países centroamericanos) realizó un cateo en una Quinta localizada en la Carretera Vieja a León en Managua. El cateo había sido demandado por el Gobierno de El Salvador. Este aseguraba que en esa Quinta operaba Radio Venceremos y funcionaba el Puesto de Mando de la Comandancia General del FMLN. El amplio operativo tenía el acompañamiento del Viceministro de la Defensa de El Salvador Cnel. Juan Orlando Zepeda, con causa abierta en España por el asesinato de los padres Jesuitas de la UCA y por el Vicecanciller Valdivieso, (El Gringo), fundador y actual miembro de COENA, dirigente del Partido ARENA. La Quinta cateada resultó ser la sede de un grupo religioso donde no encontraron armas, radios, guerrilleros ni ninguna evidencia que hiciera suponer que la acusación del Gobierno salvadoreño tenía soporte objetivo.

Por esos días también hubo, en Washington, una declaración bilateral EEUU-URSS que demandaba el cese de fuego inmediato en El Salvador. El Sub Secretario para América Latina del Departamento de Estado Bernard Aronson, junto con el Director del Departamento de América de la Cancillería Soviética, Yuri Pavlov firmaron la declaración. Mientras, en Managua, el embajador soviético Valery Nikolayenko reiteraba la misma demanda.




Nadie, en la Comandancia General, sucumbió ni ante los vehementes y ardorosos llamados de algunos compañeros que sostenían la tesis del “Pezcado Fresco”, ni ante las fuertes presiones de Washington, ni de las ridículas exigencias de Moscú, ni de los Presidentes de Centroamérica. Por lo contrario, la Comandancia General acordó lanzar otra ofensiva de menor envergadura pero contundente para tratar de destrabar y salir del empantanamiento. El 24 de septiembre, la C.G. emitió la célebre “Proclama a la Nación” donde caracterizaba la revolución que había madurado en El Salvador, la naturaleza del FMLN, sus amplias alianzas y sus principales puntos programáticos que defendía en la negociación con el claro propósito de democratizar al país y como expresión de su irreductible voluntad de luchar por ello sin hacer concesiones. Esta proclama serviría como la justificación programática para las acciones del FMLN en la última fase de la guerra y fue la bandera política de la ofensiva de Noviembre de 1990.

En octubre se introdujo a los Frentes otro pequeño, pero significativo, número de Misiles SAM 7 y personal entrenado para su manejo. Había decisión de romper la hegemonía aérea de la fuerza armada y tratar de avanzar en el propósito de quebrar la voluntad de victoria del enemigo. La poca cantidad de misiles que el FMLN había podido obtener durante el último año no había sido suficiente para quebrarla. Ahora se procedería a hacer otro intento.

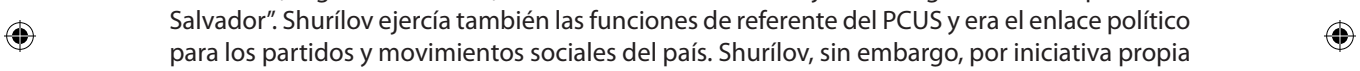
Ante la insistencia del gobierno de resolver el conflicto por medio de la rendición incondicional del FMLN, su Comandancia General, entonces, resolvió lanzar en noviembre una nueva ofensiva militar en cuatro frentes de guerra: San Salvador, Guazapa, Chalatenango y Usulután que se acompañaba con un componente de sabotaje a la energía eléctrica a nivel nacional. Por aquellos días, el Puesto de mando de la Comandancia General se movió y acercó a una de las fronteras salvadoreñas y, desde una zona montañosa, condujo todas las operaciones de aquella limitada ofensiva.

La ofensiva del 20 de noviembre del 1990 tenía una sólida justificación política. No solamente por la intransigencia del gobierno sino también por la Proclama a la Nación del 24 de septiembre. La orden de la C.G. del FMLN de “Al Ataque” se cumplió con gran entusiasmo y altísima moral. El FMLN nuevamente se llenó de gloria. Realizó más de mil bajas al ejército. Golpeó duramente a la fuerza Aérea en tierra y en el aire. El FMLN destruyó naves en tierra, derribó otras con misiles y causó averías en otras con fuego de fusilería. En total fueron 26 naves de la Fuerza Aérea las destruidas en tierra y derribadas o dañadas en pleno vuelo. Aquella campaña militar se caracterizó por el uso de los misiles tierra aire. El FMLN mostró que su musculatura y capacidad operativa estaban intactas y se encontraban en crecimiento. En este contexto, la C.G. decidió lanzar la figura del “Ejército para la Democracia Nacional” o “Ejército Democrático Nacional”, EDN. Aparecieron entonces en el seno de las fuerzas guerrilleras el FMLN los grados de Subteniente, Teniente, Capitán, Mayor, y Coronel del EDN. El Grado de comandante se mantuvo para los Mandos Históricos del FMLN.

Por esos días, una Misión del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, realizaba una visita a dos países centroamericanos y solicitó una entrevista con los Miembros de la Comandancia General que se encontraban en Managua. Estos se rehusaron a entrevistarse con esa Delegación.



Contrario a las afirmaciones e “inventos” del Gobierno de los Estados Unidos, de ARENA y de las Fuerzas Armadas de El Salvador que el conflicto salvadoreño era parte de la guerra fría entre occidente y oriente y que el FMLN dependía de “los comunistas rusos y cubanos”, el Partido Comunista ni el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, nunca pudieron ejercer influencia alguna sobre el FMLN. Tampoco tuvieron incidencia en el curso de los acontecimientos de la Guerra Civil en El Salvador. Ni el Gobierno de la URSS, ni el Partido Comunista de la URSS ni ningún otro Organismo soviético, entregaron jamás un solo dólar a la Organización FMLN, ni un solo tiro o arma corta y mucho menos larga. Ni de manera directa ni tampoco indirecta. Jamás transporte soviético alguno, ni aéreo, marítimo o terrestre, transporte ni un gramo de pólvora o arma alguna para el FMLN durante el conflicto. Allí están abiertos los archivos de la ex URSS. Nunca nadie ha encontrado la menor evidencia de apoyo militar de la URSS al FMLN. Fueron otros países del Campo Socialista quienes donaron algunas armas al FMLN. Así, aparecieron en El Salvador armas que el ejército norteamericano había dejado abandonadas en Viet Nam durante su huida de Saigón después de la derrota incondicional de las Tropas de Viet Nam del Sur en abril de 1975. La única Organización del FMLN que siempre tuvo relaciones con el PCUS fue el Partido Comunista de El Salvador, PCS. Esas relaciones fueron en algunos momentos, durante los años que duró la guerra civil, tensas y no muy cordiales.



La Embajada Soviética en Managua daba seguimiento a la Guerra en El Salvador y su Segundo Secretario, Evguenie Shurílov, era el funcionario de la Embajada encargado de la “Carpeta de El Salvador”. Shurílov ejercía también las funciones de referente del PCUS y era el enlace político para los partidos y movimientos sociales del país. Shurílov, sin embargo, por iniciativa propia y decisión personal, sin ser jamás desleal a su país, proporcionaba algunas informaciones que siempre fueron muy útiles para definir los pasos frente a los Estados Unidos. Años después, Shurílov moriría en Moscú en el ostracismo político.

La campaña militar de noviembre del año 90, por su contundencia, eficacia y efectividad generó diferentes reacciones. El Gobierno acusó, con estridencia, que aquella campaña expresaba la falta de voluntad negociadora del FMLN cuando, precisamente, era lo contrario. El FMLN estaba poniendo argumentos para hacer la negociación más fluida y realista. El FMLN estaba empujando para que la negociación caminara. Aquella ofensiva, demostraba que el FMLN tenía la mejor voluntad para negociar la paz.

La ofensiva del 20 de noviembre disminuyó, de manera importante, la hegemonía y gran ventaja aérea que la Fuerza Aérea Salvadoreña había mantenido desde 1983 en el campo de batalla. Además, sirvió para demostrarle a los Estados Unidos, al ejército Salvadoreño, a ARENA y a la Comunidad Internacional que el FMLN mantenía sus fuerzas intactas y que su musculatura militar y política no había sufrido ningún adelgazamiento ni mucho menos atrofia. Quedo claro ante el mundo que exigir que el FMLN se desarmara de manera incondicional y sin ninguna garantía no era realista ni existía ninguna posibilidad de que pudiese ocurrir. La constatación de esta realidad molestó mucho a los norteamericanos.

El 14 de diciembre el Embajador norteamericano en Managua Harry Schlaudeman, le hizo



saber al Gobierno de Nicaragua que el FMLN tenía misiles tierra aire Sam-7, Sam-14 y Red Eye y acusaba al Ejército Popular Sandinista de ser el responsable de haber entregado esas armas al FMLN. Los Estados Unidos también reclamaron al Gobierno Soviético y le demandaron hacer cumplir los términos del protocolo firmado con Nicaragua al momento en que la URSS había entregado esos misiles en 1989. El Embajador de la URSS en Nicaragua, Valery Nikolayenko, le comunicó a Bernard Aronson, Sub Secretario para América Latina del Departamento de Estado, que el Jefe del Ejército Popular Sandinista, EPS, General Humberto Ortega, le había asegurado que desde antes del desarme de la contra Nicaragua no habían entregado ninguna arma al FMLN. Sin embargo, James Baker, Secretario del Departamento de Estado, entregó al Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Edward Shevernadze los números de los Sam-14 encontrados en una avioneta que se había accidentado en Usulután un año antes y que correspondían a unos entregados por la URSS al EPS en febrero de 1986.

Además, de manera no oficial, Estados Unidos entregó a Nicaragua, mediante un "non paper", (o sea, un informe en papel simple, sin membrete, sin firmas, sin destinatario, sin responsable), la referencia sobre el paradero y control de los cohetes Red Eye que Estados Unidos había entregado a la Contra Nicaragüense. En especial señalaba en ese informe los números de los misiles capturados por el EPS a la contra que eran 13. Al menos, dos de esos misiles se reportaban como encontrados en la avioneta accidentada en Usulután. Como Estados Unidos no se hacía responsable de haber entregado armas a la contra usaba, entonces, la novedosa modalidad del "non paper". Esto era para presionar a Violeta Chamorro a que exigiera a Humberto Ortega entregar un listado similar sobre el paradero de los misiles soviéticos.

Pocos días después de este incidente diplomático, el General Humberto Ortega informó a su gobierno, encabezado por Doña Violeta Barrios viuda de Chamorro, que un lote de misiles, justamente Sam-7 y Sam-14, había sido sustraído de los almacenes del EPS, de lo cual acusó a dos capitanes y al ex mayor Odel Ortega. Por esos días, la tensión también apareció entre el la Jefatura del Ejército Popular Sandinista y la Comandancia General del FMLN.

La ofensiva del 20 de noviembre movió las aguas. Hubo ruidos de diversa índole en el campo de la contrainsurgencia. Hubo protestas. Hubo pataleos. Hubo acusaciones y contra acusaciones. Pero sirvió para recordarle a la Fuerza Armada de El Salvador, al Gobierno y a ARENA, a los poderes fácticos de El Salvador, al Departamento de Estado, al Pentágono, a la Casa Blanca y a los Presidentes de Centroamérica que el FMLN era un contrapoder y que era el sujeto con quien había necesariamente que entenderse, era el único y válido interlocutor para negociar y encontrar el camino señalado y mandatado por el Acuerdo de Ginebra.

El 16 de Diciembre la Comandancia General y toda la Comisión Política Diplomática inició una reunión en La Habana para afinar la estrategia y determinar los siguientes pasos.

Las fiestas de navidad y año nuevo fueron celebradas en todos los frentes guerrilleros en una relativa calma y con mucho entusiasmo y alto espíritu combativo. Al finalizar el año de 1990 la moral guerrillera era magnífica. Las expectativas populares eran muy altas. Las celebraciones y bailes en todos los campamentos de la guerrilla fueron memorables. Así terminó aquel año



de 1990, el penúltimo del conflicto.

Año de 1991


El primero de enero el Ejército Popular Sandinista, EPS, dio a conocer públicamente que 4 ex oficiales del ejército habían substraído misiles del arsenal del EPS y los habían entregado al FMLN; comunicaban que los oficiales estaban detenidos al igual que 11 ciudadanos salvadoreños residentes en Nicaragua. Estos salvadoreños solamente fueron liberados después de los acuerdos de paz de Chapultepeque.

La revista Envío Número 111, de Enero de 1991 de la UCA de Nicaragua, reportó lo siguiente: "El gobierno de Nicaragua envió de inmediato a El Salvador a su Canciller para que explicara al gobierno de Cristiani que se trataba de una violación involuntaria de los acuerdos de Esquipulas y del convenio con la URSS pues tanto el Ejército como el Gobierno desconocían el trasiego de los cohetes. El Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS expreso que la entrega de cualquier tipo de armas soviéticas a terceros era inadmisibile y declaro que esperaba que las autoridades nicaragüenses prevendrían en el futuro tales incidentes. Se informo también que una misión soviética vendría a Nicaragua para investigar, in situ, la situación del armamento soviético. Esta era la respuesta soviética al imperativo de Washington para proceder a centralizar el control sobre el armamento entregado a Nicaragua.



COMBATIENTE DEL FMLN CON MISIL TIERRA-AIRE SAM 7

El FMLN, 4 días después, emitió un comunicado sobre este incidente que la misma revista "Envío" cita de la siguiente manera: "Por su parte, el FMLN señaló que el Comandante Joaquín Villalobos no había participado en ninguna transacción de armas tal como lo había afirmado el EPS en su comunicado del 1 de enero, reiterando que si las investigaciones del EPS eran




correctas, la responsabilidad recaería en estructuras de dirección intermedia y cuadros del FMLN que actuaron por su cuenta. Agregaba el comunicado: El FMLN reafirma su gratitud y lazos fraternales con el pueblo de Nicaragua, con el Frente Sandinista de Liberación Nacional y su militancia, que a lo largo de estos diez años de guerra revolucionaria en El Salvador ha tenido una incuestionable conducta solidaria e internacionalista en la búsqueda de una solución política y un final justo al conflicto que vive nuestro país”.

El Comunicado del FMLN agregaba. “...De manera específica, el FMLN llama a todo el movimiento revolucionario nicaragüense, salvadoreño e internacional a no confundirse a partir de hechos como el referido en el presente comunicado, que son producto de las realidades objetivas en las que se desenvuelven nuestros procesos pero que en nada cuestionan al carácter revolucionario de los procesos nicaragüenses y salvadoreños ni las fraternales y sólidas relaciones entre el FSLN y el FMLN”.

El 2 de Enero, un helicóptero militar artillado norteamericano, con 3 tripulantes, que sobrevolaba territorio salvadoreño a baja altura y se dirigía a su base en Soto Cano, Honduras, fue derribado por fuego de fusilería de una pequeña unidad guerrillera que patrullaba el cantón San Francisco, jurisdicción de Lolotique, en el departamento de San Miguel. El piloto del helicóptero Daniel F. Scott murió al caer la nave y los otros dos tripulantes resultaron heridos. Ellos eran el Tte. Coronel David H. Pickett y el Cabo Earnest G. Dawson, Los miembros de la patrulla del FMLN dispararon sobre el helicóptero derribado y después de hacer una inspección se marcharon llevándose pertrechos de guerra y dejando a los heridos sin prestarles atención ni ayuda junto al cadáver del piloto. Cuando la patrulla del FMLN regresó a su campamento y dieron parte a su Jefe este ordenó a uno de la patrulla regresar y dar muerte a los sobrevivientes heridos. La política clara e inequívoca del FMLN durante toda la guerra había sido de capturar y respetar a los prisioneros de guerra, prestarles atención médica si estaban heridos y alimentarlos y protegerlos. El 22 de enero el FMLN reconoció que aquella patrulla había ejecutado a los dos norteamericanos y comunicó que los responsables habían sido capturados y se procedió a entregarlos a las autoridades judiciales bajo protección humanitaria. El gobierno norteamericano, de inmediato, descongeló la ayuda militar al ejército de El Salvador.

Entre el 3 y 5 de enero se realizó una nueva ronda de negociaciones en Distrito Federal. Aquí la Delegación del Gobierno mostró flexibilidad para abordar el tema del ejército aunque en las semanas posteriores volvió a una posición dura y cerrada. El retroceso del Gobierno quedó evidenciado en la ronda de los primeros días de febrero. Por su parte, el FMLN, el 2 de febrero, entregó al Ejército Popular Sandinista, en Managua, siete misiles SAM -7 y diez misiles SAM -14.

Entre el 7 y el 18 de marzo, la Fuerza Armada lanzó un operativo militar en los principales Frentes de Guerra, seguramente para buscar sustentar, de manera militar, el endurecimiento de sus posiciones en la mesa de negociación. El ejército sufrió muchas bajas en esos combates al caer sus unidades en campos minados. El apoyo aéreo había disminuido de manera sensible y el FMLN había realizado emboscadas aéreas exitosas. Para realizar las emboscadas



el FMLN atacaba a unidades de infantería. Ellas servían como señuelos porque cuando estas eran atacadas siempre, sin faltar, pedían apoyo aéreo. Cuando las naves de la FAES llegaban al teatro de operaciones eran recibidas por el fuego de las baterías de misileros de la guerrilla. Así se ocasionaron incontables derribamientos de aviones y helicópteros. Los pilotos de la FAS perdieron así, lo que en la jerga militar le llaman “ímpetu de vuelo”.

La finalización de este operativo militar coincidió con una reunión de Cancilleres de la Unión europea y de Centroamérica en la ciudad de Managua. En ese contexto, el FMLN lanzó una propuesta de “Agenda Concentrada” conteniendo solamente 3 temas que eran: Fuerza Armada, Reforma Constitucional y Cese de Fuego. Además, el FMLN proponía realizar la negociación de manera acelerada o intensiva y para lograrlo proponía abrir dos mesas paralelas para negociar varios temas de manera simultánea. Esta nueva modalidad fue aceptada por el Gobierno. Y a partir de abril el ritmo que tomaron las negociaciones fue diferente aunque no necesariamente fáciles.

Schafik Hándal, por esos días, se aisló en la Zona Sur del Distrito Federal, cerca de Xochimilco, en una pequeña casa blanca de dos niveles, situada en la Colonia Dinteles del Sur, Calle Principal # 34. Durante aquel encierro, que duró un poco más de 2 semanas, Schafik pudo escribir el borrador de propuesta de la Reforma Constitucional. Ese borrador fue el documento base sobre el cual, posteriormente, la Comisión Político Diplomática afinó la propuesta del FMLN sobre Reforma Constitucional y que una vez presentada a los mediadores, el jurista venezolano Pedro Nikens, consejero legal del Secretario-General de la ONU y que había sido juez (1979-1989) y presidente (1983-1985) de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, le hizo “ajustes técnicos” de acuerdo a las Ciencias del Derecho Constitucional Moderno. Así fue como nacieron las principales reformas a la constitución vigente de El Salvador que se aprobaron como producto de la negociación.

Se abrieron dos mesas: a) Fuerza Armada y Reforma constitucional y b) Cese de Fuego. El FMLN involucró a muchos de sus mandos militares en la negociación del tema sobre Cese de Fuego. Las partes, si tenían voluntad de buscar soluciones y querían paz, estaban obligadas a llegar a acuerdos sustantivos sobre el tema de Reforma Constitucional porque el 30 de abril terminaba una legislatura y el primero de mayo iniciaba otra. La prisa era porque la Constitución Salvadoreña manda que ella solamente podrá reformarse con el consentimiento de dos legislaturas. Según el Art. 248 una legislatura acuerda con el voto de la mitad más uno de los Diputados electos la reforma que se desea hacer y la siguiente legislatura ratifica con los dos tercios de los Diputados electos la reforma en cuestión. O sea, si los negociadores no llegaban a un acuerdo varios días antes del 30 de abril no habría la posibilidad de reformar la constitución sino hasta 3 años después y no habría acuerdo de paz hasta, posiblemente, 1994. Por ello, una de las primeras propuestas del FMLN era reformar este Art. y simplificarlo a que una sola legislatura, con las dos terceras partes de los votos, pudiera aprobar las modificaciones constitucionales.

Esta ronda de abril de 1991 fue una de las rondas más relevantes y difíciles de la negociación. Duró 24 días. Los negociadores e intermediarios se encerraron en el Hotel Paraíso Radisson




de México, D.F y ocuparon dos pisos. Por esos días, allí sucedieron extraordinarios hechos. Inmediatamente después que fue iniciada la ronda de negociaciones, el 4 de abril, un vendaval de presiones provenientes de la ultraderecha se desató sobre Cristiani y la delegación gubernamental. La Cruzada Pro Paz y Trabajo, el Sector Empresarial del Partido ARENA, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas apoyado por más de 100 oficiales demandaban a la Delegación del Gobierno y a Cristiani no permitir la reforma al Art. 248, tampoco hacer concesiones sobre la depuración del Ejército y, mucho menos, permitir la desaparición del Ejército. Demandaban también no aceptar el derecho a la insurrección popular, no permitir que se limitara la tenencia de la tierra, no aceptar el plebiscito como forma de consulta democrática, etc. El Gobierno se plegó ante aquellas presiones y de las 8 grandes reformas constitucionales que el FMLN había propuesto la Comisión Gubernamental rechazó 5 y expresó su disposición a negociar solamente 3 de ellas: Policía Nacional Civil, Sistema Electoral y Sistema Judicial.

Fueron días aciagos y de grandes tensiones, de grandes desasosiegos. Los países amigos del Secretario General se mostraban preocupados. Cristiani acusaba al Señor Álvaro de Soto de ser parcial a favor del FMLN, el GOES expresaba estar insatisfecho con los países amigos del Secretario General y acusaba al FMLN de hacer una campaña nacional e internacional para presionar al GOES. Los norteamericanos conspiraban para sacar a Álvaro de Soto del equipo del Secretario General, la ANEP hacía llamados públicos para que la ciudadanía saliera a la calle a entonar las notas del Himno Nacional en defensa de la institucionalidad del país. Los días pasaban y el tiempo posible para que la Asamblea Legislativa aprobara las reformas se agotaba y así se agotaba la posibilidad de acordar un Cese de Fuego entre las partes o sea, se agotaba el tiempo para poder negociar la paz en 1991. De no hacerlo, esa posibilidad se postergaría hasta 1994 y la guerra seguiría su curso.

El equipo del Secretario General trabajaba día y noche en la elaboración de un documento que expresara la posición de ambas partes en el que tanto el GOES como el FMLN hacían algunas concesiones. Todo parecía estar empantanado. Los partidos políticos con representación en la Asamblea Legislativa enviaron sus delegados al Distrito Federal. Faltando 5 días para el vencimiento del plazo tanto el FMLN como el Gobierno presentaron documentos rechazando algunas de las propuestas que hacían los mediadores. El 25 de abril de nuevo la Cruzada Pro Paz y Trabajo, compuesta en su mayoría por las mujeres de la clase dominante, demandaba a los diputados a actuar de manera valiente y les retaba a que "se comportaran con hombría" y rechazaran las propuestas de las Naciones Unidas y de los criminales terroristas del FMLN.

Sin embargo, en el negro, tortuoso y largo túnel de aquella ronda de negociación se dejó ver una fuerte y resplandeciente luz en las primeras horas de la madrugada del 27 de abril. El Jefe de la Delegación del GOES, luciendo una cara de agotamiento extremo, comunicó, de manera lacónica, pero clara al Representante del Secretario General que el Gobierno de El Salvador aceptaba todas las propuestas de Reforma menos la referida a la supresión de la Fuerza Armada. Así quedó allanado el camino que condujo a la reforma constitucional y, en la mañana de aquel día 27 de abril, se firmaron los Acuerdos de México referidos a la reforma constitucional.



En San Salvador, el 29 de abril, se instaló una Sesión Plenaria Extraordinaria de la Asamblea Legislativa que trabajó toda la noche de aquel día y terminó de aprobar todas las reformas constitucionales del Acuerdo de México en horas de la madrugada del 30 de abril, último día factible y posible de realizar la primera fase de la reforma constitucional y solo a unas cuantas horas de expirar el período legislativo para el cual, aquellos Diputados, habían sido electos. Después de la aprobación de aquellas reformas pero previo a su envío al Diario Oficial para su publicación hubo un último intento de los Diputados de ARENA, PDC y PCN de modificar, de manera grosera y fraudulenta, algunos de los acuerdos de los negociadores, castrar el espíritu de las reformas constitucionales acordadas primero, en la mesa de negociación y después en la Plenaria de la Asamblea Legislativa. Algunos diputados de la Directiva de la Asamblea pretendieron alterar el texto de varios artículos referidos al Sistema Electoral y en la forma de cómo constituir el Tribunal Supremo Electoral y enviar esa versión alterada al Diario Oficial para su publicación y que sería el texto que tendría que aprobar la siguiente legislatura.

La "Agentura Conciente" como la "Agentura Inconciente" con que contaba el FMLN entre los políticos, técnicos y empleados de la Asamblea Legislativa hicieron llegar de inmediato a la Comandancia General informes sobre aquellos nefandos intentos de fraude que los diputados de derecha pretendían realizar. Así, en las primeras horas del 30 de abril la Comisión Política Diplomática, desde México, D.F., hizo una dramática denuncia pública que en pocas horas recorrió el mundo y decenas de llamadas telefónicas de las cancillerías de muchos países alrededor del mundo empezaron a llegar a Casa Presidencial demandando del Presidente Cristiani cumplir lo pactado. Fuerte fue la demanda del Secretario General de Naciones Unidas. Esta intervención de la Comunidad Internacional impidió que los Diputados de ARENA, PCN y PDC incurrieran en aquella patraña. En las siguientes horas se aprobaron todas las reformas acordadas. Así terminó esta extraordinaria ronda de negociación. La puerta se abrió al sendero que nos conduciría al Cese de Fuego primero y de la paz irreversible después. Faltaba transitar aún un camino lleno de otras dificultades. Se pudieron aprobar las reformas a la Constitución aunque no hubo ningún avance en los otros temas. La siguiente ronda donde se comenzaría a negociar el tema de Fuerza Armada, Policía Nacional y cese de Fuego se pacto para realizarse en Venezuela el 25 de mayo.

El mismo día que inicio esta nueva ronda en la ciudad turística de Caraballeda, en Venezuela, el Ejército lanzó una gran ofensiva militar en 8 de los 14 Departamentos del país. Las unidades del Ejército atacaron con toda su capacidad y lanzaron sus operativos contra todos los principales territorios guerrilleros. En esta campaña militar participaron cerca de 30 mil efectivos del ejército y toda la fuerza aérea. Había pasado mucho tiempo sin que la Fuerza Armada involucrara a toda su fuerza operacional en una sola Campaña Militar. Pero esta fue la última vez, que durante la guerra, el Alto Mando uso al total de su fuerza para un solo operativo. Por aquellos días la FAES fue un Ejército sin Cuartel.

Simultáneamente la Comisión Gubernamental endureció sus posiciones en la mesa de negociaciones. Retrocedió en el tema Fuerza Armada. Redujo su posición hasta aceptar únicamente algunos pequeños cambios y ciertos maquillajes. Todo el avance que en los meses anteriores el equipo de Naciones Unidas había registrado se desvaneció y las posiciones de la Comisión Gubernamental volvieron al punto de inicio. El Ejército no solamente era una

Institución Permanente sino que también inmutable.


Mientras eso sucedía en la mesa de negociación en los teatros de operaciones las unidades insurgentes causaban grave desgaste a las tropas gubernamentales. Las unidades guerrilleras asestaban duros golpes a las unidades militares del ejército en movimiento, Con las minas terrestres y las emboscadas se provocaron centenares de bajas al ejército. Aquella gran operación militar le provocó mucho desgaste a la FAES.

La ronda de negociación en Venezuela terminó sin ningún avance. El FMLN decidió cambiar de estrategia y dar un viraje a la negociación. Para hacer potable su nueva propuesta le pidió a Naciones Unidas que la presentara como suya. Después de reflexionar la propuesta del FMLN las Naciones Unidas accedió a ello y la presentó en la siguiente ronda que se realizó en Querétaro, México, como una propuesta a las dos partes. Así, el 17 de junio se inició en Querétaro la siguiente ronda de negociación. Este día en El Salvador se celebra el Día del Padre. El mismo día que se inició esta ronda el FMLN, con la lógica político-militar que siempre la caracterizó, realizó una exitosa y espectacular operación militar conocida como "Operación Feria". Una columna de más de cien guerrilleros, entre unidades de tropas especiales, guerrilla local, tropa móvil, unidades de expansión, fuerzas de aseguramiento y una unidad de guerrilla urbana liberaron a todos los presos políticos que se encontraban en el Penal de Mariona, localizado en los alrededores de San Salvador.



CONFERENCIA DE PRENSA DEL MANDO GUERRILLERO DESPUÉS DE LA OPERACIÓN FERIA

Las unidades guerrilleras realizaron una compleja maniobra militar donde combinaron acciones de diversionismo y sorpresa contra las unidades militares que se localizaban en la periferia de Mariona. Combinaron también las contenciones con precisas y certeras emboscadas en la carretera lo que impidió la llegada de refuerzos gubernamentales. Finalmente, las unidades del FMLN lograron fijar e inmovilizar a las unidades del ejército y permitir que los guerrilleros pudiesen retirarse en buses por la Carretera Troncal del Norte llevándose a los 36 guerrilleros que estaban prisioneros y a cerca de 150 presos comunes



que decidieron acompañar a las fuerzas insurgentes. Muy pocos de aquellos presos comunes decidieron sumarse a las filas guerrilleras.

La espectacular noticia de este golpe guerrillero dió la vuelta al mundo. Algunos periódicos la hicieron noticia de primera plana. El FMLN mostraba músculos, capacidad, imaginación y audacia. En la mesa de negociación sucedía lo mismo. La metodología del FMLN y que proponía el Secretario General como propuesta de su equipo, para continuar la negociación y hacerla más expedita fué, finalmente, aprobada por Cristiani y por los Estados Unidos. En Querétaro se avanzó de manera moderada también en el tema de Policía Nacional Civil.

Los siguientes semanas y meses fueron de una intensa actividad diplomática, de muchísimas reuniones del FMLN con los amigos del Secretario General, con el Presidente de México, con el Secretario General de Naciones Unidas. El Presidente Cristiani continuó negándose a reunirse con el FMLN. Desde finales de junio la opción política y diplomática paso a ser la forma predominante de lucha. Los operativos militares de ambas partes bajaron su intensidad. Sin embargo, el Tema de Fuerza Armada amenazaba con convertirse en el tema que impediría alcanzar la solución política a la larga y cruenta guerra salvadoreña.

En este período hubo un intento del Presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, de apuñalar al FMLN. y sacar a Naciones Unidas de su papel de intermediario. El Presidente de Venezuela invitó, a principios de julio, a la Comandancia General del FMLN y la Comisión Política Diplomática a visitar su país. Simultáneamente, sin participarlo al FMLN, también invitó a la Comisión Negociadora Gubernamental. Ya estando en Venezuela la Ministra de la Presidencia Beatriz Rangel presentó a la Delegación del FMLN un borrador de "Acuerdo de Paz" que ella expresó representaba la posición de todos los Amigos del Secretario General. El documento debería ser firmado allí mismo pues la Delegación del Gobierno estaba en el mismo hotel y ya habían dado su consentimiento para la firma. El documento expresaba en todos sus puntos la posición del gobierno de Cristiani. Desconocía todo el proceso de Naciones Unidas y dejaba fuera al Secretario General y a su equipo. La Delegación del FMLN rechazó con energía aquella trampa, la caracterizó como una emboscada y demandó una reunión con el propio Andrés Pérez. Recordaron a la Ministra Rangel que la Delegación del FMLN había llegado a Venezuela invitado por el Presidente para tener una reunión con él.

Durante los días subsiguientes el FMLN informó a Don Javier Pérez de Cuéllar y a los Presidentes amigos del Secretario General sobre aquel acontecimiento. Todos los Presidentes de los países amigos reiteraron su apoyo inequívoco al Secretario General y desautorizaron el documento de Carlos Andrés Pérez. En delante, el Presidente Pérez no tuvo ningún rol relevante en el proceso de paz de El Salvador igual que no lo tuvieron los Presidentes Centroamericanos, ni Esquipulas II ni mucho menos la Unión Soviética.

Un mes más tarde hubo otro intento de sacar al representante personal del Secretario General. A mediados de Agosto, el Secretario de Estado de los Estados Unidos James Addison Baker III junto con el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética Alexander Bezmertnij (apellido que, en español, significa "el inmortal") enviaron una carta a Don Javier Pérez de

Cuéllar donde le proponían que él, personalmente, asumiera la dirección de las negociaciones haciendo así a un lado a Álvaro de Soto. El Secretario General les respondió que el señor de Soto gozaba de su entera confianza y que él podría participar personalmente en las reuniones de negociación siempre que el nivel de las representaciones de las dos partes fuera el más alto. Esto en directa alusión a la eterna ausencia del Presidente Cristiani en la mesa de las negociaciones. Los negociadores rebeldes solamente pudieron mirar directo a los ojos de Cristiani hasta el 16 de Enero del siguiente año en el Castillo de Chapultepec.


Durante las semanas que precedieron a la ronda que se celebró en la sede principal de las Naciones Unidas, situada en el Midtown de Manhattan, New York, no se pudo avanzar mucho en cuestiones sustantivas de Fuerza Armada y de cese de fuego. Desde luego que los temas relacionados con Fuerza Armada formaban lo que Don Javier Pérez llamó el “Nudo Gordiano de la Negociación”. Aquella ronda fue programada por Naciones Unidas para dar inicio el 16 de septiembre. El FMLN, de manera unilateral, decretó una tregua a partir del 13 de septiembre a las cero horas para la Capital y las carreteras del país y una tregua general con la absoluta suspensión de todas las operaciones ofensivas a partir del día 14 en todo el territorio nacional.

La Ronda de Nueva York se desarrollo durante 10 días. Finalizó el 25 de septiembre y a lo largo de todas esas intensas horas se conocieron las más diversas y extraordinarias creaciones de la imaginación humana. La creatividad del equipo del Secretario General y de la Comisión Negociadora del FMLN estimulában también la imaginación del equipo negociador del gobierno que presentaban contrapropuestas llenas de ingeniosas trampas.

Cristiani se hizo presente al Hotel de Nueva York donde transcurrían las negociaciones. Aunque nunca participó, de manera directa, en las conversaciones bilaterales durante esos días siempre estuvo en comunicación con el Secretario General. El punto más difícil y más debatido fue el referido a la participación de los excombatientes del FMLN en la Fuerza Armada. Al final se acordó una modalidad para que pudieran participar en la nueva Policía Nacional Civil. Así, la reunión terminó con lo que se conoce como “Acuerdos de Nueva York” y que tiene 7 capítulos.

1. COMISIÓN NACIONAL PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ.
2. DEPURACIÓN DE FUEZA ARMADA.
3. REDUCCIÓN DE FUERZA ARMADA.
4. DOCTRINA DE LA FUERZA ARMADA.
5. SISTEMA EDUCATIVO DE LA FUERZA ARMADA.
6. POLICÍA NACIONAL CIVIL.
7. TEMA ECONÓMICO Y SOCIAL.
8. RESTO DE LA AGENDA.

Este histórico Acuerdo fué firmado por los cinco miembros de la Comandancia General del FMLN y, por parte del GOES, solamente firmaron Oscar Santamaría, el Coronel Mauricio Ernesto Vargas y David Escobar Galindo. A partir de esta ronda la Comandancia General en pleno estuvo en todas las siguientes reuniones. La C.G. se involucró de lleno en esta última




fase de la negociación. Era obvio que la Negociación Política se había convertido en la forma de lucha determinante, aunque la forma militar continuaba siendo la dominante. En el Puesto de Mando de la C.G. en Managua, durante aquellos meses, solamente quedaron los sustitutos. Entre los acuerdos de esa ronda, además de los “Acuerdos de Nueva York”, también se aprobaron los “Acuerdos sobre Negociación Comprimida”. Hubo un tercer documento de trabajo que le llamaron “Entendidos del Acuerdo de Nueva York” y que fue básico para poder llegar a los acuerdos que se firmaron pero que no está incluido como documento oficial y, ni siquiera, oficioso. Un documento parecido a un “Non Paper” y, por lo tanto, oficialmente inexistente. Después de Nueva York comenzó un intensivo preparativo para formular el diseño de la nueva Policía Nacional Civil. Se formuló, posteriormente, el Anteproyecto de Ley Orgánica de la Policía Nacional Civil y el anteproyecto de Ley sobre la Academia de Seguridad Pública. Ambos documentos aparecerían después, en el formato oficial de Naciones Unidas de los “Acuerdos de El Salvador”, como Anexos II y III.

Antes que la “fase” final de las negociaciones tuviera su culminación a finales de ese año en Nueva York y se pudiera agotar la Agenda de la Negociación Comprimida hubo tres reuniones más en Mexico . La primera, a mediados de octubre, la segunda entre el 4 y el 15 de noviembre y la tercera entre el 25 de noviembre y el 15 de diciembre. Fueron duras, largas y extenuantes, con poquísimos resultados y hubo que enfrentarse a la obstinada resistencia del poderoso grupo de militares que comandaban al Ejército y que se expresaba en la dureza con que la Delegación del Gobierno de El Salvador se comportaba en la mesa de negociación. Veinte años más tarde, el Juez Eloy Velasco, de la audiencia Nacional de España decretó la detención a 20 de este grupo de militares para ser encausados por la masacre de los Sacerdotes Jesuitas. El FMLN, durante todo el año de 1991 había mantenido una constante operatividad en todo el territorio nacional pero no había realizado ninguna campaña militar de gran envergadura. El Ejército lanzó otra ofensiva desde los primeros días de noviembre, mientras, una vez más, endurecía sus posiciones en la mesa después de firmados los Acuerdos de Nueva York. El 15 de noviembre, al finalizar la ronda en Distrito Federal el FMLN, de manera finamente calculada, decretó una tregua unilateral de todas sus operaciones ofensivas en todo el territorio nacional que, desde luego, incluía el cese de sus operaciones urbanas y del sabotaje a la economía.

El Ejército, por lo contrario, de inmediato y como respuesta, incrementó su ofensiva y puso en serias dificultades las posibilidades de avanzar en el proceso de solución negociada. Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos, los Gobiernos de los países amigos del Secretario General y la Comunidad Internacional hicieron saber, de manera directa, personal y en un tono muy franco al Presidente Cristiani y al Alto Mando su profunda preocupación por la inaceptable conducta de las Fuerzas Armadas. Así, el 21 de Noviembre, después de una complicada negociación con la cúpula militar, el Presidente Cristiani anunció el “desescalamiento” de las operaciones militares de la Fuerza Aérea y de la Artillería. El Presidente no comprometió a la infantería que constituye el grueso y fuerza combativa principal de los ejércitos.

Durante estas semanas, las últimas de la guerra, hubo bajas mortales entre los efectivos de las Fuerzas Armadas y del FMLN. Realmente fueron bajas innecesarias provocadas por la decisión del Estado Mayor de la FAES de continuar las operaciones ofensivas cuando ya



estaba prácticamente definido el desenlace de la guerra y cuando el FMLN había decretado una tregua unilateral completa. Esas muertes, y muchísimas otras, pudieron haberse evitado si la obstinación y necia resistencia del grupo de la “La Tandoná” que comandaba en ese momento a las Fuerzas Armadas, encabezadas por los entonces coroneles Ponce, Rubio, Zepeda, Montano y Carrillo no hubiese sido tan grande y prepotente. A esas alturas del proceso, el desenlace de la guerra y el cese del enfrentamiento armado estaban prácticamente asegurados. El curso que habían tomado las negociaciones era ya irreversible.

Este grupo de militares, junto con otro grupo de civiles que se aglutinaban en el Partido Arena, al verse obstruidos en sus intentos de sabotear las negociaciones por la vía de la operatividad del ejército, decidieron pasar a utilizar otro componente de la “Guerra Política”: la presión de calle. Así, organizaron una “demostración de fuerza política” en apoyo al Ejército y convocaron a una “Marcha y Manifestación Popular” para el día 8 de diciembre. El FMLN y todas las fuerzas políticas y sociales de El Salvador que aspiraban una solución política al conflicto y que ansiaban la paz respondieron al unísono condenando aquella marcha y convocando a otra para apoyar la solución Política para el día 14 de Diciembre. Fueron días de gran tensión e incertidumbre.

Javier Pérez de Cuéllar, el Secretario General, quien se había involucrado de manera relevante en el proceso de paz salvadoreño finalizaría su mandato el 31 de Diciembre de aquel año y a partir del 1º de Enero de 1992 asumiría la Secretaría General el egipcio Don Boutros Boutros-Ghali. Nadie sabía si El Salvador era tema de importancia y de interés en su agenda.

Don Javier, con gran sagacidad política, invitó a las dos partes a trasladar la negociación de México a Nueva York y a no levantarse de la mesa hasta encontrar acuerdos sustantivos, definitivos y finales. Las dos partes aceptaron. Tenían que aprobarse todos los temas de la Agenda Comprimida que se había acordado en Septiembre durante la reunión de Nueva York. Era navidad. Tiempo de Paz. El FMLN, luego de iniciada esta ronda, aceptó la propuesta del GOES para nombrar Director de la nueva Policía Nacional Civil. De allí en adelante todo marchó de una manera vertiginosa. Entre el 28 y 29 de diciembre se reunieron en Nueva York absolutamente todos los actores y sujetos involucrados en la solución política salvadoreña que tenían poder de decisión. Allí se concentraron: a) Cristiani con su equipo de tomadores de decisión; b) llegaron todos los personajes norteamericanos del Departamento de Estado, incluyendo a sus Embajadores en Naciones Unidas y San Salvador; c) el Pentágono estuvo representado por el Jefe de los Asesores Militares en El Salvador, d) estaban todos los miembros de la Comandancia General del FMLN; e) las dos Delegaciones Negociadoras en Pleno y f) todo el numeroso equipo del Secretario General. La suerte estaba echada. No había regreso.

Las últimas horas, del último día del año 1991 estuvieron cargadas de tensión. Fue hasta pasados unos minutos de la media noche cuando todo quedó sellado. La paz fue posible. Se firmó el “Acta del Fin de la Guerra” y se acordó que la firma de los acuerdos se haría en México, el 16 de enero del año que recién comenzaría. Durante varios días de la primera quincena de Enero hubo que trabajar el formato final de las Acuerdos de Paz.

El próximo 16 de enero se cumplirán 20 años de aquel jueves 16 de enero de 1992 que ha pasado a la historia como el día en que se firmó, formalmente, la decisión de nuestra nación de realizar la más importante reforma política del Siglo XX. Muchos de estos acuerdos fueron cumplidos, otros solamente se cumplieron a medias, algunos otros no se cumplieron y hubo algunos que habiéndose iniciado su cumplimiento posteriormente fueron revertidos. Estos acuerdos no cumplidos, los medio cumplidos y los revertidos forman hoy parte de la lista de tareas democráticas pendientes que todavía nuestro pueblo debe de realizar. Y la profundización de aquellos acuerdos que si se cumplieron son las otras tareas que nos indican que la LUCHA SIGUE, que LA LUCHA AÚN ES LARGA; QUE LA LUCHA CONTINÚA;



ENERO 1992. LA PAZ ACABA DE SER FIRMADA. CARRETERA SUR MANAGUA.
AMÉRICO ARAUJO (PCS); EDUARDO ESPINOZA Y RICARDO GUTIÉRREZ (FPL);
JOSÉ JUAN (PRTC); CARLOS ASCENCIO (RN) Y RABINDRANATH ARMIJO (ERP)



EPÍLOGO

Los 20 años transcurridos desde el 16 de enero de 1992 han sido años extraordinarios de transición y de búsqueda política para desarrollar la incipiente democracia que entre todos estamos construyendo. Después de 20 años no olvidamos a quienes se alzaron en armas y construyeron los cimientos y pilares del país que soñamos y aún anhelamos y, por sobre todo, no olvidamos a quienes entregaron su vida por convertir esos sueños en realidad. Jamás olvidaremos a aquellos que vinieron desde otras tierras lejanas o cercanas trayendo su solidaridad y energías para entregarlas a nuestro pueblo. Ninguno de ellos pidió nada a cambio. Todo fue entrega. Hoy y siempre nuestras banderas de vida y lucha se inclinan, con la más profunda reverencia, ante estos hombres y mujeres que habiendo nacido en otras tierras vinieron a dejarnos sus hermosas utopías, sus esfuerzos, sacrificios y sus vidas para que nosotros tuviésemos una mejor. A ellos y ellas los recordamos y recordaremos por siempre como ellos mismos hubiesen querido ser recordados.

QUISIERA QUE ME RECUERDEN
QUISIERA QUE ME RECUERDEN SIN LLORAR
NI LAMENTARME
QUISIERA QUE ME RECUERDEN POR HABER HECHO CAMINOS
POR HABER MARCADO UN RUMBO
PORQUE EMOCIONÉ SU ALMA
PORQUE SE SINTIERON QUERIDOS, PROTEGIDOS Y AYUDADOS
PORQUE INTERPRETÉ SUS ANSIAS
PORQUE CANALICÉ SU AMOR.
QUISIERA QUE ME RECUERDEN JUNTO A LA RISA DE LOS FELICES
LA SEGURIDAD DE LOS JUSTOS
EL SUFRIMIENTO DE LOS HUMILDES.
QUISIERA QUE ME RECUERDEN CON PIEDAD POR MIS ERRORES
CON COMPRENSIÓN POR MIS DEBILIDADES
CON CARÍÑO POR MIS VIRTUDES,
SI NO ES ASÍ, PREFIERO EL OLVIDO,
QUE SERÁ EL MÁS DURO CASTIGO POR NO CUMPLIR MI DEBER DE HOMBRE.

JOAQUIN ARETA (NESTOR)

OBRERO, POETA, COMBATIENTE MONTONERO DESAPARECIDO EN LA CIUDAD DE LA PLATA EN 1978.
ESTE POEMA DE JOAQUÍN PROLOGA UN LIBRO SOBRE CIUDADANOS ARGENTINOS DESAPARECIDOS POR LA DICTADURA.



BIBLIOGRAFÍA

1. Comandancia General FMLN. "Situación Revolucionaria y Escalada Intervencionista en la Guerra Salvadoreña" Diciembre 1983- Enero 1994. Morazán.
2. Comandancia General FMLN. Resoluciones de su reunión mayo-junio 1985. Chalatenango.
3. Córdova Macías Ricardo. El Salvador, análisis sobre las negociaciones de paz bajo la mediación de las Naciones Unidas y perspectivas políticas. Universidad de Pittsburg. 1991.
4. Cronología: Conflictos en El Salvador. hoy.com.ec. 1992. Ecuador.
5. Texto de los Acuerdos de Paz.
6. Propuestas de Negociación del FMLN 1981-1990.
7. Informe de la comisión de la Verdad para El Salvador. De la Locura a la Esperanza. La Guerra de 12 años en El Salvador.
8. Wikileaks. Julio 2008. Manual Militar Confidencial de Contrainsurgencia del Ejército de los Estados Unidos: "Técnicas y Procedimientos de Tácticas de Defensa Interiores en el Extranjero para Fuerzas Especiales (1994, 2004)". Experiencias de El Salvador para aplicar en Irak.
9. FMLN. "Proclama a la Nación" 24 de Septiembre 1990.
10. Samayoa Salvador. "El Salvador: La reforma pactada". 2002 UCA Editores.
11. Revistas Envío. Universidad Católica de Nicaragua.
12. Revistas ECA. Universidad Católica de El Salvador.
13. James S. Corum. "La Guerra Aérea en El Salvador".
14. Monjes, mercenarios y mercaderes. Editorial Alpa Corral, México.
15. Héctor Oquellí Colindres. "El Salvador: Intervención o Negociación".
16. Los militares de EE.UU. y Argentina en America Central... y Malvinas. Notre Amérique.
17. Hugo Molina. Serie de escritos sobre el Proceso de la Guerra Revolucionaria y la política de negociación del FMLN publicados por la Comisión de Educación del FMLN.
18. Schafik Hándal. Escritos y discursos. 1980-1992.
19. Américo Mauro Araujo. Artículos sobre diversos momentos de la guerra.



AMÉRICO MAURO ARAUJO

Santo Domingo, Republica Dominicana, Marzo del 2011
Santa Tecla, El Salvador, Agosto 2011

